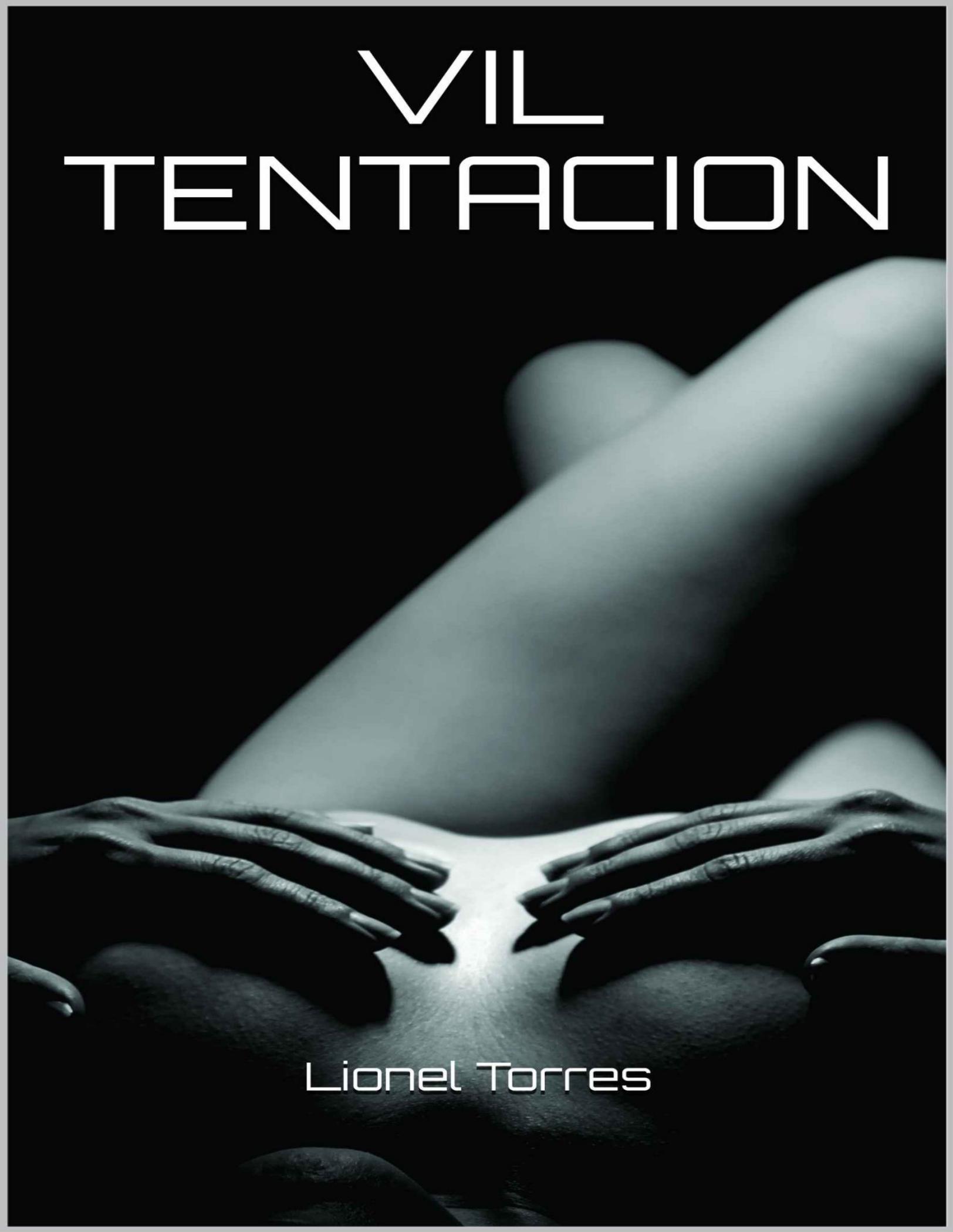


# VIL TENTACION



Lionel Torres

# VIL TENTACION

Lionel Torres

Ve a donde las aguas son mas profundas.  
Lucas, 5:4

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.  
Filipences 4:13

**L**a cotidianidad de la vida de una familia con dos hijos se entreteje con una serie de situaciones, provocada por un tercero que logra manejarlos a su antojo, pero inteligentemente a cada uno por separado.

La infidelidad, insatisfacción sexual y emocional, los celos, la traición, la bisexualidad, la impunidad, el chantaje, el control y la manipulación están presentes en esta historia que se desenvuelve en una sociedad sacudida por la inestabilidad política, problemas económicos, inseguridad social y personal gravísimos, cuyos acontecimientos se van sucediendo en los alrededores de Porlamar la ciudad portuaria y principal enclave comercial de la Isla de Margarita en Venezuela.

Personas como los protagonistas de esta historia bien podrían pasarte por al lado caminando, estar dentro de un coche en medio del tráfico o ser tus vecinos. Muy probablemente no podrías ni imaginar que el devenir de la vida los llevaría a formar parte de una historia como la que cuenta Lionel en “Vil tentación”.

Venezuela es un país ubicado al norte de América del sur, que limita, al este con el océano Atlántico y Guyana, al sur con Brasil, al suroeste y al este con Colombia y al norte con el mar Caribe. El país cuenta con una superficie continental e insular de 916.445 km<sup>2</sup>.

En el territorio venezolano se combinan tanto los imponentes relieves de la cordillera de los Andes, la cordillera de la Costa y el macizo Guayanés. En el occidente del país se encuentran las tierras montañosas de los Andes venezolanos y en la cordillera de Mérida, es donde se ubica el punto más alto del país, el famoso Pico Bolívar (5.007 m) al que se le puede admirar subiendo por el teleférico más largo del mundo que puedes tomar desde la ciudad de Mérida, ubicada en el estado que lleva ese mismo nombre. En el norte se distingue otro importante conjunto montañoso, la cordillera de la Costa. Las formaciones del escudo Guayanés están separadas del resto del país por el amplio arco del río Orinoco y se prolongan por la Amazonia venezolana en las imponentes sierras de Parima y Pacaraima, con numerosos tepuy (nombre local que alude a mesetas tabulares) junto a los límites con Brasil. Al sur de este paralelo predominan grandes tepuy, destacando el Auyan Tepuy (2.450 m) con el Salto Ángel, en el río Carrao, una espectacular cascada que es la más elevada del mundo. Existe una gran y variada cantidad de recursos naturales, donde destacan los minerales como petróleo, gas natural, hierro, bauxita, carbón, oro y diamantes, que constituyen la base económica del país; los recursos pesqueros son abundantes en la fachada marítima caribeña y atlántica; los recursos forestales y las vastas extensiones agrícolas y pecuarias se hallan Los Llanos y en las zonas andinas. Las diferencias paisajísticas, climáticas y topográficas de las regiones de Venezuela dan origen a una enorme variedad vegetal. La fauna es diversa y abundante con presencia de mamíferos característicos de la zona tropical. Venezuela es uno de los países con mayor variedad de especies de aves.

Muy a pesar de todas las bondades entregadas por los dioses, la vida en Venezuela se ha hecho sumamente complicada a través de los años por las complicaciones políticas, que han dejado a su paso los mandatos presidenciales de Hugo Chávez y el sucesor Nicolás Maduro ya que ellos implantaron en el país más rico de América Latina un sistema populista comunista.

La vida en este país se ha ido complicando de una manera exacerbada donde los artículos de primera necesidad y la comida han comenzado a escasear. Los problemas del venezolano radican en conseguir alimentos, medicinas, artículos higiene personal de primera mano y tratar de sobrevivir a la delincuencia que azota al país entero.

Nelson es un venezolano de 43 años casado con Neli desde hace ya 15 años, tienen una familia hermosa constituida con 2 hijos varones, uno de 14 y otro de 2 años. Tienen 2 negocios propios; uno de reparación y venta de teléfonos celulares usados y otro de venta de repuestos y accesorios para motos y automóviles, ubicados en el estado Nueva Esparta en la Isla de Margarita, mejor conocida como la perla del caribe por la traducción de su nombre de origen griego. Es la mayor de las islas del Caribe venezolano. Posee 1.072 km<sup>2</sup>, Se caracteriza principalmente por un clima tropical seco semi-árido acompañado de un sol radiante. El gentilicio de los nativos es margariteño/a y neoespartano/a. En la isla viven gran cantidad de extranjeros, sobre todo colonias de libaneses, españoles, italianos, alemanes, franceses, holandeses, suecos, noruegos, daneses, argentinos, peruanos, uruguayos, colombianos, chinos, entre otros. También viven personas inmigrantes desde tierra firme venezolana, los cuales son llamados coloquialmente navegaos.

Predomina el comercio, debido a la condición de Puerto Libre (establecido en 1971 por decreto presidencial) y a su vinculación con el turismo local.

La pesca también se ha beneficiado de estímulos internos y externos, lo que ha permitido aumentar la producción pesquera donde se puede conseguir una gran variedad de especies como: aguja, anchoa, atún, pargo, corocoro, lamparosa, carite, torito, lisa, bagre, cazi y ostras (moluscos). También se observa la agricultura como actividad económica complementaria, en donde destacan el cultivo de Berenjena, maíz, melón, pimentón y tomate. Así como también, la cría avícola, ganado caprino y porcino.

La situación país, les ha ido deteriorando su calidad de vida y está evaluando la posibilidad de cerrar el negocio de los repuestos de automóviles y motos para quedarse solamente con el otro.

Por su parte Neli, es una mujer que está trabajando en ventas desde los 20 años. Se ha forjado una carrera llena de galardones por sus logros en las ventas, pero nunca había estado inmersa en los negocios de su esposo Nelson.

No fue sino hasta esta temporada cuando tuvieron una conversación

acerca de las finanzas familiares, están muy preocupados por la situación país que afrontan. Nelson le explica a Neli que ella, no debería estar trabajando para otras personas, ya que en sus negocios él tiene empleados y que ella podía ocupar alguno de esos cargos y así trabajarían juntos.

En vista de ello Neli decide que renunciará a su puesto de trabajo habitual para encargarse junto a su esposo del negocio de los celulares. Les parecía buena opción ya que podían dedicarles más tiempo a sus hijos y ellos podían pasar mayores tiempos juntos, cosa que por tener trabajos distintos habían descuidado.

Dos meses después de aquella conversación, Nelson y Neli estaban trabajando juntos. Tenían las responsabilidades compartidas; él se encargaba de todas las compras del negocio y ella de las reparaciones y atención al cliente.

Con el tiempo se fueron acoplando perfectamente y sentían que hacían buen equipo. Pasaban mucho tiempo juntos ya que la mayor parte del día estaban uno al lado del otro resolviendo problemas con los equipos que los clientes iban dejando.

Los fines de semanas era cotidiano reunirse con el compadre Luis, padrino del mayor de sus hijos, que asistía a la casa de Nelson en compañía de su esposa Carolina. Los compadres se encargaban de la parrilla afuera de la casa y las mujeres adentro preparando las ensaladas. Estas reuniones duraban hasta muy tarde en la noche hasta que el alcohol hiciera meya en sus cuerpos y los obligaban a acostarse a dormir en uno de los cuartos de la casa.

Fueron muchos fines de semana que se compartieron de la misma manera. Las relaciones de amistad entre ellos eran fuertes y con mucha confianza. Carolina y Neli pasaban muchas horas al día conversando sobre distintos tipos de cosas y como se tenían tanta confianza basada en tantos años de amistad también conversaban sobre sus problemas sentimentales con sus esposos, como buscando una opinión extra a lo que sentían en aquel momento.

Neli y Nelson estaban viviendo una nueva etapa en sus vidas ya que hacía solo un par de meses que estaban trabajando juntos, y no estaban acostumbrados a verse tanto tiempo al día y lo que había parecido buena idea en aquel momento, en los actuales no lo parecía tanto ya que por momentos sentían que se estorbaban. Carolina escuchaba cada palabra que Neli le decía para ver de qué manera la podía ayudar y como la podía aconsejar.

Hubo una noche en la que Neli parecía mucho más desbordada que de

costumbre, Carolina notaba que estaba a punto de estallar y pensando que podía remediar la situación se ofreció de mediadora, para lo que debía hablar con Nelson del problema que venían presentando a lo que Neli estuvo de acuerdo ya que como se tenían tanta confianza no creyó que hubiese problemas.

Neli le comunico a Carolina que durante la próxima semana Nelson estaría muchas veces fuera del negocio ya que debía ir a buscar algunas mercancías, y también había que pagar muchos proveedores que lo mantenían ocupado en las entidades bancarias.

Carolina estableció como estrategia que un día de la semana invitaría a comer a Nelson y que si durante el almuerzo no le alcanzaba el tiempo se iría con él a hacer las diligencias y terminar de aclarar el punto y Neli acepto el plan de la estrategia.

Durante esa semana Nelson le comento a Neli que lo había llamado Carolina que tenía algo que hablar con él. Neli haciéndose la desentendida:

—*¿Es normal que Carolina te llame y te diga que tiene que hablar contigo?*

—*Pues a mí me sorprendió tanto como a ti. No tengo la más mínima idea que tenga que hablar conmigo. ¿será algo que tenga que ver con Luis?*

—*No lo sé Nelson como lo podría saber.*

—*Bueno, esperare a ver que me quiere decir.*

El día jueves por la mañana Carolina llamo a Neli para confirmarle que ese día iría a almorzar con Nelson y que al final de la tarde la estaría llamando para contarle que fue lo que logro descubrir.

Nelson paso buscando a Carolina por un lugar que ella le dijo temprano en la mañana cuando hicieron la cita. Al subirse al carro Carolina le dijo:

—*Hola Nelson ¿cómo estás? —espero hayas escogido un restaurante bueno y discreto.*

—*Hola Carolina, bueno en realidad no se dé quieras hablar tu conmigo, pero si lo que quieres es que estemos discretos y solitos tu y yo, entonces tus deseos son órdenes.*

—*Si Nelson mientras más discreto mejor. No quisiera que alguien conocido nos viera.*

—*Ok. está bien, pero comienza a hablar que vamos a un restaurante que está lejos a orilla de playa, tardaremos como 1 hora en llegar.*

—*Nelson cuéntame ¿cómo conociste tú a Neli?*

—Nosotros nos conocimos en una discoteca. ¿Por qué me preguntas eso?

—Simplemente curiosidad. Me causa curiosidad como un hombre como tú podrías fijarte en una persona tan problemática como ella.

—¿Problemática? ¿a qué te refieres con problemática?

—Nelson, Neli me estuvo contando que desde que tomaron la decisión de trabajar juntos han logrado muchas cosas; que ahora pueden compartir y dedicarles mucho más tiempo a los niños, pero en el ámbito de la pareja los ha afectado. Ella considera que no estaba acostumbrada a verte tanto tiempo todos los días.

—Si en eso Neli tiene razón a veces como que nos estorbamos uno con el otro. Tal vez puede ser que, como nunca habíamos estado trabajando juntos nos sentimos extraños. Pero eso ya se irá normalizando. —Dijo Nelson un poco ansioso.

—Nelson como te dije, Neli estuvo conversando el fin de semana pasado conmigo y me dejó saber que tú has cambiado mucho con ella. —Neli confió en mí y me gustaría ayudarlos a que solventaran la situación, somos amigos desde hace mucho tiempo y nos conocemos a la perfección, esta demás decirte que puedes confiar en mí para lo que necesites. —enfático Carolina.

—Gracias Carolina de verdad te agradezco que le hayas servido a Neli de confidente, así ella pudo desahogarse y supongo que ahora se sentirá mucho mejor. —En ocasiones uno toma decisiones que cree que le serán favorables y al final resultan complicándonos la existencia.

—Así es Nelson, probablemente tu ahora no puedes ser el mismo de antes porque la tienes al lado todo el día. ¿Será eso?

—¿A qué te refieres exactamente Carolina?

—Nelson a mí tu no me puedes mentir, tengo mucho tiempo conociéndote y he podido notar que en ocasiones te apartas del grupo para atender una llamada o para escribir mensajes en tu teléfono. ¿ocultas algo?

—Jajaja no vale para nada, yo no tengo nada que ocultar, yo no soy un santo, pero no tengo otra relación extramatrimonial.

La conversación se vio interrumpida porque habían llegado al Restaurante “Mi secreto” que estaba bien retirado de la ciudad a orilla de playa. Una vez sentados ambos se quedaron viendo la fuerza y el ímpetu de las olas del mar. Aprovechando la ocasión con las cervezas que habían solicitado al mesonero cuando les tomaron el pedido y el grato ambiente Carolina le propuso a Nelson hacer un brindis:

—Brindo por este momento maravilloso que me has regalado. Brindo por nuestra amistad y que a partir de hoy también seré tu confidente. ¡Salud!

—Jajaja ¡Salud Carolina!

—.....

—Cuéntame Carolina desde cuando eres consultora de parejas.

—La verdad yo no suelo meterme en los problemas de las parejas, pero esta vez en un caso especial. Yo te tengo mucho aprecio por todo lo que nos une, ¡y no te hablo de Luis y Neli no! te hablo de nosotros dos.

—Si, muchas veces sé que me has capturado viéndote, es que tienes unos pechos preciosos jajaja.

—No me refería a eso Nelson, aunque ese tema lo podríamos tocar en otra oportunidad, con tragos y vemos que pasa jajaja

—Así que no soy solo yo el que sueña contigo; ¿tú también sueñas conmigo?

—Nelson ponte serio vale, que vinimos aquí para conversar tus problemas con Neli y no de mí y mis pechos.

—Cierto ya hasta se me había olvidado para que habíamos venido, y con tan buena compañía provoca es entusiasmarse, además es jueves; viernes chiquito. Jajaja —comento Nelson con picardía.

—Ya veo cual es el problema. No hace falta que me expliques nada.

—¿Cómo? ¡no entiendo!, ¡explícame! que eso ¿no lo entendí?

—Como yo veo las cosas tú vas por ahí enamorando chicas y seguramente antes podías llevarlas al negocio o salir por ahí con ellas, porque como tenías empleados, no necesitabas dedicarle tanta atención y ahora eso no lo puedes hacer. —Necesitas estar mucho tiempo metido en el negocio no las puedes llevar allá porque esta Neli. ¿me equivoco? —preguntó Carolina.

—Carolina no es igual estar acostumbrado a ver a tu pareja de 8 de la noche a 6 de la mañana y que de la noche a la mañana la vea todo el día. Siento como que perdí espacio.

—Te entiendo en parte, pero te has preguntado qué ¿podría estar sintiendo Neli?

—La verdad, si no es porque tú me lo estás diciendo, ni me habría dado cuenta, que está pasando un difícil momento.

El mesonero interrumpió la conversación para indicarles que les servirían las comidas; y piden 2 cervezas más.

—Buen apetito Carolina, ese lenguado se ve muy bueno, disfrútalo.

—Buen apetito Nelson lo mismo digo de ese filete de merluza.

—Carolina y como te va con mi compadre Luis; me extrañó que me dijeras que no querías que nos viera almorzando.

—Luis era un hombre normal y con el pasar del tiempo descubrió una faceta nueva en el que nos ha alejado mucho, pero le guardo respeto y no quisiera que nos vea juntos porque en muchas ocasiones hemos discutido porque se pone celoso por ti.

—¿celoso por mí? ¿Cómo es eso? ¡Explícame! —pregunto Nelson.

—Así como tu dijiste que te has dado cuenta, que yo te he capturado viéndome los senos; él también se ha dado cuenta que tú me miras con deseo; y hasta me reclama porque él cree que yo te provoco porque uso ropas muy destapadas.

—Te fijas que no soy yo, el culpable. Eres tú la que me provoca jajaja

—Nelson, lo que no se exhibe no se vende, eso lo deberías saber tu como vendedor.

—Jajaja ¿me las vas a exhibir a mí? Exhíbeselas a el que es quien las usa.

—Como te dije antes, estamos alejados, hace rato que no me siento deseada por Luis.

—Oh eso si está mal. —enfático Nelson.

—Claro que está mal, después me consigo a alguien que, si me haga sentir, entonces quedo como la puta que pone cuernos. O acaso yo ¿no puedo sentir?

—¿Cómo que es eso que tú no puedes sentir? Claro que sí, además de ser súper atractiva por fuera eres un ángel de mujer por dentro.

—Gracias por el cumplido Nelson, siempre te he visto como alguien muy especial para mí.

Mesonero sería tan amable dos cervezas más por favor...

—Este lugar es maravilloso, se respira tanta paz; el mar se puede apreciar en toda su dimensión. —dijo Carolina seducida por el lugar.

—Si este restaurante es tal cual como su nombre “Mi Secreto”, pero ahora ya no es mío sino nuestro. Aquí vendremos cuando queramos escapar de nuestras vidas y desahogarnos el uno con el otro.

—Gracias por compartir tu secreto conmigo. ¿Y qué harás con Neli?

—No sé, tratare de ir corrigiendo algunas cosas para que ella se sienta

*mejor. ¿Qué le dirás tú a Neli, de lo que hablamos hoy?*

*—¿Quieres que te responda la verdad? —dijo Carolina.*

*—¡Si claro!*

*—Le contare que estuve conversando contigo sobre muchos temas y que no nos alcanzó la tarde para descubrir lo que los está afectando.*

*—Pero si sabes ¿cuál es el problema no? —pregunto Nelson.*

*—Si lo sé, pero necesito más días, debo estar segura de otras cosas, pero también quisiera que este día se pudiera repetir.*

*—Y se repetirán, te lo prometo. —Enfatizo Nelson.*

Mesonero la cuenta por favor...

Nelson y Neli venían superando los conflictos que venían confrontando. Carolina la esposa del compadre Luis, quien se había ofrecido como mediadora había logrado que se unieran más como pareja.

La ayuda proporcionada por la mediadora les otorgo un mayor grado de credibilidad a tantos años de amistad y la confianza seguía en aumento; Neli sentía que podía decirle cualquier cosa a su amiga del alma ya que siempre había notado que ella solo quería ayudarla.

Aunque ya la relación de Neli había superado casi por completo aquellos duros momentos, Nelson y Carolina continuaban viéndose allá en el lugar que ellos bautizaron como su “Secreto”, para continuar desahogándose de sus problemas y muchas veces se veían a escondidas de Neli y Luis.

Cierta tarde Neli le indica a su esposo Nelson que se tomará el día libre, porque tiene que hacer algunas diligencias aprovechando que esa semana no había mucho trabajo y lo que había ya estaba resuelto así que le dejó los equipos bien identificados a Nelson, previniendo que algún cliente fuera a retirar el equipo en reparación.

Neli pasó primeramente por la peluquería para consentirse con un corte de cabello, un secado posterior y la manicure respectiva para así complementar todo el combo completo. Luego se acordó que pronto vendría la fecha de su aniversario de bodas y quería tener un obsequio listo para ese día, por lo que decidió pasar por la tienda Polo Ralph Laurent y comprarle 2 camisas a su esposo. Estando adentro de la tienda se consiguió con una antigua compañera de trabajo que le comento, que se había encontrado con Nelson que iba saliendo de la tienda Calvin Klein damas de la calle comercio, y que le había preguntado por ella y él le dijo que estaba trabajando.

Neli se había quedado confundida con lo que le dijo su antigua compañera de trabajo ya que Nelson sabe que a ella no le gusta la ropa Calvin Klein.

Al final de la tarde, decidió que pasaría por el supermercado para realizar algunas compras de víveres que tenía que reponer en la casa y se le ocurrió llamar a Nelson para ver si él quería algo de ese lugar para llevárselo. Tomo su teléfono celular y marco el número de Nelson:

—*Hola amor ¿Cómo está todo por allá?*

—*Hola, por aquí todo tranquilo, no ha entrado un cliente; la única que vino fue Carolina y está aquí esperándote desde hace 2 horas y estamos*

conversando mientras llegas.

—¿Carolina está ahí? Qué raro que no me llamó primero; te llamaba para preguntarte si querías algo del supermercado, que vine a comprar unas cosas y me preguntaba si necesitabas alguna cosa.

—No, tranquila no necesito nada en especial. ¿Qué le digo a Carolina? ¿Qué te espere o que se vaya? —pregunto Nelson

—Dile que hoy no iré de nuevo al negocio ya que son las 5:00 de la tarde, que acabo de llegar aquí al supermercado y que de aquí a que salga ya serán las 7 más o menos; que me disculpe pero que no sabía que iría por allá.

—Ok. Así mismo le diré. Nos vemos ahora en la casa.

Al conocer que su esposo no necesitaba nada en especial, decidió comprar todo lo que se acordaba que les hacía falta y pensando en la reunión del fin de semana con Luis y Carolina, llevo lo necesario para que no tuvieran que salir a comprar nada.

Cuando iba camino al vehículo con el carrito de compras para bajar las bolsas, se encontró casualmente con Luis el esposo de Carolina, con quien estuvo conversando mientras metían las bolsas al carro.

—Hola Neli, ¿cómo estás?

—Hola mi amor, yo bien ¿y tú?

—La verdad más o menos, pero hacia adelante, ¿estás muy apurada? Quisiera conversar contigo un rato, quiero saber tu opinión.

—¿Sobre qué Luis?

—Últimamente he tenido varios encontronazos con Carolina y quisiera saber si tú has notado algo extraño. —Pregunto Luis.

—Hay, Luis tú sabes que en problemas de dos no es recomendable meterse y si puedo evitar meterme en el medio de los dos es mejor, ya que los dos son mis amigos. —Enfatizo Neli.

—Entiendo tu posición Neli solo que en este caso te interesaría saberlo porque yo tengo la sospecha que Carolina y Nelson se ven en privado en almuerzos y salen de vez en cuando.

—Bueno hay algo que no sabes, pero tampoco es que están grave; te acuerdas cuando tomamos la decisión de trabajar juntos que yo renuncié a mi trabajo habitual y me fui a trabajar con Nelson al negocio de los teléfonos; ¿te acuerdas?

—¡Si claro! Que lo recuerdo. Eso fue hace poco.

—Bueno durante ese tiempo Nelson y yo tuvimos muchos problemas y Carolina se ofreció como mediadora entre los dos, para resolver el problema, y gracias a Dios y a Carolina pasamos aquellos momentos duros. —Durante esos días Carolina tuvo que ir y reunirse con Nelson para descubrir la manera de como entrarle, pero eso ya paso, ya ellos no se ven por ahí; o no que yo sepa.

—Fíjate, yo no sabía nada de eso; hace unos días alguien le regalo un conjunto de ropa deportiva Calvin Klein, porque yo conozco toda su ropa, además de que le revise los consumos de las tarjetas y no hay nada de gastos en ropas ni ha sacado dinero en efectivo.

—Lo de la ropa deportiva puede haberlo comprado a una amiga por partes, o a una persona por catálogos, o tenía efectivo de la semana pasada, en fin, que se yo; Quédate tranquilo que eso es lo que estás viendo, Carolina solo nos ayudó a superar unos malos momentos; mañana vayan para la casa a la hora de costumbre, nos tomamos unas cervezas y ya verás que todo sigue igual que siempre; Carolina te ama Luis es una gran mujer. Aclaro Neli abrazando a Luis para calmarlo.

—Si tienes razón, probablemente sea eso que se compró esa ropa con efectivo y como ando viendo lo mínimo encontré esa excusa; Ahora si me quedo un poco más tranquilo. Gracias Neli por la invitación, allá estaremos sin falta.

—Tranquilo Luis, nos vemos mañana.

Neli tuvo que tragar grueso cuando Luis le informo el incidente de la ropa deportiva Calvin Klein, ya que se le vino inmediatamente a la cabeza el comentario que le hizo su amiga de que había visto a Nelson, saliendo de la Calvin Klein Damas de la calle Comercio.

Tal vez serian puras casualidades, o tal vez no; tendría que esperar a que pasara el aniversario de bodas porque si le reclamaba ahorita él podría decir que era para ella de regalo de aniversario. Si después del aniversario no le obsequiaban nada Calvin Klein le tocaría averiguar.

Aquella noche llego Neli a la casa y había creído que Nelson estaría allá, pero se había equivocado, bajo las bolsas del carro y comenzó a organizar cada cosa en su lugar, termino y como aun su esposo y los niños no habían llegado aprovecho para recoger la casa y aprovecho para ducharse tranquilamente.

Neli en vista de que Nelson no llegaba opto por llamarlo al teléfono:

—Hola amor ¿está todo bien?

—Hola cielo, si todo bien. Iba camino hacia la casa cuando vi que a Carolina se le había pinchado un neumático y me detuve a cambiárselo, pero eso fue hace rato ahorita estamos tomándonos unas cervezas para pasar el calor. Los niños bien durmiendo en el carro.

—Porque no se vienen para la casa y aquí bebemos todos juntos y así traes a los niños para que duerman en sus camas.

—Sí, me parece perfecto ya salimos hacia allá.

—Ok los espero aquí.

A los 20 minutos de haberlo llamado llegaron. Nelson llevo a su hijo menor hasta la cama y el grande entro caminando y Carolina ayudándolo porque dormido.

—Hola Carolina ¿cómo estás?

—Hola amiga bien gracias. Hoy quise irte a visitar de sorpresa y la sorpresa me la llevé yo porque no te encontré.

—Jajaja si es que hoy me tome la tarde libre para ir a consentirme un poquito.

—Qué bueno que pudiste ponerte bella para tu esposo. Ahora ¿quién te aguanta? Así bella.

—Amor trajimos 24 latas de cerveza y una botella de ron, ¿qué te provoca cerveza o ron? —Pregunto Nelson.

—Una cerveza está bien.

Voy a llamar al compadre para que se venga y que traiga ropa para que se queden aquí todo el fin de semana. ¿Qué te parece amor que pasen todo el fin de semana aquí con nosotros? Pregunto Nelson

—Yo no tengo problemas. —Afirmo Neli

—Perfecto ya lo voy a llamar para que se venga y le traiga ropa a Carolina. —dijo Nelson.

—Si llámalo, para que mi papi se venga. —aclaro Carolina.

Nelson llamando al compadre Luis:

—Compadre vengase para mi casa. Aquí estamos tu señora Neli y yo. Aquí hay cerveza y ron si quieres tráete unas 20 latas más, porque aquí tengo 2 botellas de ron y si hace falta mañana compramos más. —dijo Nelson

—Nelson mi compa si va ¿y no hay que llevar más nada?

—Luis que manda a decir la Señora Carolina que traigas ropa de dormir y de diario porque van a dormir el fin de semana aquí.

—Nelson dígale a mi Señora que no se preocupe que llevare el bolso con todas sus cosas. Recojo la ropa y salgo hacia allá.

—Ok no te tardes compa.

Nelson estuvo entretenido preparando todas las cavas con las cervezas y el hielo en el área de afuera de la casa. La piscina que la había vaciado el fin de semana pasado para lavarla, barrió las hojas y la tierra que le habían caído, la lavo rápidamente y comenzó con el llenado mientras Luis llegaba.

Adentro en la casa estaban Neli y Carolina cocinando y aprovecharon el momento para hablar un poco sobre lo sucedido en estas últimas semanas. Carolina le pregunto a Neli:

—Amiga ¿cómo te has sentido con Nelson?

—Carolina todo va muy bien, hemos podido hacer un verdadero equipo en el negocio y compartimos mucho más. Gracias por todo lo que has hecho.

—No amiga no hay que agradecer, tú sabes que uno ayuda cuando ve que las personas pueden aceptar la ayuda. Además, que entre nosotros hay una gran amistad.

—Si, en eso tienes mucha razón. Y ¿tu cómo te va en tu relación con el compadre Luis?

—Nosotros tenemos nuestros altos y bajos como todo el mundo, ahorita estamos en un bajo. Espero que este fin de semana con todo lo que vamos a compartir se nos pase este mal momento.

—Claro que sí, ya verás que la vamos a pasar muy bien. Aclaró Neli.

Nelson que estaba metido en la piscina haciendo las tareas de llenado se le había pasado el tiempo sin darse cuenta. Cuando termino fue a buscar su teléfono y se da cuenta que tiene 6 llamadas perdidas de un número desconocido. En el momento no le prestó atención y entro a la casa y al ver a Carolina le pregunto:

—Caro han pasado 2 horas desde que llame a Luis, porque no lo llamas a ver por dónde viene.

—Hace ratico lo llame, pero por más que repico no contesto la llamada.

—¿Sera que le pasó algo? Yo estaba en metido en la piscina y no escuche el teléfono y al salir había 6 llamadas perdidas de un número desconocido. Voy a llamar a ver.

Nelson en vista de la preocupación decide marcar el número que había registrado las 6 llamadas perdidas. Marco y dejo repicar hasta que se cortó la llamada y nadie contesto. A los 5 minutos el número desconocido volvió a

llamar a Nelson, pero esta vez sí contesto:

—*Buenas noches, ¿con quién tengo el gusto? —pregunto Nelson.*

—*Si buenas noches, amigo lo estamos llamando de la Central de Bomberos del estado Nueva Esparta para indicarle que un amigo suyo de nombre Luis Pérez tuvo un accidente bastante fuerte y fue llevado al Hospital Luis Ortega de Porlamar.*

—*Muchas gracias hermano, ya vamos hacia allá.*

Nelson al cortar la llamada les informa que el compadre Luis tuvo un accidente fuerte y que fue trasladado en ambulancia hasta el Hospital Luis Ortega. Neli no podía dejar a los niños solos, por lo que deciden irse Nelson y Carolina hacia el hospital a ver qué fue lo que le sucedió a Luis.

Al llegar al hospital entran a la sala de emergencias, Carolina se identifica ante la enfermera y le confirma que ella es la esposa de Luis Pérez. La enfermera le toma los datos y le realiza preguntas sobre posibles medicamentos a los que pueda ser alérgico el paciente.

Los acompaña a UCI (unidad de cuidados intensivos) donde les informan del estado de Luis y les dicen que está bajo observación médica mientras llegan los doctores porque necesitan realizarle una tomografía por un fuerte golpe que tiene en la cabeza. Protocolo que es obligatorio seguir ante TCE (traumatismo craneoencefálico) Además de presentar múltiple fractura en cubito y radio de ambos brazos. En las piernas no presenta mayor dificultad más los golpes que pueda tener. Que está estable, pero bajo vigilancia médica.

La enfermera le comunico que no podían permanecer en esta área por mucho tiempo y que debían esperar afuera, en el área del estacionamiento y que si por alguna razón se necesitara de su presencia se le haría un llamado por los parlantes.

Nelson tomando a Carolina por los hombros la halo hacia él y abrazándola le dijo que todo iba a estar bien. A los poco segundos se dirigieron hacia el lugar que las enfermeras le indicaron y que ellas estarían pendientes del paciente.

Una vez que estaban afuera Nelson llamo a Neli para informarle del estado de salud del compadre Luis:

—*Hola amor ¿cómo está todo por allá?*

—*Hola cielo, los niños dormidos y yo muriéndome de la angustia, cuéntame ¿cómo esta Luis?*

—*Luis está en la unidad de cuidados intensivos bajo vigilancia médica,*

*presenta un fuerte golpe en la cabeza por lo que deben practicarle una tomografía, pero el doctor que se encarga de eso aún no ha llegado. También tiene los dos brazos fracturados y múltiples golpes y cortaduras en el rostro. En las piernas no tiene fracturas sino contusiones o golpes.*

*—¿Pero está estable? —Pregunto Neli angustiada*

*—Si, las enfermeras nos dijeron que está estable, pero por la magnitud del golpe necesita estar en la UCI por unas horas bajo observación.*

*—¿Y Carolina está bien?*

*—Ya está mucho más tranquila pero nerviosa.*

*—Bueno cielo cualquier cosa me mantienes informada por favor.*

*—¡Claro! Te informo de cualquier cosa., recuerda cerrar bien el portón que yo Salí y lo dejé abierto por la premura del momento.*

*—Está bien ya salgo y lo cierro.*

Una vez que Nelson termino de conversar con Neli se acercó hacia donde estaba Carolina y se sentó junto a ella en la acera que delimita el área del estacionamiento del hospital. Carolina le dijo:

*—¿Qué va a pasar aquí con todo esto?*

*—Luis se va a recuperar de todo eso que tiene. Míralo de esta forma, lo único preocupante es el golpe de la cabeza y que estoy un poco tranquilo porque está estable, lo de los brazos con yeso y tiempo se le soluciona.*

*—¿Tú crees? De verdad yo lo veo muy golpeado.*

*—El accidente fue hoy, luego que le hagan la tomografía y lo terminen de limpiar ya verás que no tiene gran cosa, en unos días lo tendrás de vuelta en casa.*

*—De verdad no sé, ¿cómo voy a afrontar todo esto yo sola?*

*—¿Sola? ¿Y tú crees de verdad que yo te voy a dejar sola? Yo te voy a apoyar en todo lo que necesites.*

*—Gracias Nelson de verdad que eres un súper amigo. —dijo Carolina recostándose sobre Nelson*

*—Tranquila para eso estamos los amigos le dijo Nelson mientras la abrazaba.*

Pasadas las 12 de la media noche mientras esperaban, escucharon un anuncio por los parlantes del hospital, donde pedían que los familiares del paciente Luis Pérez fueran al área de emergencias. Una vez allí adentro el médico internista de turno esa madrugada les informo que la tomografía fue

realizada y que no mostraba mayores daños, pero que si presentaba una fuerte contusión que debía ser tratado con un tratamiento y reposo. También les informaron que el paciente seguía sedado en la unidad de cuidados intensivos y que permanecería allí hasta las 4:00 pm del día siguiente bajo observación médica.

El doctor le comunico a Carolina que el hospital no tenía una zona para que los familiares pudieran estar con el paciente y que como ya sabían todo el parte medido, él recomendaba que se fueran a descansar a la casa y que mañana pudieran venir nuevamente. Que solo era una recomendación pero que la última palabra la tenía ella.

En vista de lo recomendado por el doctor, Nelson le sugirió que se quedaran un par de horas más allí y que luego podrían irse a la casa a descansar. Carolina acepto la proposición de Nelson y que ella le avisaría cuando estaba lista para irse.

Siendo las 2:30 de la madrugada Neli le pidió a Nelson que la llevara a su casa, pero en el camino se les ocurrió que mejor irían a la casa de Carolina a buscar ropa y luego se irían a la Casa de Nelson porque allí estaría mejor atendida y Carolina llamo a Neli:

—*Hola amiga*

—*Hola Caro, ¿cómo sigue Luis?*

—*En la tomografía no salió daño de gravedad y quedo en cuidados intensivos hasta mañana por observación. Amiga te quería preguntar si ¿me pudiese quedar allá con ustedes?*

—*¡Claro! Eso ya yo lo había pensado ya que ustedes nos tienen familiares aquí en la Isla de Margarita.*

—*Muchas gracias entonces vamos saliendo para mi casa a buscar algo de ropa y luego hacia tu casa. Hablamos en un rato.*

Cuando llegaron a casa de Carolina, Nelson se sentó en el sofá del apartamento mientras Carolina preparaba un pequeño bolso con todo lo que ella creía que necesitaría. Al cabo de 20 minutos salió Carolina del cuarto y se fueron hacia la casa de Nelson.

Cuando llegaron Neli recibió a Carolina y le asigno uno de los cuartos para visita que tienen en la casa. Le busco una toalla limpia para que se duchara y le dijo que se sintiera como en su casa.

Nelson por su parte se dio una ducha y se acostó a dormir ya que en apenas un rato debía llevar al niño al colegio y luego debía llevar a Carolina al hospital

Pasados 15 minutos ya Carolina estaba duchada y lista para dormir cuando Neli le llevo a la cama una taza de té de tilo caliente para que lograra descansar mejor.

En la mañana Nelson se despertó muy temprano para llevar al niño al colegio y al pasar por el frente del cuarto donde dormía Carolina notó que la puerta estaba abierta y para no molestarla o despertarla quiso cerrarla; tratando de no ver hacia la cama, pero sus ojos lo traicionaron y vio a Carolina que dormía con un mínimo short cachetero ya que la sabana se le había corrido, luego de ver aquella belleza cerró la puerta con delicadeza para no despertarla.

Al volver de llevar al niño al colegio sabía que debía conversar con Neli acerca de cómo afrontarían el día para incluir a Carolina dentro de las actividades diarias. En vista de ello se metió al baño donde Neli se estaba maquillando y le dijo:

—*¿Cómo vamos hacer con Carolina?* —pregunto Nelson.

—*Ahorita en la mañana esperas a que este lista y la llevas al hospital. Te quedas hasta el mediodía con ella y dependiendo de lo que digan los doctores la traes a la casa o que ella se quede en el hospital y luego en la tarde si quieres vas al negocio y yo me vengo para pasar la tarde con ella.* —dijo Neli.

—*Ah bueno eso me parece bien.*

—*Ahí les deje la masa hecha para que se hagan unas arepas y vayan al hospital desayunados.*

—*Ok perfecto. Voy a aprovechar de dormir, aunque sea 1 hora más estoy cansado de anoche.*

—*Si descansa amor. Ya yo voy saliendo. Me llaman cualquier cosa.*

—*Seguro que si te llamamos.*

Nelson se acostó de nuevo y apenas puso la cabeza en la almohada se durmió instantáneamente. El cansancio de la noche anterior lo aquejaba y no le había dado tiempo siquiera de colocar el despertador.

Pasadas las 10 de la mañana Neli llamo a Nelson para saber que les habían dicho en el hospital:

—*Hola amor, ¿cómo sigue el compadre Luis?*

—*Hola que bueno que llamaste. Me quede dormido y apenas estoy abriendo los ojos desde que te fuiste.*

—*Oh así estarás tú de cansado. Bueno ya a esta hora deberían estar en*

*el hospital.*

*—Si lo sé, pero como te dije apenas abriendo lo ojos. Te llamo ahora cuando tenga noticias.*

Nelson se levantó, fue al baño a cepillarse y luego salió a dar una vuelta por su casa y ver si Carolina ya se había levantado. El busco por toda la casa y como no la encontró supuso que seguiría dormida, pero como sabía que estaría cansada le dio 10 minutos más a ver si despertaba. Pasados esos 10 minutos intento llamarla a su teléfono celular y éste estaba apagado. No le quedaba de otra que entrar a l cuarto y despertarla.

Al abrir la puerta la sabana estaba en el suelo, y Carolina estaba boca arriba totalmente dormida con el mini short y una camiseta cortica y transparente que dejaba ver sus enormes y preciosos pechos.

Pensó primero en arroparla y luego en despertarla para que no se sintiera acosada ya que prácticamente estaba desnuda con esas ropas que tenía puesta.

De esa manera entro al cuarto con mucho cuidado recogió la sabana del suelo y se la coloco encima con suma delicadeza. Una vez logrado el objetivo principal procedió a tocarla por el hombro llamándola por su nombre:

*—Carolina... Hey Carolina...*

*—Hay hola buen día ¿cómo estás? Nelson ¿cómo amaneces?*

*—Yo muy bien gracias a Dios y tú ¿cómo te sientes? ¿Pudiste descansar? —pregunto Nelson*

*—Si dormí divino. Aquí en esta casa se duerme muy sabroso.*

*—Ah que bueno. Lo malo fue que nos quedamos dormidos, ya casi van a ser las once de la mañana.*

*—No puede ser, ¿en serio?*

*—Si así es. Si quieres anda alistándote mientras yo preparo unas arepas para que nos vayamos ya desayunados.*

*—Si excelente me parece genial.*

*—Cuando estés lista, sales yo estaré ahí afuera en la cocina.*

Nelson estaba ciertamente en la cocina preparando las arepas con la masa que había dejado Neli en la nevera cuando escucho que carolina estaba justo detrás de él preguntando si había preparado café, cuando Nelson se volteo pudo ver que Carolina tenía las mismas ropas que con las que estaba durmiendo y no pudo contener las ganas de mirarla una vez más y dejándose llevar por su instinto masculino le dice:

*—Santo cristo bendito, esas ropas te hace lucir preciosa. —dijo Nelson*

*llevándose las manos a la boca.*

*—¿En serio? Te gusta ¿cómo me queda? Yo amo este conjunto para dormir es tan fresco y tan rico.*

*—Carolina por favor anda y vístete porque me voy a descontrolar.*

*—¡Hay si eres exagerado! Termina las arepas yo me voy a duchar.*

Nelson no sabía que iba hacer, de pronto se le había olvidado hasta hacer arepas. Desde la cocina podía escuchar como caía el agua al piso desde la ducha donde estaba Carolina. Se decía que si podía escuchar el agua caer era porque se estaba duchando con la puerta abierta. ¿Qué estaba buscando haciendo eso? El instinto de macho alfa no lo dejaba ni pensar.

Pero más pudo el instinto que la razón y fue a ver porque podía escuchar la ducha si esa habitación tenía el baño interno, y cuando llego hasta la puerta del cuarto vio que allí estaba Carolina totalmente desnuda encima de la cama y haciéndole señas que se acercara hacia donde ella estaba. Nelson se dejó llevar por las señales que ella le estaba haciendo, y justo cuando el llego hasta la cama, Carolina se puso de rodillas en el colchón y comenzó a desnudarlo mientras lo besaba; cuando ya le había quitado hasta la última prenda le dijo al oído:

*—A partir de hoy yo quedare grabada en tu memoria hasta el último día de tu vida.*

Nelson se acordaba de todas las veces que se había extraviado viéndole los pechos a Carolina y hoy simplemente los tenía entre sus manos y sus labios. Él no estaba seguro si volvería a ocurrir, pero de lo que si estaba seguro era que ese día, le haría todo lo que su mente se le ocurriera y que no la iba a soltar hasta que blanqueara los ojos.

Lo que ocurrió en esa cama fue una batalla de dos cuerpos queriendo explorar cada cm de piel del otro hasta llegar a la cima del clímax. Estaban acostados en la cama cuando Carolina le dijo a Nelson:

*—Cariño no te preocupes por nada, yo llevo algunos meses preparando toda esta escena. Lógicamente que el accidente no estaba planificado, pero ya que se dio, debía aprovechar el momento.*

*—¿A qué te refieres?*

*—Nelson yo he estado preparando a Neli para que confiara en mí. Actualmente ella asume que yo soy su confidente, me cuenta absolutamente todo lo que sucede entre tú y ella; así que déjame a mí llevar las riendas de esto que nació hoy.*

—¿Qué va a pasar con Luis?

—Tú vas a seguir siendo su amigo del alma y debes continuar haciendo tu vida con él, como hasta ahora lo has hecho; yo me encargo de lo demás.

—¿Vamos a ir al hospital?

—¡Claro! Anda y prepara el desayuno mientras yo me alisto, recuerda debemos seguir con nuestras vidas tranquilamente, solo que ahora sabemos que tenemos a alguien con quien desahogar nuestros problemas.

Nelson se levantó de la cama, se vistió y se fue a preparar el desayuno para poder ir al hospital.

No podía dejar de pensar en lo que había sucedido, y mucho menos en lo que Carolina le había dicho. Le asustaba la idea de que Carolina había venido trabajando a Neli, para ganar su confianza, pero al pensar en los encantos de su cuerpo y la manera como hace el amor se le fue pasando aquel temor por su comportamiento.

Habían pasado 20 minutos cuando Carolina salió del cuarto y Nelson estaba esperando sentado en la mesa del comedor, ven siéntate ya está todo listo.

Al momento de estar terminando el desayuno Neli llamo a carolina:

—Hola amiga ¿cómo estás?

—Hola Carolina buen día, yo estoy bien ¿cómo amaneces?

—Gracias a ti amanecí muy bien, esa taza de té que me serviste anoche me hizo dormir profundamente.

—¡Qué bueno! ¿Cómo amaneció Luis? —pregunto Neli.

—Amiga aun no llegamos al hospital, ya salimos de casa, pero el carro llevaba una llanta casi sin aire y Nelson se desvió hacia una cauchera para inflarla. Calculo que en 10 minutos si estemos haya, yo te llamo en cuanto el doctor me informe de como paso la noche.

—¡Si por favor! Estoy súper pendiente. Mira y Nelson ¿te preparo el desayuno? —pregunto Neli.

—Sí, amiga hizo unas arepas no muy redonditas jajaja, pero sí muy sabrosas, te gastas un súper marido, que suerte que tienes.

—Jajaja bueno algo ha aprendido. Bueno espero tu llamada.

—Ok amiga te llamo en cuanto sepa algo.

Nelson escucho cada palabra que dijo Carolina y pudo notar como realmente tenía el control total de la situación, lo que le tranquilizo mucho.

Al momento de llegar al hospital se dirigen hacia el área de emergencias

y se tuvo que identificar puesto que habían cambiado las guardias el personal del hospital. Luego de haber ingresado van a la unidad de cuidados intensivos para buscar información cuando se encuentra con el doctor que había hablado la noche anterior.

—*Hola doctor ¿cómo esta? ¿Cómo sigue mi esposo?*

—*El paciente Luis Pérez está evolucionando muy bien. La inflamación producto del fuerte golpe comenzó a ceder, estimamos que a las 3 de la tarde aproximadamente salda de cuidados intensivos y lo pasaremos a una habitación de recuperación general. Allí estará junto a otras 5 personas y si sigue respondiendo bien al tratamiento en 3 días ya estará de alta. En casa deberá cumplir un tratamiento por 15 días y reposo absoluto.*

—*Qué bueno escuchar buenas noticias. Dijo Carolina*

—*Así es. Le recuerdo que por medidas de seguridad no puede permanecer en esta área. Debe esperar afuera. En la tarde cuando lo pasemos a recuperación si podrá estar con el paciente por periodos de 15 a 20 minutos.*

—*Si gracias por la información doctor. Esperaremos afuera*

—*Gracias a ustedes por comprender y entender la situación.*

Nelson y Carolina salieron del área de cuidados intensivos y se fueron al área del estacionamiento, a esperar unas horas a que pasaran a Luis al área de recuperación para poder verlo y conversar con él.

Mientras esperan sentados en la acera del estacionamiento, Nelson recuerda que su aniversario de Bodas era en 2 días y que debía comprarle un obsequio a Neli además de planear una salida a comer, podría sushi ya que a Neli le encanta ese platillo.

Como estaba muy pensativo Carolina le pregunta:

—*¿Y mi personita favorita dónde está?*

—*Jajaja estoy aquí solo que pensando algunas cosas.*

—*¿Seré yo la causante de esos pensamientos?*

—*Realmente no, pensaba que en dos días es mi aniversario de bodas y que no le he comprado ningún obsequio a Neli y que debería llamar al restaurante Tokio donde preparan sushi para reservar una mesa.*

—*¿Y qué le vas a comprar?*

—*Probablemente sea un conjunto de ropa interior, uno que me guste.*

—*¿Y tú sabes comprar ropa interior de dama?*

—*Claro que sí, es más yo te compre un conjunto para ti, que pensaba*

*dártelo en nuestro próximo encuentro allá en nuestro restaurante, solo que tu hoy te me adelantaste.*

*—¿Me compraste un conjunto de ropa interior? ¿Y dónde está? ¡Muéstramelo!*

*—Lo tengo escondido en la maleta del carro. Lo tenía que esconder, ya que a Neli no le gusta esa marca, y si lo veía iba a ser muy evidente que no era para ella. Espérame aquí para buscarlo. ¡Pero no está envuelto!*

*—No importa que no esté envuelto, ¡Búscalos!*

*—¡Aquí está! Pero me tienes que dar un beso para dártelo.*

*—Hace un rato te di muchos besos y en varias partes del cuerpo, ¡esos no valen!*

*—¡Lógico que si valen! Toma ahí lo tienes, espero te guste.*

*—Mira qué lindo y Calvin Klein, me encanta gracias príncipe, ven para darte unos besos te los ganaste.*

Carolina sabía exactamente lo que quería y como debía hacer las cosas para que todo saliera a la perfección. Tenía claro que mantener una relación de amigos en la calle y amantes en la habitación no iba a ser una tarea sencilla, pero creía que todo lo tenía bajo control. En vista de esto le recordó a Nelson que llamara al restaurante, que reservara la mejor mesa y que fuera a comprarle el obsequio para Neli de aniversario de Bodas.

El restaurante Tokio especialista en sushi quedaba relativamente cerca del hospital y como debían esperar un tiempo hasta que pasaran a Luis a el área de recuperación decidieron ir personalmente para reservar la mejor mesa.

Una vez en el restaurante Nelson hablo con el gerente a quien ha visto en repetidas ocasiones y le comunico que en dos días estará de Aniversario con su esposa y quería reservar la mesa privada que está en un reservado con vista a la bahía. El gerente le recomendó que pudieran hacerles un pastel alusivo a los años de matrimonio, para lo cual Nelson acepto. El gerente le pregunta:

*—Mi amigo cuantos años de feliz matrimonio estaría celebrando*

*—Son 15 años.*

*—Excelente, Bodas de Cristal.*

*—Ok. Perfecto entonces quedamos así. En dos días tengo la mesa reservada para las 9:00 de la noche y una vez que terminemos de cenar ustedes nos traen el pastel.*

*—Exactamente.*

—Nos vemos en 2 días. Hasta luego muchas gracias

—Gracias a usted por preferirnos y despreocúpese todo saldrá excelente.

—Eso espero.

Ya había quedado todo cuadrado para celebrar el aniversario de bodas en el restaurante, solo faltaba comprarle el obsequio que sabía a donde debía ir.

Nelson se montó en su automóvil donde estaba Carolina esperándolo, le conto todo lo que había cuadrado con el gerente, y Ella le comenta que la deje en el hospital, para que él valla a comprar el obsequio y que recuerde llamar a Neli para avisarle de los acontecimientos con Luis.

Cuando iban camino al hospital para dejar a Carolina, Nelson se puso a pensar en todo lo que había hecho siguiendo sus instrucciones y hasta se asustó, ya que parecía que todo lo tenía fríamente calculado y no sabía realmente a donde iría a parar toda esa locura. Al estar muy cerca de la entrada del hospital ella decidió bajarse ahí, no sin antes recordarle que fuera a comprar el obsequio y llama a Neli, probablemente ella te haga ir al negocio y se venga ella a estar conmigo. Si te lo pide. Hazlo así.

Nelson mientras compraba el obsequio a directamente en la tienda Leonisa ubicada en la Av. 4 de mayo llamo a Neli:

—Hola amor ¿cómo estás? —pregunto Nelson

—Hola, yo estoy bien ¿cómo estás tú?

—Bien, ¿cómo va el negocio?

—Bien un poco flojo la verdad, pero han venido algunos clientes parlanchines y he pasado el rato conversando.

—Ah, pero mira que bien. Te pregunto ¿vas a querer ir al hospital?

—¡Si claro! En eso habíamos quedado esta mañana. Cuéntame ¿Cómo esta Luis?

—Luis amaneció mejor, está evolucionando bien y el cuerpo está reaccionando al tratamiento. Ahora en un rato lo sacan de cuidados intensivos y lo pasan a recuperación.

Ah que bueno son muy buenas noticias.

—Así es, el doctor cree que si continúa evolucionando así en 3 días ya estará en casa. — Enfatizo Nelson.

—¡Excelente! ¿Y tus estas con Carolina en el Hospital?

—Hace rato la dejé allá, y vine a sacar dinero al cajero automático de la Av. 4 de mayo. Termino aquí y voy al negocio para que vayas a pasar la tarde con Carolina.

—*Ok perfecto. Recuerda buscar al niño en el colegio. Te espero.*

—*Ok un beso.*

Eventualmente sucedía que Nelson por complicaciones llegaba un poco tarde al colegio a la hora de la salida y la maestra ya estaba acostumbrada. Esta vez sería una de esas veces con la diferencia que llegó muy tarde y la que estaba esperando al representante no era la maestra sino la directora del plantel, que le recordó de una manera muy enfática que debía procurar llegar más temprano.

Al llegar al negocio notó que había un ramo de flores en un florero de cristal.

—*Se nota tu presencia ¿compraste flores?*

—*La verdad no, un cliente me las trajo.*

—*¿Un cliente?*

—*Sí, un cliente.*

—*¿Y yo tengo que aceptar que los clientes te traigan flores?*

—*Bueno, ¿qué puedo hacer yo? Los clientes del local saben que tú eres mi esposo. ¿Qué hago el boto?*

—*¿Y quién es ese cliente? ¿Cómo se llama?*

—*Daniel*

—*¿Qué Daniel? ¿Tu ex novio? —pregunto Nelson alarmado.*

—*Sí, ese Daniel. Y te recuerdo que fuiste tú quien le dijo que trajera su teléfono para reparación.*

—*Bueno ya hablare con él.*

—*Como quieras. Ahí te deje anotado los equipos que están por entregar y el monto que queda por cobrar en cada uno; tu proveedor de pantallas trajo las que le pediste.*

—*¿Ah las trajo? Y no era que no podía llegar hasta aquí ¿porque era muy lejos? —pregunto Nelson*

—*No se Nelson, el llamo ayer al teléfono del negocio, pregunto por ti y yo le dije que estabas en Porlamar y que hoy también estarías en Porlamar. Esta mañana me trajo las pantallas, duramos bastante rato conversando.*

—*Uhm entiendo, yo no vengo y todos los zamuros empiezan a caer.*

—*Por ahí dicen que no cuida lo que tiene... a pedir se queda. Jajaja tu si eres gafito. Sabes que tú eres mi hombre.*

—*Uhm bueno a lo noche aclararemos ese asunto en la casa.*

—*¿Y con lo cansado que estas aguantas un round?*

—*Ahora es que hay...*

—*Bueno, ya veremos. Te aviso cuando este allá con Carolina y te mantengo informado de cómo sigue el compadre Luis.*

—*Está bien. Me avisas. Anda con cuidado.* —*dijo Nelson.*

Lógicamente que Nelson estaba aterrado, porque sería la primera vez que estarían solas Carolina y Neli, desde que tuvieron el encuentro sexual en la mañana en la casa.

Luis había respondido eficientemente al tratamiento que le administraban en el hospital. A las 3:15 de la tarde lo sacaron de la unidad de cuidados intensivos y lo llevaron a la sala de recuperación.

Carolina que estaba sentada afuera en la acera del estacionamiento del hospital conversaba con Neli que acababa de llegar cuando por los parlantes escucharon que necesitaban la presencia de los familiares de Luis Pérez.

Inmediatamente se dirigieron hacia el área de emergencias donde la enfermera la estaba esperando para informarle que ya lo habían pasado para el área de recuperación y que él estaba consciente y preguntando por su esposa Carolina, que podían pasar a verlo de una persona por un tiempo 20 minutos.

Lógicamente la primera en ingresar fue Carolina y Luis al verla se sobresaltó un poco y entre las dos ayudaron a calmarlo. La enfermera le comento que eso es normal ya que él debe tener más preguntas que respuestas y que probablemente no se acuerde o no sabe porque este aquí, y también le dice que lo ayude a entender la situación. Adelante infórmele lo que sucedió yo estaré aquí cerquita.

Carolina siguiendo la recomendación de la enfermera se acercó a Luis y le dijo:

—*Cielo ya estoy aquí, tienes que calmarte; sufriste un accidente en tu camioneta. No sabemos exactamente donde fue ni cómo. Te trasladaron en ambulancia hasta aquí y uno de los bomberos llamo a tu compadre Nelson. Así nos enteramos, estuviste por 24 horas en cuidados intensivos porque te golpeaste muy fuerte la cabeza. Te realizaron una tomografía y gracias a Dios no tienes nada grave, solo la inflamación del golpe que comenzó a ceder por el tratamiento. Estas evolucionando muy bien y en 2 o 3 días nos iremos a la casa.*

La enfermera se les acerca y le indica delante de Carolina que en unos minutos vendrá el doctor y lo examinará y que le hará algunas preguntas.

El doctor lleo y le indico a Carolina que lo dejara solo con el paciente y

que ella podía esperar afuera, y en unos minutos podía volver a ingresar. La enfermera le indico a Carolina que no se preocupara que su esposo estuviera bien que era solo unos exámenes de rutina.

Carolina atendiendo las recomendaciones de la enfermera salió hasta donde estaba Neli y le conto lo que había sucedido en la sala de recuperación

Pasados los 15 minutos carolina entro de nuevo para saber el resultado de lo que le habría practicado a Luis y justo cuando iba a entrar a la sala de recuperaciones el doctor la llamo y le dijo:

—Señora Carolina su esposo está evolucionando muy bien al tratamiento, el manifiesta que le duele un poco la cabeza, pero eso es normal por el fuerte golpe que recibió. Deben tener un poco de paciencia y le resultara bastante tedioso todo porque tiene ambos brazos fracturados lo que le impedirá hacer la más mínima cosa, mientras este aquí en el hospital las enfermeras le colaboraran en todo. Yo conozco de un servicio de enfermeras que trabajan con pacientes en sus casas, si usted cree que le pueda servir de ayuda me avisa para ir buscándole alguna que esté disponible.

—Ok muchísimas gracias doctor. Y si creo conveniente utilizar esos servicios porque durante la semana yo tengo que trabajar y como haría Luis en ese tiempo que yo no estoy.

—Exactamente por eso le ofrecí el servicio. Déjeme ubicarle alguna. Aunque todavía Luis deberá estar aquí por dos o tres días más, así que tenemos tiempo para ubicarle alguna.

—Gracias doctor, usted me podría acompañar para que entre los dos conversemos con Luis, sé que él se quedara más tranquilo si usted se lo dice.

—Si claro vamos.

—Luis ¿cómo estás? Soy el doctor que te acabo de revisar.

—Si lo recuerdo. —dijo Luis.

—Estuve conversando con tu esposa allá afuera sobre tu magnifica evolución al tratamiento, y que me manifestaste que tenías una molestia en la cabeza, pero eso es normal por el fuerte golpe que recibiste. Si continuas así tal vez en 2 o 3 días ya estarás en casa. También le estuve ofreciendo un servicio de enfermeras para que te apoyen y te asistan en casa, ya que con los 2 brazos enyesados se te hará imposible todo, hasta comer, así que no tienes nada de qué preocuparte.

—Gracias doctor muy amable y si lo de la enfermera es muy necesario ya que yo debo ir al trabajo. —expreso Carolina.

—Bueno así quedamos, y tu Luis sigue mejorando que vas muy bien. Ahora con su permiso tengo otros pacientes.

—Gracias doctor —dijo Luis

—Muchas gracias muy amable —expreso Carolina.

La enfermera le informo a carolina que ya debía retirarse por que Luis debía descansar para que siguiera evolucionando favorablemente y que debía esperar afuera y que le aplicarían el calmante nuevamente y en cualquier momento se iba a dormir, que le avisarían por los parlantes de cualquier novedad.

Cuando carolina salió nuevamente, afuera estaba Neli que la recibió con mucha preocupación, a lo que Carolina le conto todo lo que sucedió y se alegró por la pronta recuperación de Luis, pero al mismo tiempo le hizo saber que ella creía que ya no lo volvería a ver hasta mañana ya que le iban aplicar el calmante.

Neli le dijo para que fueran a tomarse un café y conversar a un lugar cercano donde venden unos pasteles con crema muy ricos y que cuando volvieran entrarían a despedirse de Luis para volver mañana.

Una vez ya sentadas en la pastelería con sus respectivos cafés, Carolina le dice a Neli:

—Amiga que suerte tienes de contar con Nelson, es un personaje maravilloso. Tengo tanto que agradecerle por todo lo que hizo ayer y hoy, y tú también que me ofreciste tu casa para que no durmiera solita en casa y nos dejaste el desayuno listo, tan bella.

—Caro no hay nada que agradecer. Era lo menos que podía hacer, tú no tienes familiares aquí en la Isla. Nosotros estamos siempre dispuestos a colaborar.

—Gracias amiga bella. Por cierto, Nelson me dijo que mañana estarán de Aniversario. Felicidades ¿cuántos años serán?

—15 años, se dice rápido, pero es bastante tiempo.

—¿Y ya le compraste su obsequio? Tienes que consentirlo, o ¿no se lo merece?

—¡Claro que sí! Nelson es un excelente esposo. Aunque a veces se pone muy rochelero, pero yo lo se controlar. Hablando de eso, esa noche ¿te podrías quedar con los niños para que nosotros podamos salir a celebrarlo?

—¡Amiga, pero claro! Cuenta con eso, esa noche yo me quedo con tus hijos; Y así son todos los hombres, pero yo veo que él te quiere, te desea y es

*muy atento.*

Mientras las chicas estaban disfrutando de los dulces y del café Nelson llamo a Neli:

*—Hola amor ¿cómo estás? —dijo Nelson*

*—Hola cielito, bien gracias a Dios, por aquí en la pastelería Roches tomando café, comiendo dulce y chismeando con Carolina.*

*—Uhm ¿y ustedes no iban a estar en el hospital? —pregunto Nelson*

*—Acabamos de llegar de allá. Luis está evolucionando muy bien, ya salió de cuidados intensivos y el doctor cree que en 2 o 3 días ya estará en casa.*

*—Excelentes noticias. Gracias a Dios.*

*—¡Así es! ¿Y tú dónde estás? —pregunto Neli.*

*—Estoy con los niños en el supermercado, comprando charcutería que esta mañana vi que no quedaba mucha.*

*—¡Ah qué bueno! compra suficiente ya que Carolina va a estar con nosotros hasta que Luis salga del hospital, bueno si tuno tienes problemas. Así se puede quedar con los niños y nosotros salimos la noche de aniversario.*

*—No y porque yo tendría problemas. Si me parece buenísimo que ella se pueda quedar con los niños.*

*—Entonces no hay problema. Nosotras estaremos un rato por aquí, luego iremos al hospital otro rato y después a la casa. ¿Nos esperas allá?*

*—Sí, yo las espero en la casa. Cuídense.*

*—Seguro cielo. Nos vemos ahora.*

Nelson sabía que tenía que tratar de seguir con su vida normalmente y no podía hacer más nada que confiar en Carolina. Ya lo que él quería se había materializado, y muy probablemente todos los días que Caro pasara en la casa también. Solo debía continuar como si nada pasara.

Terminó de hacer las compras que estaba haciendo y decidió pasar por la Estación Central de Bomberos, para preguntar si sabían dónde estaba la camioneta de Luis, ya que sabe que los vehículos que sufren accidentes normalmente los desvalijan en los estacionamientos de tránsito, y la camioneta del compadre tenía muchos accesorios.

El funcionario Bombero que lo atendió le informo que la camioneta estaba en la jefatura del 911. Lléguese hasta allá.

Al llegar al 911 que está ubicado en plena autopista Jobito Villalba, se

identificó con el funcionario de turno y le indico que es un amigo muy cercano del Señor Luis Pérez, el infortunado dueño de aquella camioneta Chevrolet pickup que esta allá, a lo que el funcionario le explica:

*Ya era hora que apareciera alguien para hacerse responsable de esa camioneta. Como sabrá hay varias cosas por hacer ya que el conductor quien salió bastante lesionado, es un irresponsable.*

*La verdad no sé cómo ocurrió el accidente ya que aún mi amigo Luis no habla está en cuidados intensivos en el hospital.*

*En ese caso le explico. Usted sabe que nosotros todos los días y las 24 horas del día tenemos una alcabala aquí frente a nuestro comando; yo no creo que exista un conductor que no sepa eso aquí en la Isla de Margarita. Bueno, este señor venía a exceso de velocidad cuando se percató que había funcionarios realizando un control visual ahí en la alcabala, como no pudo detener su camioneta y para no chocar con el carro que llevaba adelante, se lanzó hacia la derecha chocando contra aquel árbol que esta allá. Gracias a Dios que solo salió afectado el solo. Y quedo así porque no llevaba puesto el cinturón de seguridad. —enfatiso el funcionario.*

*—Uhm ya veo, dígame ahora que procede.*

*—Aquí está el informe que levantamos del accidente, para que lo lleve al seguro.*

*—¡No! esa camioneta no está asegurada contra choques. Luis tendrá que arreglarla por su cuenta.*

*—Ah en ese caso solo contrate una grúa y llévesela cuanto antes.*

*—Si, por eso mismo vine. Deme hasta mañana para traer una grúa y llévmela a la casa. Gracias oficial.*

*—Para servirle. —respondió el funcionario*

Carolina y Neli al salir de la pastelería pasaron de nuevo por el hospital para saludar a Luis y así sabrían como seguía de su recuperación.

Cuando llegaron al hospital lograron entrar las 2 juntas con la intención de hablar con Luis, pero éste estaba dormido, y para no molestarlo solo fueron a hablar con la enfermera quien les comento que seguía muy bien, que estaba casi segura que en dos días ya estaría en la casa.

Contentas con la información recogida se fueron hacia la casa donde al llegar vieron que Nelson estaba afuera de la casa recogiendo y barriendo las hojas del árbol de mango que les daba sombra. Carolina al bajar del automóvil se acercó para saludarlo, y aprovechando que Neli aún no se había bajado del carro, le propino un beso pico, dejando a Nelson frio, por la

proximidad de su esposa.

Luego se le acercó Neli y como de costumbre le saludó con un beso pico y le preguntó:

—*Hola cielo, ¿hace mucho que llegaste?* —preguntó Neli.

—*Harán unos 45 minutos.*

—*Uhm, me parece buenísimo que estés barriendo esas hojas. Ese árbol me tiene fastidiada con tantas hojas que bota.*

—*Pero si lo corto, después te matara el calor. Él nos proporciona buena sombra.* —enfático Nelson

—*Si lo sé, por eso es que aún está ahí.*

—*Termina con eso para que cenemos y nos acostemos, estoy cansada.*

—*Está bien ya estoy casi terminando.*

Antes de irse a la cama conversaron sobre lo que harían al día siguiente, y Nelson comentó que mañana debía ir a tránsito con una grúa para llevarse la camioneta de Luis, por lo que Neli estableció que mañana harían como hicieron hoy.

Te quedas con Carolina Hasta el Mediodía y luego vas al negocio y yo me vengo, para pasar el resto del día con ella.

Bien temprano por la mañana, Nelson llevó al niño al colegio y al volver Neli ya estaba casi lista para salir al trabajo. Carolina también había despertado temprano, ya se había duchado y vestido, ya que quería acompañar a Nelson a resolver el asunto de la camioneta.

En la cabeza de Nelson había otros planes, y se sorprendió cuando la vio vestida, maquillada, preparando el desayuno para los tres y así salir temprano.

Una vez comidos y listos salieron todos juntos a hacer las diligencias del día. Neli arrancó al negocio y Nelson junto a Carolina a buscar una grúa para buscar la camioneta. Cuando iban por el camino le pregunta:

—*Yo creí que hoy haríamos el amor antes de salir.* —dijo Nelson un poco desorientado.

—*Hoy te tengo preparado otros planes cariño, vamos a salir de lo de la camioneta lo más temprano posible y luego vamos a mi apartamento, que tengo que buscar ropa y allá quiero mostrarte algo.*

—*Me parece bien, a más tardar las 11 de la mañana estaremos por tu casa.*

—*Tranquilo no hay apuro.*

Nelson se dirigió a una zona donde normalmente hay estacionadas unas grúas, y al llegar efectivamente ahí estaban. Se entendió con el chofer de una grúa plataforma, ya que él no sabía si la camioneta había sufrido algún desperfecto mecánico se fueron juntos hasta el 911. Montaron la camioneta en la grúa y de allí a la casa de Nelson que como el patio es grande podía estacionarla allí y buscar algún chatarrero para repararla.

Luego de dejar la camioneta en la casa, fueron hasta el apartamento de Carolina. Al llegar ella estaba un poco fría con Nelson, cosa que le llamo la atención, pero no le presto mayor cuidado.

Entraron al apartamento, él se fue directamente hacia el balcón desde donde se aprecia una vista preciosa de la bahía de Pampatar. Ella se fue a la cocina, pregunto si quería algo de beber y Nelson le dijo que agua estaba bien.

Carolina le entrego el agua y tomándolo de la mano lo sentó en el sofá; ella se le sentó encima, de frente a él, sin tocarlo. Se desabotono la camisa, se la abrió y comenzó a besarlo sutilmente. Él llevo sus manos hasta su espalda para desabrochar el sostén, termino de sacarle la camisa y cambiando de posición la acostó en el sofá; ella, totalmente entregada; él, terminó de desvestirla y con caricias atrevidas, comenzó a arder el calor del deseo; dos almas con poco amor, pero con mucho apetito sexual desbordado, besos despiadados, acompañados de suaves mordiscos de labios, intentando entregarse por completo a la fusión carnal, con movimientos obscenos, escandalosos, llenos de lujuria y deseo excesivo de placer, envueltos en gemidos, producto de las sensaciones profundas a las que lleva el placer desenfrenado, hasta llegar a la cima de las sensaciones carnales expresadas a través del deseo sexual.

Así se expresaron los cuerpos de estos dos pecadores, que jugaban a engañar a todos sin prejuicios, sin razonamiento lógico, carente de congruencia, así como que si la locura estuviese permitida en un mundo de iguales.

Al cabo de unos 20 minutos, Nelson y Carolina volviendo a l realidad deciden ducharse para quitarse ese olor producto del desenfreno sexual.

Debían ir al hospital a visitar a Luis y como ya era cerca del mediodía, Nelson tenía que ir al negocio, y quedarse allá para que Neli pudiese salir y verse con Carolina, ya que así lo habían planeado desde la noche anterior.

Cuando ya estaban por salir del apartamento, Nelson la detuvo justo antes de abrir la puerta para darle un último beso, pero Carolina se negó diciéndole,

que ya le había dado suficientes besos y que debían ir al hospital.

Por momentos Nelson no sabía que le sucedía, porque Carolina cambiaba su comportamiento tan rápido, así como si sufriera de trastorno bipolar.

Cuando iban en la vía hacia el hospital Nelson pensaba en esa escena saliendo del apartamento y como buscando una respuesta le pregunta a Carolina:

—*¿Porque te comportas así?*

—*¿Así como?*

—*Tuvimos un encuentro soñado de placer, luego nos duchamos, al salir te pedí un beso y me lo negaste. ¿Porque me lo niegas?*

—*Sencillamente porque no me provocó darte más besos. ¿No te bastaron todos del sofá y los otros de la ducha?*

—*No entiendo porque tu comportamiento.*

—*Te lo voy a decir para que lo entiendas, te besare o tendremos sexo, cuando yo quiera y no cuando tú quieras. ¿Quedó claro?*

—*¿Por qué tienes que ser así?*

—*¡Así soy! Detén el carro que me bajare aquí afuera del hospital, nos vemos a la noche.*

—*Está bien, salúdame a Luis.*

—*¡Con gusto!*

Nelson comprendió, que en ese juego tenía todas las posibilidades de perder, pero ese cuerpo y la manera de como tenían sexo lo volvía loco.

Nelson agarro camino hacia el negocio para quedarse allá y así Neli podía pasar la tarde con Carolina. Iba pensando en todo lo que había sucedido, la manera como se comporta, lo que dice, cómo reacciona y estaba un poco nervioso porque él creía que le podía decir algo a Neli. Al llegar al negocio Neli le pregunta:

—*¿Y mi hijo?*

—*Dios santo, me olvide de buscar al niño.*

—*¡Quédate aquí yo lo busco! ¿En dónde tienes la cabeza?*

Neli salió a buscar al niño al colegio. Al llegar la directora le comunico que ayer fue lo mismo, pero con el papa, que eso no podía repetirse más y si lo vuelven hacer suspenderían al niño por 15 días del plantel.

Al llegar de nuevo al negocio Neli estaba muy molestas y le dice a Nelson:

—*Así que ayer también llegaste tarde y te llamaron la atención. ¿Qué es*

*lo que andas haciendo, que llegas siempre tarde al colegio? —preguntó Neli.*

*—¡No! nada de siempre. Solo fue ayer y hoy.*

*—¡Es tu hijo! ¿Cómo se te va a olvidar?*

*—¡Se me olvido! Venia pensando en otras cosas.*

*—¡Obviamente se te olvido! ¿Que será eso que te tiene así olvidadizo?*

*Será mejor que me lleve a mis hijos no vaya a ser que los dejes por ahí.*

*—¿Si eso te tranquiliza? Llévatelos.*

*—Hay que linda tu respuesta. Adiós que estés bien.*

*—Avisa cuando estés allá por favor.*

*—¿Ah si te importa algo? Te avisare*

Neli salió hacia el hospital totalmente ofuscada por la discusión, ella sabía en el fondo de su alma que Nelson jamás dejaría a su hijo botado en ningún lado, solo que su respuesta la hizo enfurecer. Recordó que hoy sería el día de conocer la verdad del episodio Calvin Klein.

Carolina vio llegar a Neli al hospital y se sorprendió de verla con los niños, y sin dudarle le pregunto:

*—¿Y eso que te los trajiste?*

*—A Nelson se le olvido buscar al niño al colegio.*

*—¿Cómo? ¡No puede ser! ¿Y en que estaba pensando?*

*—Eso mismo quisiera saber yo. —contesto Neli*

*—La verdad se pasó de irresponsable.*

*—Cuéntame Carolina ¿Cómo sigue Luis?*

*— Súper bien, el doctor me dijo que mañana en la tarde le dará el alta médica. Le mandará un tratamiento para la casa y reposo absoluto, pero en la casa estaremos más cómodos.*

*—¡Qué bueno! ahora te tocara guerrear con él con esos dos brazos inmovilizados.*

*—¡Yo solo ayudare! El doctor me consiguió una enfermera de hogar, para que lo asista en todo. —enfatismo Carolina*

*—Eso sí que es muy bueno. ¿Y dejan pasar a verlo?*

*—Están suspendidas las visitas, eso allá adentro está lleno de pacientes.*

*Yo creo que mejor nos vamos, igual ya me despedí de Luis.*

*—¿Y para dónde vamos?*

*—Amiga esta noche es tu salida de Aniversario. Tienes que ponerte linda.*

*—Si, tienes razón. Vamos a la peluquería.*

Cuando iba camino a la peluquería Neli llamo a Nelson:

—*Hola cielo*

—*Hola amor. Me alegro escuchar ese cielo.*

—*Me hiciste molestar, pero ya se me pasó*

—*Uhm ¡Qué bien! Te recuerdo que esta noche tenemos una cita. —  
aclaro Nelson.*

—*Si, lo se cielo. Ya llegamos, te vienes con cuidado*

—*Seguro.*

Como era un día especial, Nelson decidió cerrar el negocio un poco más temprano y así disponer de más tiempo para ducharse afeitarse y buscar una buena pinta para lucir genial en la cena. De camino a la casa paso por la floristería y compro un ramo de 8 rosas entre amarillas y rosadas para entregárselo a Neli antes de salir al Restaurante.

Al llegar a la casa notó que aún no había llegado Neli y así tendría tiempo suficiente para esconder el ramo, ducharse, afeitarse y vestirse.

Nelson estaba vistiéndose cuando escucho que entraron los niños a la casa. Al ratico entro su esposa con el cabello secado, las manos arregladas, a lo que le dijo:

—*Hola cielo, ¿qué elegante estas?*

—*Hola amor, hoy es un día especial.*

—*Así es en unos 40 minutos estaré lista, ¿me esperas afuera que Carolina me ayudara a vestirme y maquillarme?*

—*¡Está bien! No hay problema.*

—*¡Caro pasa! Nelson esperara afuera.*

Una hora más tarde salió Neli hacia la sala de la casa donde la estaba esperando Nelson, elegantemente vestida con un vestido aterciopelado negro hasta la mitad del muslo, con unos tacones negros y perfectamente maquillada. Nelson al verla

—*Amor, estas preciosa.*

—*Gracias, tú también estas muy elegante.*

—*Toma tu primera sorpresa de la noche.*

—*Hay que bellas, rosas amarillas mis preferidas.*

—*¿Nos vamos? —dijo Nelson*

—*Sí, claro. Caro por favor pon estas flores en agua.*

—*¡Claro! Que se diviertan —dijo Carolina*

—*Gracias*

Nelson le abrió la puerta a su amada esposa como todo un caballero; nunca lo hacía, pero esa noche era especial. Él se subió y arrancaron. En la vía Neli le pregunto:

—*¿Y este noble galán hacia donde me lleva esta noche?*

—*Vamos a cenar a un restaurante que te encanta.*

—*Así con esa descripción solo hay uno.*

—*Exactamente, para allá vamos*

—*¿Puedo adivinar?*

—*¡Por supuesto! ¿Hacia dónde crees que vamos?*

—*Me llevaras a Tokio restaurante. A comer sushi.*

—*Respuesta Correcta.*

—*¡Ese es el mejor regalo!*

Al llegar al restaurante son recibidos por el gerente quien además de recibirlos los felicita por el aniversario conduciéndolos a la mesa reservada. Nelson ayuda con la silla de Neli y luego se sienta él a lo que le dice:

—*Hoy es una noche especial y por ese motivo hoy te voy a consentir.*

*¿Qué quieres beber?*

—*Me provoca un coctel*

—*Buenas noches señora tenemos una gran variedad de cocteles, pero le podría recomendar un Locura de Amor, que es un coctel con vodka, zumo de limón y zumo de fruta de la pasión.*

—*Ese me parece genial.*

—*Y para el señor que le apetecería*

—*Un whisky Black Label en las rocas estaría muy bien.*

—*Enseguida señor. Con su permiso.*

—*Amor realmente hoy estas súper hermosa, deberías arreglarte así más seguido.*

—*¡Claro! Pero también podemos hacer estas salidas más seguidas*

—*Jajaja si tienes razón, solo que así solos es muy raro. Tendríamos que conseguirnos una niñera, ahorita porque Carolina esta con los niños, si no estuviera ella como haríamos*

—*Si lo sé.*

—*Permiso aquí traigo sus bebidas, locura de amor para la señora y whisky en las rocas para usted. Salud*

—*Gracias amigo muy amable. Brindemos mi amor por que estos 15 años sean muchos más. Salud*

—Salud... este coctel está muy rico, creo que me tomare varios de estos.  
—dijo Neli  
—Jajaja como usted diga.  
—Amor yo te tengo un obsequio, pero lo deje en la casa para no estar abriendo regalos aquí.  
—Si, lo entiendo yo también te tengo un obsequio y aquí no es lugar para abrir ese tipo de obsequios.  
—Oh ¿y que me compraste? ¡Un vibrador!  
—Jajaja ¡no! todavía mi amiguito funciona a la perfección.  
—Bueno a veces cojea jajaja  
—Jajaja

Esa noche Nelson le brindo a su esposa una velada maravillosa, la llevo al restaurante que a le encanta, donde la especialidad de la casa es el sushi. Atendiendo las recomendaciones del chef pidieron 2 platos cambiando de 10 rolls cada uno, donde garantizaban exponer la carta de sabores completamente y así poder experimentar probar cuales eran los más sabrosos.

Luego de la maravillosa comida les trajeron el pastel hermosamente decorado con un número 15 alusivo a sus años de matrimonio. Neli estaba completamente asombrada y complacida por todas las atenciones de su esposo en su Aniversario.

Pasada la media noche salieron del restaurante rumbo a la casa donde aún quedaban unos obsequios y donde prometían amarse completamente hasta saciar su sed de amor para completar una noche espectacular.

Al llegar a la casa todos dormían, así que, con mucho cuidado, pasaron al cuarto, Nelson saco su obsequio que tenía escondido entre sus ropas y se lo entrego a Neli que procedió a abrirlo con cierto temor porque además de ser el último obsequio de la noche, también develaría un secreto oculto por semanas, así termino de quitar los lazos y abrió la caja donde estaba un hermoso conjunto de brasier y cachetero en encajes blancos de la marca Leonisa.

Trato de tragarse su desilusión para que Nelson ni lo notase y con un gesto de admiración y asombro por lo que estaba viendo le dio las gracias mientras lo abrazaba.

Ella estaba destrozada, todo lo bonito de la noche se le derrumbo en cuestión de segundos, pero aún no podía hacer explotar esa bomba, ella debía estar completamente segura para poder encararlo.

Nelson comenzó a buscarla para satisfacer sus ganas y Neli simplemente

se dejó llevar, sin ser nada especial, ni nada espectacular, ella solo dejó que alguien la utilizara para saciar su apetito sexual. Una vez que Nelson terminó de hacer con ella, lo que a él le provocó, se durmió casi instantáneamente y allí quedó Neli totalmente destruida y desencantada.

**4** días habían transcurrido desde aquel fatídico día donde se enteró que su esposo y padre de sus hijos, tenía una relación extra matrimonial. Aunque no lo podía asegurar ya que no sabía con quién era y tampoco desde cuándo.

Lo que sabía era que unas semanas antes del aniversario, lo vieron saliendo de la tienda Calvin Klein de Damas con una bolsa en la mano, y que lo que haya comprado no se lo entrego a ella. Entonces, ¿Para quién sería? Neli estaba muy intrigada por aquella situación. Nelson no tiene familiares en la Isla, así que no podía ser para una hermana o prima y aunque parecía muy evidente, no tenía certeza de que la estuviese engañando.

Neli intentaba que eso no la afectara demasiado para que Nelson no se diera cuenta, tenía que seguir como si nada estuviese pasando.

En casa ya se habían normalizado las cosas. Ya Carolina había vuelto a su casa, luego de que estuvo quedándose por dos días tras el accidente que tuvo su esposo y que lo mantenía hospitalizado.

La distribución de las cargas laborales en el negocio de teléfonos que mantienen Nelson y Neli desde el principio fue, que él, se encargaba de las compras y diligencias por fuera y ella, se encargaba de atención al público y reparación de equipos, así que podía ser muy normal que Nelson pasara el día en la calle haciendo diligencias

Cierta día Carolina llama a Neli, y le indica que su jefe le otorgo la tarde libre, y que desde que Luis salió del hospital, que hacían apenas 4 días no se habían visto, invitándola a pasar una tarde de chicas.

Carolina le indico que pasaría por su negocio y que desde allí se irían a disfrutar. Neli converso con Nelson y le explica:

—*Cariño Carolina viene a buscarme para que salgamos un rato.*

—*Está bien no hay problema. Déjame bien especificado cuales son los equipos por entregar y los montos que por cobrar.*

—*Está bien.*

Solo 10 minutos después Carolina llego al negocio y como a Neli no le había dado tiempo de terminar las especificaciones de los equipos por entregar, le pidió a Nelson que la acompañara a la panadería para comprar un café y por el camino iban conversando:

—*¿Cómo estas, cariño? —pregunto Carolina*

—*Extrañándote un mundo, ¿y tú?*

—*Yo también te extraño, pero un poquito nada más.*

—Esperando ansioso ese día que tú quieras para que nos veamos.

—Mira que bien, ya veo que entendiste como es este juego.

—¡Así es! Ya lo entendí.

—Tal vez mañana pueda ser. Te aviso

Cuando regresaron al negocio ya Neli estaba lista y esperando a que regresaran.

—Listo ahí te deje el listado con todos los equipos y los montos.

—Me voy, Adiós, nos vemos a la noche.

—Al montarse en el carro Neli le pregunto a carolina:

—¿Hacia dónde vamos?

—Que te parece si vamos al spa Edén que está en Playa El Agua. Ahí nos harán masajes, luego piedras calientes, mascarillas de barro y al salir podemos tomarnos una cocada o ¡caminar por la playa! ¿Te gusta esa idea?

—Suena genial. ¡Vamos!

—Tú sabes que yo tengo unos tickets para disfrutar de ese spa, pero es para parejas. Podemos decir que tú y yo somos pareja o ¿tienes algún inconveniente? —pregunto Carolina.

—¡No! yo no tengo problema

—Y si se da el caso de que nos tengamos que dar un besito pico como para disimular, ¿Me lo darías?

—Sí, no tengo ningún problema por eso. —énfatiso Neli.

—Ah bueno en ese caso, nos van a dar un 30% de descuento.

—¡Excelente! Que nos consientan totalmente.

El camino que conduce desde el negocio de Neli que está ubicado en Juan Griego, hasta el spa en Playa El Agua es una carretera preciosa que en muchas ocasiones deja ver preciosas vistas acompañado de unas intensas ráfagas de brisa marina que entran por las ventanas del automóvil.

Al llegar estacionaron el automóvil frente al spa. Carolina le recordó a Neli, que debían parecer una pareja así que comenzarían una obra teatral, a fin de conseguir ese 30% de descuento.

Desde que entraron a la recepción estaban tomadas de la mano, y al momento de conversar lo hacían más cerca de lo que normalmente lo hacían. Carolina le entrega el cupón a la señorita recepcionista y les piden las identificaciones, las registran y les notifican de los 2 planes disponibles para parejas, uno más básico y menos costoso y otro súper completo donde estaban las terapias que ellas querían.

Optaron por el plan completo y les otorgaron el 35% de descuento más 4 bebidas, que podían ser con o sin alcohol. Carolina pago todo y al momento de hacerlo, le propino un beso de mediana intensidad a Neli en los labios diciéndole que ese era su regalo. Luego les colocaron un brazalete de color amarillo para identificarlas, les indicaron donde estaban ubicados los baños con los locker para que cambiaran y que debían esperar 5 minutos a que llegaran las chicas encargadas de sus cuidados.

Cuando estaban en el baño, desvistiéndose y guardando la ropa en el locker, Carolina le pregunto a Neli:

—*El beso que te di, fue muy intenso. —pregunto Carolina.*

—*La verdad no,*

—*¿Y te gustó?*

—*¿Por qué me preguntas eso? ¿A ti te gustó? —pregunto Neli.*

—*¡A mí me encanto!*

—*¡La verdad es que a mí también! ¡Vamos ya estoy lista!*

—*¡Vamos!*

Cuando salieron de cambiarse, ya las estaban esperando sus anfitrionas para conducir las a su primera terapia, que es una sesión facial de lujo donde les incluyen: limpieza facial, eliminación de células muertas, corriente galvánica, aplicación de 2 mascarillas y posteriormente aplicación de cremas o geles hidratantes.

Durante este tratamiento estuvieron separadas, en la misma habitación y una anfitriona para cada una de ellas.

Al salir de allí del área de facial las condujeron hacia el área de masajes relajantes de piedras calientes donde estuvieron por un tiempo aproximado de 60 minutos y por último les tocaba la sesión de manicure spa. En esta última les realizaron todo lo concerniente a las manos y les colocaron esmalte brillante transparente o brillo en la uña.

Ya para el final de la tarde Carolina y Neli habían terminado sus sesiones de spa y solo quedaba disfrutar de las 4 bebidas para cada una y que lo podían hacer tanto en el bar de la piscina como en el bar de la playa.

Tomaron sus tickets, se cambiaron en el baño y se fueron a disfrutar de lo poco que quedaba de tarde para relajarse aún más en el bar del área de la playa. Escogieron una mesa y no habían terminado de sentarse cuando ya tenían una chica preguntándoles que querían para beber. Carolina le mostro los tickets y la chica le ofreció prácticamente todo lo que tenía en el bar; Neli pidió un caipiriña y Carolina una caipiroska.

Neli tratando de agradecerle a Carolina por tan buena tarde le dice:

—*Gracias amiga por esta tarde tan maravillosa.*

—*¿Cómo? Aún no termina. Agradéceme en la noche. Vamos a esperar las bebidas, ¿no te provoca ir a caminar por la orilla de la playa? Estamos en shorts. Metemos las sandalias en el carro o le decimos a la chica del bar que no las guarde y nos vamos.*

—*Si, tienes razón vamos a provechar lo que queda de tarde.*

—*Aquí tienen las bebidas, caipiriña y caipiroska.*

—*Disculpa amiga. Tendrás algún lugar donde nos puedas guardar nuestras sandalias, es que queremos ir a caminar a la orilla de la playa —pregunto Carolina*

—*¡Si claro! Aquí tenemos unos locker para estos casos. —Contesto la moza.*

—*Perfecto, ustedes piensan en todo.*

—*Vayan tranquilas y disfruten— contesto la moza.*

Así se fueron caminando por la arena espesa poco a poco hasta llegar a la orilla de la playa donde la arena es más firme. Se fueron con sus bebidas en la mano, disfrutando del mar, la brisa, más la buena compañía y aprovechando el momento Carolina le pregunta:

—*Nosotras deberíamos de salir un poco más, pero solas ¿no crees?*

—*Si, si lo creo. Yo me siento muy bien con tu compañía.*

—*Entonces, ¿por qué no salimos? —pregunta Carolina*

—*Porque creo que fue hace poco que descubrimos que nos sentíamos bien, estando solas.*

—*Uhm pudiese ser.*

—*Yo estoy un poco confundida. —enfatiso Neli.*

—*¿Cómo es eso? ¡Explícame!*

—*Me sentí tan bien cuando me besaste en la recepción del spa.*

En eso Carolina se detiene y se le para enfrente bien cerquita, casi que podían sentir sus respiraciones y nuevamente Carolina tomó la decisión besarla, pero muy calmadamente, y la vuelve a besar y así se fueron 4 o 5 besos largos de mucho deseo. Carolina se detiene y le pregunta:

—*¿Te gustó?*

—*Si, y mucho.*

—*¿Y qué quieres hacer?*

Y volvió a ocurrir, pero esta vez fue Neli quien tomo la iniciativa.

Después de 5 besos más, continuaron su marcha de regreso al bar a buscar 2 tragos más.

Al llegar al bar de la playa le pidieron a la chica dos tragos iguales más a cambio de los tickets y se fueron de nuevo a la mesa donde estaban.

Neli que estaba pasando un momento duro en su mente, no sabía si lo que estaba pasando con Carolina era producto de la situación que estaba viviendo con Nelson, o si realmente había descubierto una faceta nueva en su vida.

Tratando de buscarle explicación a lo que vivía le dice a Carolina:

—¿Caro, yo puedo confiar en ti?

—¡Claro! Ya tú y yo pasamos la barrera de la amistad, ahora somos algo más que mejores amigas. Así como tú puedes confiar en mí, yo confiare en ti. ¿Te sucede algo? ¡Cuéntame!

—Sabes, hace 3 semanas me encontré con una amiga, ella me dijo que vio a Nelson salir de la tienda Calvin Klein de damas de la calle comercio con una bolsa en la mano. No le quise preguntar en el momento porque me podía decir que ese era mi obsequio de aniversario. Así que espere hasta el día que te quedaste con los niños. Esa noche, todo fue magia hasta que llegamos a la casa y nos entregamos los obsequios. Cuando yo estaba abriendo el mío, recordaba a cada segundo lo que mi amiga me había dicho, y cuando abro la caja que veo un hermoso conjunto de ropa interior, marca Leonisa. De inmediato me pregunte, ¿Y el Calvin Klein a quien se lo dio? ¿Qué piensas tú?

—Dios santo. Estos hombres piensan que pueden ir por ahí, de tienda en tienda sin ser vistos. Yo pienso igual que tú. ¿A quién le daría ese conjunto Calvin Klein?

—Me tranquiliza un poco saber, que no solo yo pienso de esa manera. Esa noche después que abrí ese obsequio, sentí como una parte de mí, simplemente murió, yo disimule lo más que pude y por la manera de actuar de Nelson, ni se enteró de lo que sucedió, el me busco para hacer el amor, y yo solo me deje llevar, el hizo conmigo lo que quiso, terminó y se durmió.

—Amiga eso debió ser terrible para ti; pero como una mujer fuerte e inteligente, aguantaste tu dolor. Hay que averiguar ¿con quién está saliendo Nelson? ¡Sabes que cuentas conmigo!

—Gracias Carolina, de verdad que eres mucho más que una amiga.

Carolina que estaba sentada frente a Neli y tenían la mesa de por medio, se levantó y corrió su silla para estar cerquita de ella, se sienta y le dice:

—A partir de hoy tú serás mi princesa, no permitiré que nada ni nadie te apague esa hermosa sonrisa que tienes.

—De verdad que jamás pensé sentir algo tan lindo y profundo por una mujer, me has cautivado Carolina.

—Tranquila que ahora seremos un equipo, tú y yo juntas para todo. —*enfatizo Carolina.*

—¿Y qué vamos a hacer con Nelson y Luis?

—¡Nada! Ellos seguirán siendo nuestros esposos, pero tú y yo seremos amantes a solas y amigas en la calle.

—Me gusta eso, suena interesante. —*aclaro Neli.*

—Ya verás que te encantara.

—Ya está obscureciendo ¿nos vamos?

—Si ¡vamos! Aún estamos un poco lejos.

Se levantaron de la mesa, fueron al locker a buscar las cosas que habían puesto allí, entregaron la llave, le agradecieron a la chica del bar de la playa y fueron hacia al carro para regresar a la casa.

Les tomo un poco más de 40 minutos en llegar a la ciudad de Porlamar. Unas cuadras antes de llegar al apartamento de Carolina, se detuvieron para charlar un poco antes de dejarla. Neli le agradeció por la excelente tarde que habían pasado, se dieron un gran beso, un fuerte abrazo y Carolina le pidió avisar cuando llegara a casa.

Neli que venía totalmente relajada y sin stress por todo lo que le hicieron en el spa, cuando llego a casa encontró a Nelson con cara de pocos amigos:

—Hola cielo ¿cómo estás?

—Yo estoy bien ¿cómo te fue a ti?

—Maravillosamente bien.

—Ah me alegro. ¡Ahora te toca hacer la cena! Tenemos hambre.

—¿Y a ti te sucede algo? ¿Porque me hablas así?

—Resulta que tú te pierdes por ahí, quien sabe con quién y llegas a las 8 de la noche maravillosamente bien.

—Primero, baja la voz porque aquí nadie está gritando; segundo, sabias muy bien que andaba con Carolina, porque ella me fue a buscar al negocio; tercero, yo no andaba por ahí, andaba para un spa. Si tú preguntas, yo te digo, no hay inconvenientes por eso.

—Ah bien bueno ahora yo no puedo hablar en mi casa.

—¿Sabes qué? Piensa lo que quieras, no me importa lo que hagas o

*dejes de hacer.*

Hasta allí había quedado esa discusión, y Neli quedo preparando la cena para todos. Mientras cocinaba aprovechó y llamó a Carolina para avisarle que había llegado bien, y para contarle como la habían recibido.

Nelson que había salido al patio a drenar su ira recibe una llamada de Carolina:

*—Hola carolina ¿Cómo estás?*

*—¿Se puede saber qué es lo que te pasa a ti? sabias que Neli andaba conmigo, entonces ¿porque tienes esa actitud?*

*—Se perdieron toda la tarde y yo estaba preocupado.*

*—Te voy a recomendar que te quedes tranquilito, porque Neli sabe que tú compraste algo en la Calvin Klein de damas, y lo sabe desde hace semanas, pero ella espero hasta el aniversario para ver que le ibas a regalar. ¿Y qué crees tú que pensó cuando vio que su obsequio, era Leonisa y no Calvin Klein? Ella me conto eso esta tarde.*

*—¿Y qué le dijiste? —pregunto nervioso Nelson*

*—No te voy a decir que le dije, pero te recomiendo que te tranquilices. Me parece que no estás en condiciones de estar exigiendo nada.*

*—¡No! le vayas a decir que te lo regale a ti.*

*—Y si le digo ¿qué pasa? Te recuerdo que esa casa donde vives, es de ella, y los dos carros también. Me parece que quedarías en la calle, ¿o no?*

*—Por favor piensa lo que estás diciendo. —dijo Nelson nervioso.*

*—Yo sé lo que estoy diciendo, pero creo que tú no estás pensando lo que estás haciendo. ¡Te recomiendo que lo pienses!*

*—Vamos a vernos mañana y hablamos en persona por favor.*

*—Está bien, te llamo para que me pases buscando.*

*—Ok, hasta mañana.*

Cuando Nelson cuelga la llamada, no se había dado cuenta que Neli, estaba justo detrás de él y le pregunta:

*—¿Con quién hablabas Nelson? ¿A quién tú le hablas así?*

*—Estaba hablando con el proveedor de las pantallas, que necesito cuatro y ese pendejo todavía no las ha traído.*

*—¿Seguro estabas hablando con un proveedor?*

*—Si, totalmente seguro.*

*—Tú tienes días comportándote muy raro, cuidado con lo que haces, mira que las maletas están ahí.*

—*¡Yo no ando en nada vale!*

—*Ahí está tu cena. Ya nosotros comimos.*

Nelson por momento sentía que se le podía ir de las manos esta situación y para que eso no pasara necesitaba mantener todo en completa armonía. Sabía que el haber ido a una tienda exclusivamente de damas y de una marca que su esposa no usa había sido un error que no midió en el momento.

Ahora necesitaba canalizar una estrategia, que le permitiera salir airoso de este pequeño problema. Lo que Nelson no sabía era que Carolina se había apoderado de su vida, ya que ella podía presionarlo a él y manipular a Neli a su antojo.

Al terminar de cenar Nelson recogió la cocina, lavo los platos que estaban sucios y se fue a descansar ya que al día siguiente debía reunirse con Carolina y normalmente eran citas agotadoras.

Al día siguiente por la mañana Nelson siguiendo su rutina diaria llevo al niño al colegio y como de costumbre se regresó a su casa a desayunar y ducharse para salir, pero cuando llego Neli ya había salido. Era completamente anormal que eso sucediese y en vista de ello decide llamarla:

—*¡Hola amor buen día! ¿Sucedió algo? Es muy extraño que salgas tan temprano.*

—*Cuando saliste a llevar al niño al colegio, llamo el proveedor de las pantallas, al que supuestamente tú llamaste anoche y me dijo que llego en el ferry de las 12 de la medianoche y que me estaba esperando en la puerta del negocio. En vista de ello, Salí más temprano y voy camino al negocio a recibir las pantallas. Lo que quisiera saber es ¿cómo tu hablaste con él? si ese barco salió de Puerto La Cruz a las 5:00pm y a la hora que tú lo llamaste ya estaba en alta mar donde no había señal. ¡Eso quisiera saber! Pero tranquilo ya tendremos todo el día para que me expliques ese detalle. Chao amor un beso.*

—*Ok. Nos vemos ahora más tarde.*

Nelson quedo frio y con los nervios nerviosos al momento de colgar la llamada. No tenía idea de cómo iba a resolver todo esto y todavía faltaba verse con Carolina que lo tenía acorralado. Intento comer algo, pero no le pasaba bocado, solo se recostó en el sofá de la sala y se quedó ahí pensando, hasta que lo llamo Carolina:

—*Hola Carolina*

—*Hola cariño ¿y esa voz?*

—*Estoy destruido y no sé cómo voy hacer.*

—*¿Dónde estás?*

—*¡Estoy en mi casa!*

—*Espérame ahí, voy a tomar un taxi hasta allá.*

—*Aquí estaré.*

Nelson colgó la llamada y se quedó ahí en el mismo lugar pensando que iba a decirle a Neli cuando la viera. Habían pasado solo 5 minutos cuando escuchó un carro afuera en el patio. Salió pensando que el taxi había entrado a dejar a Carolina, y cuando abrió la puerta era Neli que se estaba estacionando.

Cuando reaccionó, ya la tenía frente al:

—*Hola Nelson ¿te sientes bien? ¡Estas como pálido!* —pregunto Neli tocándole la mejilla.

—*Hola amor, en realidad ¡no! tengo mucho dolor de cabeza iba saliendo a comprar un analgésico cuando te vi llegar.*

—*Yo tengo aquí en mi cartera, tomate 2 y te recuestas un rato, yo igual solo estaré 5 minutos, vine a buscar unos repuestos para unos teléfonos. ¡Luces nervioso! ¿Estás bien?* —dijo Neli entrando a la casa.

—*Ya te dije solo me duele mucho la cabeza.*

—*Ven adentro y recuéstate el sol hará que te duela más la cabeza. Sobre la mesa te voy a dejar lo que le tienes que depositar al proveedor de las pantallas.*

—*Ok está bien yo ahora le deposito.*

—*Bueno ya me voy. Quédate un rato ahí acostado, no te ves nada bien, mírate como estas sudando. Te voy a estar llamando.*

—*Ok gracias amor.*

Habían pasado solo unos minutos cuando tocan la puerta de la casa y Nelson abre la puerta:

—*Hola Carolina pasa.*

—*¡Nelson luces horrible! ¿Te sientes bien?*

—*Si solo que acabo de pasar el susto de mi vida. Yo que cuelgo tu llamada y Neli que llega. Vino a buscar unos repuestos para unos teléfonos. Obviamente mis nervios se alborotaron, me puse tan pálido que Neli se dio cuenta.*

—*Jajaja ¡no puede ser!*

—*¿Te vas a reír?*

—Jajaja si, ¡Cuéntame! ¿Cómo es eso que estas destruido?

—Anoche cuando me llamaste, Neli estaba parada detrás de mí, escucho todo lo que te dije y al momento de colgar me pregunto que con quien estaba hablando, que le decía así. Como me agarro desprevenido le dije que, con el proveedor de las pantallas de los teléfonos, y resulta que ese proveedor llego anoche en el ferry de las 12 y a la hora que yo supuestamente lo llame estaba en alta mar donde no hay señal.

—Es decir, te capturaron tu tremendo embuste, y además dejaste evidencia clara que estabas hablando con alguien a quien tapaste.

—¡Así es! ¿Y qué piensas hacer?

—¡No sé!

—Vamos a ducharnos para que te mejores y luego te digo que haremos.  
¿Sí?

—Suena bien esa idea.

—¡Vamos pues!

—¡Vamos!

Luego de los actos sexuales húmedos que se dieron cita en la sala de baño de la casa de Nelson salieron y se acostaron aun un poco húmedos en la cama del cuarto principal.

A Nelson parecía importarle muy poco lo que podía pensar Carolina, de utilizar la casa de su esposa siempre y cuando el pudiera calmar el apetito sexual que le causaba su amante prohibida.

Luego de un rato Carolina desnuda y acostada en su regazo le dice:

—Le vas a decir la verdad a Neli.

—¿Cómo? ¿Qué estás diciendo?

—Ahora en la tarde cuando llegues al negocio, estoy segura que Neli te preguntará con quien estabas hablando, y tú le vas a decir que hablabas conmigo.

—¿Estas segura?

—Totalmente segura. Lo demás me lo dejas a mí, y cuando te pregunte porque no dijiste eso en el momento que te lo pregunto.

—Vas a decir que como te agarro desprevenido, no sabías como ella lo podía tomar. Entonces preferiste mentir antes de causarle una duda con alguna mujer. Luego ella me va a llamar, y yo corroborare tu historia. ¿Y qué ganare yo defendiéndote?

—¿Cómo quieres que te recompense?

—*Te lo diré luego, Vamos que tengo que ir al trabajo.*

—*¡Vamos pues!*

Nelson llevo a Carolina hasta su lugar de trabajo y como era aún temprano, no fue a buscar al niño al colegio, sino que siguió de largo de una vez al negocio con intenciones de aclarar todos los puntos con Neli.

Al llegar al negocio estaba Neli muy instalada conversando con Daniel un ex novio de Neli, que ahora es cliente gracias a Nelson que lo llevo hasta allá.

En vista de que su esposa estaba muy entretenida salió del negocio rumbo a la panadería por un café y algún dulce que le calmara la ansiedad.

Al volver de la panadería ya Daniel no estaba, y como ya Nelson tenía una estrategia lucia tranquilo, sereno, y despreocupado no habían pasado 5 minutos cuando Neli le dijo:

—*Cariño ven siéntate aquí a mi lado que quiero conversar contigo.*

—*Aja dime aquí estoy.*

—*¿Ya te sientes mejor? ¡Te ves mucho mejor!*

—*Si totalmente recuperado.*

—*¡Explícame! ¿Con quién hablabas anoche? Porque ya está sumamente claro que con el proveedor de pantallas no era.*

—*Anoche hablaba con Carolina.*

—*¡Con Carolina! ¿Me estás diciendo la verdad? mira que la voy a llamar —énfatiso Neli agarrando su teléfono.*

—*¡Llámalala y pregúntale!*

—*¿Y porque no me dijiste en el momento?*

—*Porque me agarraste desprevenido y no tenía idea que podías pensar tú por estar conversando con ella, y antes de causarte una duda con alguna mujer, preferí mentirte, pero no me salió bien. —aclaro Nelson*

—*Nada bien y ¿Porque le estabas hablando así a Carolina?*

—*¡Discúlpame amor! —énfatiso Nelson*

—*¡Está bien! Disculpado, pero contéstame ¿porque tú le estabas hablando así de esa manera a Carolina?*

Justo en ese momento cuando Neli le pregunto ¿por qué le hablaba así a Carolina?, para lo cual Nelson, no tenía una respuesta preparada, entro al negocio de nuevo Daniel, el ex novio y cliente de Neli, lo que le dio la oportunidad de ponerle un alto a la conversación para atenderlo.

Nelson aprovecho este ángel caído del cielo, para escabullirse de esa conversación y al mismo tiempo decirle a Neli que iría a buscar al niño al

colegio. Cuando iba en el camino pudo pensar con claridad que iba a responder ya que estaba seguro que al volver le volverían a preguntar.

Esta vez llego mucho más temprano a buscar a su hijo al colegio y tuvo oportunidad de hablar con la maestra para disculparse por los retrasos de los días anteriores, a lo que la maestra le acepta la disculpas y le informa que el niño había pasado el final de la mañana con un malestar extraño, parecía que se comió algo que le cayó mal, ya que vomito 2 veces y lo sentía un poco caliente.

Nelson agarrándose de este malestar, pensó en llevar a su hijo a la casa en lugar de llevarlo al negocio y llamo a Neli para tratar de convencerla de ello:

*—Hola vine a buscar al niño al colegio, hablé con la maestra disculparme con ella y ya aclaramos todo. También me dijo que estuvo con malestar las últimas horas, que ella cree que sea algo que comió y que vomito 2 veces. Yo creo que es mejor llevarlo a la casa para que se acueste.*

*—Me parece bien, pero primero pasa por aquí para verlo, tomarle la temperatura y darte unas cosas que tienes que pagar urgente.*

*—Ok. Vamos hacia allá*

Al parecer había logrado extender su tiempo, para pensar en una respuesta lógica a la pregunta, o tal vez llamar a Carolina y que hable con Neli, para que se le quite la curiosidad sobre él porque yo le hable de esa manera.

Cuando llegaron al negocio, cuando Neli vio a su hijo que estaba bastante pálido, cambio el plan y le dijo a Nelson, que mejor él se quedaba en el negocio y ella se iba al pediatra con los dos niños, de cualquier manera, habría logrado el objetivo.

Neli antes de irse le comunicó:

*—Tienes que depositarle urgentemente al proveedor de placas, no puede ser mañana. Tiene que ser hoy. Si tienes que cerrar lo haces y dejas un papel que vuelves en 15 minutos, te dejo el listado de los equipos por entregar y de los montos que habría que cobrar. Ya me voy te aviso de lo que diga el pediatra.*

*—Perfecto, ya me voy al banco aprovechando que estas horas del medio día son flojas.*

*—Como tú prefieras.*

**P**areciera que la vida la habría dado una oportunidad a Nelson para que corrigiera las cosas que habían venido haciendo, en vista de ello se dispuso a realizar la diligencias que le había pedido Neli que hiciera.

Preparo un papel que decía “Vuelvo en 15 minutos” lo pego en la puerta y cuando se disponía a cerrar la puerta, sintió que lo empujaron fuertemente haciendo que entrara hacia el local nuevamente. Uno de los hombres, lo apuntó con una pistola 9mm a la cabeza, el otro entro con un bolso en la mano y mientras vaciaba los estantes sin ver que metía, le decía que les diera todo el dinero que tenía en los bolsillos, que le entregara el teléfono, el reloj que llevaba puesto y que lo colocara encima del mostrador.

El maleante que tenía el bolso, agarró todo lo que había en la pared acanalada donde había forros, estuches, láminas de pantallas, así como también todos los equipos que estaban sobre la mesa de reparaciones.

Los asaltantes cuando ya habían vaciado todo lo que se podían llevar, metieron a Nelson hacia el área de reparaciones de equipos, le colocaron cinta adhesiva en la boca, lo acostaron boca abajo con las manos en la espalda atadas con cinta adhesiva y salieron del local. Las llaves que habían quedado pegadas en la puerta les sirvieron a los maleantes para cerrar la puerta dejándolo encerrado, pero no se las llevaron.

El dueño del local vecino, vio como dos personas que él nunca había visto estaban tratando de abrir el local y salió a revisar que pasaba dándose cuenta que no habría sino cerraban y les pasaron por al lado corriendo. El comerciante vio las llaves pegadas en la puerta abrió, se dio cuenta que habían desvalijado el local y vio unos pies de alguien que estaba acostado en el piso. Al asomarse se percató que era Nelson; inmediatamente lo ayudo quitándole la cinta de las manos y lo ayudo a levantarse.

—*Nelson ¿estás bien? ¿Te hirieron?*

—*Estoy bien Gracias a Dios no me dispararon.*

—*¿Seguro que estas bien? Siéntate un rato para que pases el susto.*

—*Te voy a comprar algo dulce hermano, estas pálido y déjame avisar a la seguridad del centro comercial*

El vecino fue y aviso a la seguridad, quienes salieron corriendo hacia ese local, y luego se dirigió a la panadería a comprar una coca cola. Al llegar nuevamente al local de Nelson, entró y le entrego la bebida y se dispuso a conversar con el jefe de seguridad, ya que él los había visto.

Una vez que Nelson se repuso del susto y asimiló lo que le acaba de suceder, se da cuenta que el maleante solo se llevó el dinero que había dejado sobre el mostrador a petición de él, su billetera estaba en el mostrador y el teléfono al que se le partió la pantalla en el suelo. Recogió el teléfono, lo encendió que se había apagado por la caída y aún muy nervioso llamo a Neli para decirle lo que había sucedido.

—*Hola amor*

—*Hola cielo ¿y esa voz? ¿Te sucede algo?*

—*Me acaban de asaltar a punta pistola, estoy bien, pero desvalijaron todo el negocio.*

—*¿Tu estas bien? ¿Te hirieron o te golpearon?*

—*¡No! yo estoy bien. Pero se llevaron casi todo. Los equipos por entregar, los nuevos, los malos, los repuestos, estuches y forros.* —*énfatiso Nelson.*

—*Estamos saliendo del peditra, ya vamos para allá.*

—*Ok.*

El jefe de seguridad del centro comercial le indico, que debía llamar a la policía para colocar la denuncia, y que él iba a revisar las cámaras de CCTV para ver si se podían identificar.

Realizaron el llamado a la policía y 40 minutos después llego una comisión al local para realizar el procedimiento de rutina. Los efectivos policiales estaban realizando las labores propias del caso cuando llego Neli y vio que todo su esfuerzo y dedicación se lo habían llevado esos maleantes.

Neli al ver a Nelson totalmente destruido y aun visiblemente afectado por lo sucedido se le acercó y le dio un fuerte abrazo diciéndole:

—*Tranquilo amor, vamos a recuperar todo lo que se llevaron, con esfuerzo y trabajo lo volveremos a surtir. Lo más importante fue que no te hicieron nada.*

—*Nelson fue incapaz de pronunciar palabra alguna, estaba con la mirada perdida, y muy serio.*

El jefe de la comisión policial que estaba levantando la información pidió que el dueño del negocio, leyera el informe y si estaba de acuerdo lo firmara. Neli procedió a leerlo con calma y a revisar, in situ los datos que habían aportado, cerciorándose que todo estuviese correcto y procedió a firmarlo.

El local había quedado como si un huracán le hubiera pasado por encima. Una vez que la policía se retiró y la seguridad del centro comercial diera el

visto bueno, Neli y Nelson comenzaron a reorganizar el desastre que había quedado y visualizar que tenían y que no, ya que en cualquier momento podía llegar algún cliente a buscar su equipo.

Neli que es la responsable de la reparación de los equipos, se sentó junto a la mesa de reparaciones y comenzó a hacer un inventario de lo que habían dejado y como no veía los 9 equipos que ya estaban reparados y listos por entregar le pregunto a Nelson por estos equipos:

—*Amor los equipos que te deje que estaban listos, ¿tú los dejaste aquí en la mesa?*

—*¡No! antes de salir se me ocurrió meterlos en el cajón Motorola.*

—*¡Aquí están! Bueno al menos no tendremos que pagar equipos — enfatizo Neli.*

—*¿Entonces todo lo que se llevaron era nuestro? ¿No hay que reconocer a ningún cliente algún equipo?*

—*¡No! a ninguno.*

—*Entre las malas noticias, esa es una muy buena. —aclaro Nelson*

—*¡Si, así es! Y tampoco se llevaron el juego de herramientas para desarmar los teléfonos, ni el cautín, pero si se llevaron los equipos de donde sacábamos piezas para reparar otros. Eso sí me duele en el alma.*

—*Amor y cambiando un poco el tema, ¿qué dijo el pediatra?*

—*Que debió ser algo que le cayó mal, se encuentra bien, sin fiebre y sin malestar. Y al bebe lo revisaron y se encuentra bien, un poco enano para su edad, pero el doctor me dijo que viendo a los padres sabía que no podía ser muy alto, pero todo normal.*

—*¡Excelente! Vamos a terminar de limpiar y lo demás lo hacemos mañana, que me está doliendo la cabeza.*

—*¡Está bien! Eso debe ser del tremendo susto.*

A un lado habían quedado los nervios, los sustos, y la sensación de perderlo todo por el comportamiento errático de Nelson debido al asalto a mano armada del cual fue víctima. O al menos se habían calmado por un rato.

Esa noche cuando ya estaban en casa, comenzaron a revisar una mercancía que tenían guardada en uno de los cuartos de la casa que les servía de almacén. De allí sacaron suficientes accesorios para volver a surtir y encontraron algunos equipos viejos para extraer piezas que le podrían servir.

Al momento que realizaban el nuevo inventario Neli recibió una llamada de Carolina:

—Hola princesa ¿cómo estás?

—Hola Carolina yo bien, Nelson aun un poco afectado, pero ya se recuperará.

—¿Afectado? ¿Ocurrió algo? —pregunto Carolina.

—Como ustedes se comunican, pensé que él te había contado. Esta tarde entraron dos tipos al negocio y pistola en mano asaltaron a Nelson y desvalijaron el negocio, se llevaron todo.

—¡NO! yo no sabía nada ¿Y le hicieron algo a Nelson?

—¡Gracias a Dios! No. solo el susto de tener un malandro apuntándole a la cabeza. Que eso ya es ¡bastante!

—¡Claro! Que terrible, la inseguridad aquí es insoportable.

—¡Así es! Ahora estamos aquí haciendo un nuevo inventario con parte de la mercancía que teníamos aquí guardada, que no nos cupo en el negocio.

—Gracias a Dios tienen mercancía guardada sino imagínate tener que volver a comprar todo.

—Con esto que tenemos reponemos.

—Hay amiga cuanto lo siento. Lo más importante es que Nelson está bien.

—¿Carolina cuando podemos reunirnos? Hay algunas cosas que quiero preguntarte, pero no por teléfono, quiero que nos veamos. —dijo Neli mientras veía a Nelson.

—Princesa cuando tú quieras, tú sabes que ya yo sueño con pasar tiempo contigo y supongo que quieres conversar sobre mi llamada a Nelson. —enfatiso Carolina.

—Exactamente, de eso mismo quiero hablar. —dijo Neli viendo a Nelson nuevamente.

—¿Dime tu cuando puedes? —pregunto Carolina

—Mañana después que cierre el negocio y ya estén todos aquí en casa te busco para que conversemos.

—¡Está bien! Estaré esperando tu llamada. Hasta mañana princesa bella.

—Hasta mañana mi Caro.

La poca tranquilidad que sentía Nelson se desvaneció por la llamada de Carolina, ya que Neli le dejo saber que mañana después del día de trabajo de encontraran para conversar ese punto que no había quedado claro y que ni el episodio del asalto logro que se le olvidara a Neli.

Nelson se mostraba indiferente por fuera, pero un poco inquieto y nervioso por dentro. El confiaba ciegamente en Carolina, pero algo lo desconcertaba.

Neli al terminar de hacer el inventario, preparo dos tazas de té de tilo, las coloco sobre la mesa y llamo a Nelson para que se bebiera el té con ella allí sentados.

Allí estaban sentados en la mesa, uno enfrente al otro, mirando cómo lentamente le añadían azúcar al gusto a sus tazas de té. Neli, le dio vueltas a su té con la cucharita hasta que se disolvió el último granito de azúcar, tomo la taza con las dos manos y se la acerco a la boca para soplarlo y lograr enfriarlo un poco. Nelson lucia nervioso, pero se mantenía callado, de vez en cuando la veía y sentía como ella, lo estaba viendo fijamente, podía sentir que lo estaba examinando, por mucho o poco que se moviera, ella no cambiaba su posición y se mantenía firme en su observación. Allí estuvieron por 15 minutos, ninguno hablo, solo se miraron mientras bebían sus tazas de té. Nelson fue el primero que lo termino y como no aguantaba la presión que ejercía la mirada de Neli, se levantó de la mesa, no sin antes darle las gracias por la bebida. Neli, termino poco tiempo después, se levantó, recogió las dos tazas, las lavo, las guardo y se fue a acostar.

Nelson que se fue a acostar primero que su esposa, yacía en la cama cuando ella llego. Sabía que no era momento de decir palabra alguna. En 15 años de matrimonio jamás, había visto esa expresión en el rostro de su esposa. Entendió, que de ahora en adelante debía andar con mucho cuidado, pues lo estarían vigilando.

Al día siguiente, en horas de la tarde ya el negocio estaba surtido con la mercancía de reposición colocada y trabajando con normalidad.

Neli aprovechando que ya había culminado el proceso de colocación de mercancía e inventario salió al banco a realizar un depósito dejando a Nelson encargado de atender el negocio. Cuando entro al banco, éste estaba repleto de gente y cuando se dispuso a colocarse de ultima en la fila, vio a Daniel su ex novio que estaba casi llegando a la caja, y fingiendo ser la novia actual se le acerco y lo abrazo diciéndole casi que salgo del banco y ni te veo; el reacciono rápido y dándose cuenta de la habilidad de Neli le siguió la corriente, dejando que ella se colocara delante de él. Cuando se disponían a comenzar la conversación ya le tocaba el turno a Neli quien realizo el depósito y espero a que su salvador terminara para invitarle un café por tan noble gesto.

Salieron de la entidad bancaria y cuando iban caminando hacia la panadería, ella le conto lo del episodio del asalto. En ese momento el recordó que le había dejado un teléfono para su reparación, ella le informo que se quedara tranquilo que no se habían llevado ningún teléfono de clientes.

Nelson que estaba arreglando unas cosas en el estante, vio cuando Neli llegaba muy alegre en compañía de Daniel al negocio y ahí sin importar quien estaba le dijo:

—*Tú sales al banco a hacer un depósito y llegas con tu ex novio muerta de risa. ¿Hay algo aquí, que yo no sepa?*

Neli ignora por completo la pregunta de Nelson, que lucía muy molesto. Por su parte Daniel saco el recibo con el dinero que faltaba cancelar por la reparación de su equipo y espero a que Neli le entregara el equipo, le dijo lo que le hizo, le explico porque estaba dando la falla y lo encendió para mostrarle que ya estaba solucionado. Daniel le agradeció, se despidió de ella con un beso en la mejilla y salió del negocio.

Una vez que Daniel salió del negocio Neli recogió sus cosas agarro a sus niños y antes de salir le dijo:

—*Que sea la última vez que tú me ridiculizas en tu vida. No te permito que me pongas como una puta delante de nadie, y mucho menos en el negocio y con clientes. ¡Ubícate Nelson!*

—*¿Y tú para dónde vas?*

—*Me voy a putear y me llevo a mis hijos para que me vean huevón.*

Salió del local convertida en una fiera, se subió a su carro en compañía de sus hijos y se fue a la casa, a pasar su rabia y su frustración manejando. Cuando iba en el camino recordó, que en la noche saldría con Carolina y pensó que tal vez, eso era justo lo que necesitaba.

Cuando llego a la casa ya estaba totalmente calmada y aprovecho para dedicarles la tarde a sus dos hijos. Le indico al grande que se colocara un short, preparo al bebe y se los llevó a la playa.

Nelson estuvo pensando y sabía que había actuado muy mal dejándose llevar por unos celos infundados, también estaba totalmente consciente que últimamente se estaba equivocando muy seguido. Comenzó a analizar que le estaba sucediendo y reconoció que la compañía de Carolina lo estaba afectando mucho.

Quería dejar de estarse equivocando, pero al mismo tiempo no estaba en sus planes dejar de entenderse con su amante prohibida. Pero lo que Nelson no sabía era que Carolina se había apoderado de su vida, ya que podía

presionarlo y manipular a Neli a su antojo.

Para el final de la tarde cuando Nelson llego a su casa, el carro de Neli no estaba así que salió de nuevo a tomarse unas chelas para aliviar las cargas y relajarse un rato. Cuando estaba en la licorería recibió una llamada de su compadre Luis:

—Compadre ¿cómo sigues?

—Hermano aquí obstinado de estar acostado y con las dos manos enyesadas. Imagina que la enfermera que contratamos está sosteniendo el teléfono para poder hablar contigo.

—Jajaja coño compadre que desgracia.

—Compadre visítame, no seas tan desgraciado.

—¿Ya puedes beber cerveza?

—No puedo, pero si no me traes, aunque sea dos no te deajo entrar

—Jajaja ok en 15 minutos estoy allá

—Susana la enfermera bajara a abrirte.

—Ok está bien.

Nelson quien reacciono como lo haría con cualquier amigo, no se había puesto a pensar que iría a hablar con el esposo de su amante, pero también le daba vergüenza que desde que salió del hospital no había ido a visitarlo. Simplemente se mentalizo que iría a visitar a su compadre que era su amigo de toda la vida. Compro 12 latas de cervezas en la licorería donde estaba y se arrancó hacia allá.

Cuando iba llegando llamo al teléfono de Luis, pero atendió Carolina y le dice:

—*Hola Nelson es carolina.*

—*Hola pensé que había llamado a Luis.*

—*Este es el teléfono de Luis solo, que Susana lo está bañando y atendí yo.*

—*Ah bueno baja para que me abras, ya voy llegando*

—*¿Y tú vienes a hablar con Luis?*

—*El me llamo y casi me imploro que lo fuera a visitar, compre unas cervezas y aquí estoy.*

—*Ok ya bajo.*

Nelson estaciono el carro en la calle y se acercó hasta donde estaba Carolina que le abrió la puerta del edificio.

—*Hola de nuevo*

—*Hola Carolina*

—Nelson mucho cuidado con lo que le vas a decir a Luis. Él no tiene por qué saber absolutamente nada de lo que hay entre tú y yo.

—No te preocupes. ¿A mí no toco confiar en ti? Ahora te toca confiar en mí.

—Exactamente ese es el punto. Que no confío nadita en ti. Te la pasas equivocándote a diario con tu esposa, que según tu es el amor de tu vida.

—Quédate tranquila y confía en mí.

—Tranquila no me voy a quedar, pero este momento algún día iba a llegar. Ahora vamos a subir.

—Ok está bien. Por cierto, esa faldita te queda preciosa. Deberíamos ir al carro para quitártela.

—¿Te gusta cómo me queda?

—Me gustaría más quitártela.

—Vamos a subir que Susana sabía que yo baje a abrirte.

Cuando iba camino al piso 6 en el ascensor, Nelson presiono el botón de parada estacionándose entre el piso 3 y 4. Carolina se le fue encima y se dieron un gran beso seguido de algunas caricias morbosas, ella misma le zafo la mano que sujetaba el botón, para que el ascensor continuara su camino y estando muy cerquita del oído de Nelson le dijo, que hoy no habría sexo porque a ella no le apetecía, además que ya habían llegado al apartamento donde lo estaba esperando su esposo y su compadre.

Al entrar al apartamento Carolina condujo a Nelson hasta la sala donde lo estaba esperando su Luis su compadre:

—Nelson compadre, dame un abrazo ¡desgraciado!

—Jajaja es que me da miedo no te vaya a lastimar. —dijo Nelson abrazándolo como pudo por tener los brazos enyesados

—Siéntate ahí en el sofá al lado de Carolina, ella se ve, así como una fiera, pero es mansita. ¿Y las cervezas?

—Aquí están en la bolsa —dijo Nelson entregándoselas a Susana.

—Compadre gracias por todo lo que has hecho. Quería decírtelo personalmente, me han estado contando todo lo que has hecho por mí, por la camioneta y por todo. No tengo como agradecerte tanto. —enfatiso Luis.

—Luis los amigos estamos para ayudarnos, todo lo que he hecho es por una amistad que nos une desde hace mucho tiempo y no te preocupes por más nada que no sea recuperarte.

—Gracias Nelson de verdad, de corazón te lo digo.

—Por nada compadre. Cuéntame cómo te trata Susana, ¡hasta bonita es!

No te puedes quejar.

—Jajaja no vale, Susana ha sido de gran ayuda, excelente profesional, hace muy bien su trabajo —enfático Luis.

—¿Y puedes con las dos? ¡Sino me avisas! Yo te ayudo con Susana.

—Caramba compadre, usted no cambia. Tú quieres andar por la vida destrozando corazones.

—Yo no destrozo corazones precisamente pero siempre queda algo malogrado, jajaja

—Jajaja compadre tú y tus cosas. Carolina me dijo que te metieron tremendo susto ayer.

—¡Sí! Luis. Esos desgraciados me robaron el 70% de la mercancía.

—Este país es de locos, yo estoy pensando en emigrar. Tú sabes que Neli es peruana de Chimbote, de pronto me animo y me voy.

—Emigrar no es tan fácil como crees Nelson.

—Como te digo es algo que estoy pensando, aun siquiera se lo he dicho a Neli. —aclaro Nelson.

—Compadre ¿y mi comadre Neli como esta?

—¡Cámbiame esa pregunta!

—Nelson tu y yo somos amigos desde hace mucho tiempo. Pero una vaina si te voy a decir, otra mujer como Neli tu no vas a conseguir. ¿Qué está pasando contigo? Estoy seguro que debe ser por ti porque ella es un ángel caído del cielo.

—Como te dije Luis eso lo hablamos otro día y en otro lugar. Por aquí se filtra la información. —dijo Nelson señalando a Carolina

—Ahora yo soy la chismosa. —dijo Carolina levantándose del sofá.

Carolina que se levantó del sofá y de la conversación que tenían Luis y Nelson, le envió un mensaje de WhatsApp a Neli diciéndole:

—Hola princesa, Nelson está aquí en casa que vino a visitar a Luis su compadre. Vente con los niños para mi casa, les dejamos a los niños y nosotras salimos como lo teníamos planeado.

—Hola Caro, ok perfecto. Yo estaba esperando a que Nelson llegara para irte a buscar. Entonces déjame vestir a los niños y salgo.

—Ok. Apúrate necesito verte —enfático Carolina

Luis a quien no le gusto para nada el comentario de Nelson hacia Carolina le responde:

—Nelson yo no te puedo permitir que le faltes el respeto a Carolina. No seas tú tan pendejo. Que tiene que ver mi esposa con tus problemas.

—*Discúlpame Luis, no me malinterpretes por favor.*

—*Yo no estoy malinterpretando nada. Solo te estoy escuchando decir que Carolina le dice cosas de ti, a Neli, y yo estoy completamente seguro que eso no es así. —enfático Luis.*

Justo en este momento difícil de la conversación, Neli le informa por un mensaje de WhatsApp que esta abajo y que le baje a abrir. Carolina quien se había retirado a la cocina del apartamento tras el comentario totalmente fuera de lugar de Nelson, pasa por la sala y les informa que bajara a abrirle a Neli que vino a saludar a Luis y a dejar los niños ya que saldrían a una noche de chicas.

Luis le dijo que estaba muy bien que no podía haber llegado en mejor momento.

Nelson en vista de sentirse acorralado y sin escapatoria, aprovechando que Carolina no estaba le dijo:

—*Luis te ruego me disculpes por el comentario, últimamente he estado diciendo cosas fuera de lugar, no sé qué me está sucediendo y he tenido múltiples discusiones con Neli por esta razón. Compadre llevo 4 noches de peles con Neli, por favor.*

—*Nelson tenemos muchísimos años de amistad, y hemos hecho muchas locuras con amigas, pero no te metas con mi esposa, es una mujer integra y sagrada para ti.*

—*Lo sé y te entiendo. Yo en tu caso actuaría igual. De amigo te pido que me disculpes.*

—*Está bien no hay problema, pero recuerda que yo dejo pasar las cosas, pero no las olvido.*

Escucharon que se abrió la puerta del apartamento y entro corriendo el hijo menor de Nelson y más atrás el ahijado de Luis a quien su padrino le otorgo la bendición:

—*Dios te bendiga ahijado, ¿cómo estás?*

—*Bien, bendición. ¿Cómo sigues?*

—*Ahí voy hijo. Ya me falta poco para que me quiten estos yesos y vayamos de nuevo a la playa. Tenemos casi 1 mes ya que no vamos. Ese es el maluco de tu papa que no le gusta llevarte, pero pronto vamos a ir de nuevo.*

—*Jajaja bueno espero que sea rápido. —aclaro junior el hijo de Nelson.*

—*Neli, querida ¿cómo estás?*

—*Yo bastante bien, ¿cómo sigues tú?*

—*Bien, con dificultad, pero gracias a Susana todo se soluciona.*

—Si ya me contaron que te tienen como a un rey.

—Jajaja bueno entre Carolina y Susana estoy chévere.

—¿Hola Amor como estas? —pregunto Nelson

—¿Bien cielo y tú?

—Están rojitos ¿fueron a la playa? Pregunto Luis.

—Si fuimos a la playa aprovechando que Nelson me dio la tarde libre. —  
enfatiso Neli.

—Ah ves, como buen esposo sacrificándose por su familia.

—Jajaja si mejor no entremos en detalles —Dijo Neli viendo a Nelson.

—Chicos nosotras nos vamos, que estén bien —dijo Carolina.

—Chao Luis, otro día vengo con más calma. Hijos se quedan con su  
papa. Por favor se portan bien. Nos vemos en la casa —aclaró Neli

—Que se diviertan chicas. Nosotros estaremos bien —expreso Luis

Las chicas cuando iban bajando en el ascensor del edificio donde vive Carolina se preguntaron para donde irían. Neli le dijo que quería ir a un lugar donde pudiese desconectarse de todo y que si no tuviera que manejar fuese mejor.

En vista de esa petición y que Carolina estaba decidida a vivir con su princesa la mejor de las aventuras, le propone dejar el carro de Neli en su casa y que luego llamarían a un taxi para que las llevara, y luego las fuera a buscar y así no manejaba, podían estar tranquilas sin estar pendientes de la hora y que le avisara a Nelson para que no estuviese molestándolas. A Neli le encantó la idea.

Busco en su teléfono un número de un taxista que normalmente utiliza y le dijo que las fuera a buscar a su casa en 15 minutos y así le deba tiempo de llegar. Carolina le comenta:

—Vamos al bar de playa donde estuvimos hace unos días, yo tengo aun 4  
tickets para 2 bebidas para cada una y si queremos más las compramos.  
¿Qué dices? —pregunto Carolina

—¡Vamos! ¿Quién dijo miedo?

—Genial la pasaremos divino. —afirmo Carolina.

Cuando llegaron a la casa el taxi esperaba afuera. Abrió el portón, metió el carro, entro a la casa a dejar las llaves y salió para irse al bar de playa.

Durante el pequeño viaje Neli le envió un mensaje a Nelson, donde le indicaba que había dejado el carro en la casa y se había ido en taxi, que no quería manejar y que llegaba como a medianoche.

En solo 35 minutos el taxista había llegado al lugar indicado y Carolina le

dijo al conductor que pasara por ellas a las 12:00 de la noche.

Entraron al área del bar, donde ya eran conocidas, entregaron los dos primeros tickets y la barista que se acordaba de ellas les pregunto, que si querían lo mismo del otro día o querían probar otro trago. Las chicas prefirieron beber lo mismo de la última vez y mientras les preparaban los tragos, fueron al área de locker a guardar sus cosas y zapatos para poder ir a caminar tranquilas.

Al volver los tragos estaban esperando por ellas, los tomaron y se fueron caminando hacia la orilla de la playa lentamente tomadas de la mano, mirando como el sol se iba ocultando poco a poco, ya habían pasado algo más de 10 minutos donde el silencio parecía ser la comunicación perfecta, cada una estaba inmersa en su mundo. El atardecer ofrecía un espectáculo increíble, el inmenso sol de color naranja, ocultándose detrás del mar en el horizonte; el cielo con pequeñas nubes que parecían motas de algodón bien ordenadas, con tonos naranjados, amarillos, rojos y rosado en las nubes más distantes al sol con bandadas de pelicanos que pasaban en perfecta fonación sobre sus cabezas; el mar con pequeñas olas que venían correteando desde muy atrás acompañado de una suave brisa con olor a paz, a tranquilidad y sosiego.

Estaban viviendo y disfrutando de un momento mágico, maravilloso que solo ocurre una vez al día y que nunca es igual.

Una vez que el sol se ocultó, Carolina cambio el curso hacia la arena blanda donde se sentaron y allí de frente al imponente mar le dice:

*—Princesa tu compañía me brinda una infinita paz, hay tanta tranquilidad entre nosotras que siento que podría estar junto a ti hasta el final de mis días. —dijo Carolina recostándose de Neli.*

*—Si la verdad que eso que dices es muy cierto, mucha tranquilidad.*

*—¿Como va tu relación con Nelson?*

*—Nelson se ha estado comportando muy extraño últimamente, anoche le hice una prueba de observación y por su comportamiento mientras lo miraba, dejo notar que me está ocultando algo. Lo más seguro tenga a otra persona.*

*—¿Y si es verdad que tiene a otra que vas hacer?*

*—¡Que vea que va a hacer el! Yo no voy a estar dándome mala vida ni por él ni por nadie.*

*—Sabes algo, te he estado deseando mucho. —enfatiso Carolina.*

*—Yo nunca antes he estado con una mujer y no sé si pueda.*

—*¿Vamos por otro trago?*

—*¡Vamos!*

Primero se levantó Carolina, y se paró frente a Neli extendiéndole las manos para ayudarla a levantarse. Neli se levantó y con el impulso quedaron cerca una de la otra. Aprovecharon el momento y se dieron un fuerte y largo abrazo.

Carolina colocó sus manos en el rostro de Neli y atrayéndola hacia ella se besaron intensamente por varios minutos, beso tras beso, Carolina separándose un poco, comenzó a acariciarle el rostro con su mejilla y así despacito se fue hacia el cuello, donde comenzó a besarla y a morderla sutilmente descubriendo el lugar donde Neli, pierde los sentidos de la realidad y la transporta al universo de las sensaciones profundas. Carolina continuó mordiéndola y metió sus manos por debajo de la franela de Neli logrando que ella le dijera que allí en la orilla no podían terminar lo que ya habían comenzado y luego de dos besos continuados comenzaron la caminata hacia el bar para buscar dos tragos más. Al poco rato Carolina le pregunta:

—*¿No te gusto?*

—*¿Te pareció que no me haya gustado?*

—*En realidad, note que estabas en otra dimensión.*

—*¡Así es! Pero allí no podíamos expresarnos a plenitud.*

—*¿Pero podemos?*

—*Sí, yo creo que sí. ¿Qué tienes en mente?*

—*Hospedarnos allí en el Hotel de Playa el Agua.*

—*¿No te da lástima pagar el precio de una noche por 2 horas?*

—*En realidad, sí, pero es que te deseo una barbaridad.*

—*Tal vez otro día*

—*Si, otro día venimos más temprano*

Así llegaron nuevamente al bar, donde se sentaron en la barra. La barista les preguntó de nuevo que deseaban y ellas solo querían caipiriña y caipiroska.

Neli creyó que era el momento indicado y le dice a Carolina:

—*¿Te puedo hacer una pregunta?*

—*¡Claro! Princesa, dime ¿Qué quieres saber?*

—*Hace unos días tuve una discusión con Nelson, recuerdo que hablamos y te lo conté. ¿Qué te hizo pensar a ti, que podías llamar a Nelson para reclamarle?*

—*Me dio mucha indignación que te dijera así, que él no sabía con quién*

*estabas, si él sabía que andabas conmigo. Tu eres su esposa no una bicha de la calle.*

*—Sabes, yo escuche todo lo que te dijo, me llamo la atención la manera como te hablaba, como si el tuviera una relación muy estrecha contigo.*

*—Son ideas mías o ¿tu estas desconfiando de mí?*

*—Como te dije, me llama poderosamente la atención porque Nelson te puede hablar así.*

*—Es increíble que desconfíes de mí, que he estado apoyándote en todo y ofreciéndote una amistad pura y verdadera.*

*—Lo que me parece increíble es que no me puedas contestar una pregunta tan simple. Contéstame la pregunta. ¿Por qué Nelson te puede hablar así?*

*—Ahora según tu yo soy la amante de Nelson.*

*—Yo no he dicho tal cosa. Pero al ver que eres incapaz de contestarme una simple pregunta se me ocurren muchas cosas.*

*—¿Princesa cómo vas a creer tú que yo te voy a engañar?*

*—Sabes que olvídate de todo. Llamare al taxi.*

Neli llamo al taxista quien le informo que estaba cerca. A los 10 minutos después de la llamada llego el taxi que las llevo a cada una hasta su casa. No se dijeron ni una palabra durante el camino.

Por la mañana cuando Nelson se despierta para llevar al niño al colegio, se da cuenta que Neli está despierta y lista para salir, y le indica a Nelson que ella llevará su hijo al colegio y que de ahí seguirá al Negocio.

Nelson no dijo una palabra, solo se volvió a acostar para seguir durmiendo.

El negocio esa mañana había tenido mucha actividad y mientras Neli atiende a un cliente ve que entra Carolina:

*—Hola princesa, ¿cómo estás?*

*—Hola Carolina, mi nombre es Neli. Y permíteme que termine con el cliente y te atiendo con gusto.*

*—Perfecto, esperare.*

*—Dime Carolina en que puedo serte útil.*

*—¡Veo que sigues molesta! Creí que la noche te calmaría, pero ni eso logro calmarte*

*—Carolina es sencillo, yo te hice una pregunta y tú distes vueltas y vueltas y nunca lo contestaste. Te doy otra oportunidad, ¿Por qué Nelson puede hablarte así?*

—¡No lo sé! Pero puedo suponer que, por los años de amistad con su compadre, mi esposo.

—Ves que no era tan difícil.

—¡Ya esa era toda tu duda!

—¡No! todavía me queda una pregunta

—Hazme la pregunta y salimos de todas las dudas.

—Nelson cuando hablaba contigo dijo: ¡No! le vayas a decir que te lo regale a ti. ¿Qué fue eso que te regaló Nelson?

—¿Quiere saber la verdad?

—¡Si por supuesto!

—Un conjunto de ropa interior bello, Calvin Klein que llevo puesto hoy —dijo Carolina bajándose un poco la pretina del pantalón para mostrarle a Neli.

—Es decir que mi amante y súper amiga, también es la amante de mi esposo.

—¡Así es! ¿Y qué piensas hacer ahora?

—Carolina te voy a decir algo bien despacio porque te lo voy a decir una sola vez: “tu enfoque determina tu realidad, así que mira bien”. Te deseo mucha suerte, la vas a necesitar. —énfasis Neli.

—Hasta luego Neli, te aseguro nos estaremos viendo. —aclaró Carolina.

Neli estaba destrozada se sentía humillada, vejada, utilizada, manipulada por Carolina. Sabía que Nelson estaría por llegar y era la última persona que quería ver. Así que preparo un papel que decía vuelvo en 30 minutos, cerro el negocio y se fue a pasar su tristeza a un lugar donde nadie la pudiese encontrar, al menos por unas horas mientras se desahogaba.

Manejo hasta una playa lejana llamada Playa Caribe y desde allí llamo a su ex novio Daniel:

—Hola Daniel

—Hola Neli ¿Qué te pasa por que estas llorando?

—Necesito que vengas por mí, estoy en Playa Caribe.

—Voy saliendo hacia allá, pero no me cuelgues, cuéntame ¿porque estas así?

—Es una larga historia, me engañaron, me utilizaron, me vejaron

—Entiendo linda sígueme contando, creo que llego en 10 minutos voy lo más rápido que puedo. Pero no me cuelgues por favor, sígueme contando.

—Apúrate necesito que me saques de aquí, necesito que me lleves a un lugar donde pueda llorar y gritar sin que nadie me vea o escuche. Nelson

*tiene una amante y es mi mejor amiga. No me vayas a abandonar tú también. ¿Vas a venir?*

*—Si linda ya voy llegando, pero no me cuelgues, sigue hablando por favor.*

*—Solo necesito llorar y que alguien me escuche. Donde estas porque tardas tanto. Ya pasaron 10 minutos.*

*—Cierra tu carro y bájate estoy detrás de ti.*

Daniel en una estrategia muy inteligente mantuvo a Neli conectada todo el tiempo con él y pudo llegar en el tiempo estimado a su encuentro.

Neli se subió a la camioneta de Daniel y como ya le había pedido por teléfono que la llevara a un sitio lejano, donde se pudiera desahogar comenzó a manejar para la punta más lejana de la isla de Margarita, hacia la península de Macanao donde la madre de Daniel tiene una casa de playa.

Luego de una hora de carretera en la que Neli no hizo otra cosa que llorar, llegaron a la casa de playa donde los padres de Daniel pasan la mayoría de sus días.

Al llegar, la madre de Daniel que conocía a Neli por el largo noviazgo que tuvieron, la vio en ese estado y la llevo a una hamaca que tiene en la parte trasera de la casa para que se acostara, mientras le preparaba una taza de té.

**T**odas las noticias de las que nos enteramos, cuando nos llegan de golpe por más inverosímil que parezca nos causa impacto. Neli había confiado en la persona equivocada y pago muy caro el precio de una falsa amistad.

Carolina esposa del compadre Luis se le ofreció a Neli como una amiga incondicional, luego demostrándole exacerbada confianza se vendió como aliada ante el comportamiento errático de su esposo Nelson, y por último esta malévola mujer la sedujo con su encanto para descubrir que es posible una relación más allá de la amistad entre dos mujeres.

Lo que Neli jamás se imaginó fue, que esta persona que lucía maravillosa que se había metido muy hondo en su vida y en sus sentimientos, sería la misma que compartía momentos de pasión con su esposo en una relación extramatrimonial.

La vida continua, y solo debía de hacer las cosas de una manera inteligente para poder salir de todo este embrollo de la mejor manera posible, pero habría una gran duda y Neli por más que pensaba no daba con la respuesta.

*¿Qué es lo que quiere Carolina?*

Que desea ella para ser amante del esposo y luego hacer lo imposible para ser amiga incondicional y seducir a la esposa.

Neli estaba consciente de que había dejado muchos espacios abiertos por donde podría entrar una tercera persona a su relación matrimonial. Así que lo primero que haría, era cerrar esos espacios para así tratar de ahorcar la relación que tenía Nelson con Carolina y claro estaba tenía que hacerle saber a Nelson que ya sabía toda la verdad.

Aquella tarde al volver de Macanao, Daniel llevo a Neli a buscar su carro, y de allí la escolto hasta dos cuadras antes de llegar a su casa, donde se detuvieron y conversaron de ventana a ventana montados en los automóviles:

—*Muchas gracias cariño, de verdad que no tienes idea cuanto te lo agradezco.* —*énfatiso Neli.*

—*No hay nada que agradecer, cualquier cosa llámame, de verdad a la hora que sea.*

—*Gracias Daniel.*

Neli continuó hacia su casa. Al llegar, Nelson estaba afuera conversando por teléfono con alguien y al verla colgó la llamada preguntándole:

—*¿Dónde estabas tú? Yo llegué al negocio y encontré un papel que decía*

vuelvo en 30 minutos y nunca llegaste.

—Cálmate por favor. ¡Ya llegué!!Estoy bien! ¡No ha pasado nada!

—¿Cómo me vas a pedir que me calme? Te perdiste todo el día, nadie sabe dónde estás tú ni con quien.

—¿Llamaste a Carolina para ver si se había puesto el conjunto Calvin Klein que le regalaste? O ¿la llamaste para preguntar por mí? Toma tu tiempo y piensa tu respuesta.

—¿De qué estás hablando? Ahora vas a meter ese tema porque no me puedes decir dónde estabas.

—¿Tú quieres saber? Yo te voy a decir. Anoche tuve una discusión con tu novia Carolina. ¿Por qué? Le recordé a ella, que yo había escuchado toda la conversación que ustedes tuvieron hace unos días. Y me llamo la atención, la manera como tú le hablabas, y eso le pregunte. Pero ella fue incapaz de contestármelo. Nos vinimos para la casa, molestas y esta mañana Carolina se apersono en el negocio para que habláramos. Efectivamente hablamos le volví hacer la pregunta de anoche, pero esta vez contesto, que ella creía que, por tantos años de amistad, tú te sentías con derecho de hablarle así. Luego le recordé, que también había escuchado que tú dijiste: ¡No! le vayas a decir que te lo regale a ti., a lo que le pregunte ¿Qué te regalo Nelson? Y ella me dijo, que tú le regalaste un hermoso conjunto de ropa interior Calvin Klein que llevaba puesto y hasta me lo mostró. Nelson, ahora piensa muy bien lo que vayas a decir, tu presencia en esta casa depende de lo que digas en este momento.

Durante tres largos minutos Neli, solo observo a un Nelson muy nervioso, que mantuvo su mirada clavada en el suelo, fue incapaz de mirarla a los ojos; Y al ver que no iba a obtener respuesta alguna siguió su camino hacia adentro de la casa.

Neli ya había hecho la primera parte de su estrategia, pero no se imaginaba que iba a hacer Nelson, para lo que debía de mantenerlo ocupado todo el día en el negocio y con actividades de los niños para quitarle tiempo disponible que pudiera usar para encontrarse con Carolina.

Utilizando la inteligencia y ocupando a Nelson apartaría por completo a Carolina del medio de los dos. Sabía que no iba a ser tan fácil como ella lo tenía programado, pero estaba decidida a intentarlo y si al final Nelson preferiría estar con su amante, Neli estaría más tranquila por haber intentado rescatar su matrimonio.

Habían pasado 2 días desde que lo enfrento en el patio de su casa,

aprovechando que era día sábado le dijo para llevar a los niños a la playa y así ellos podrían conversar.

Nelson estaba entre la espada y la pared, no podía hacer otra cosa que aceptar las propuestas que su esposa le hacía, así que recogió las cosas que necesitaban, las subió en el carro y se fueron a un día de playa.

Neli decidió ir a playa El Yaque que es un lugar ideal para niños ya que el agua es bastante templada y no es nada profunda. Al llegar Nelson arrendo un toldo con tres sillas que estaba en la primera hilera, muy cerca de la orilla.

Aprovechando que los niños jugaban en la arena, Neli destapo dos cervezas y comenzó a entablar una conversación con su esposo sobre cosas de debían cambiar y las nuevas responsabilidades en las que había inscrito a Junior el hijo mayor, y como se repartirían el tiempo.

—*Nelson hay algunas cosas que tenemos que cambiar, no podemos estar llevando los dos carros al negocio todos los días. Es mucho gasto en gasolina, en cauchos y mantenimientos. Además, que estamos acabando los dos carros al mismo tiempo. Vamos a utilizar un carro para el uso diario y el otro para salir de vacaciones o algún paseo.*

—*¿Y cómo haremos en las mañanas?*

—*Sencillo, llevas a junior al colegio, regresas y cuando llegues desayunamos y nos vamos al negocio. En las tardes Junior tiene futbol los días lunes, miércoles y viernes de 3pm a 6pm y tareas dirigidas martes y jueves de 3pm a 5pm. Así que ahora tienes que irlo a buscar a tiempo, ya que debes llevarlo a que almuerce con nosotros en el negocio, luego llevarlo al futbol y posteriormente irlo a buscar. De la misma manera cuando tenga tareas dirigidas.* —informo Neli.

—*Me parece bien que ahora junior este ocupado y no pase el día entero sin hacer nada metido en el negocio.*

—*Otra cosa que vamos hacer es abrir cuentas bancarias en las entidades del Centro Comercial para que no tengas que salir a depositar a otro lado, así utilizamos menos el carro y puedes estar más tiempo ayudándome en el negocio.*

—*El tiempo esta como muy ajustado, no queda chance para más nada.* —sentencio Nelson.

—*El tiempo que debes pasar con tu familia. ¿Para que tú quieres más tiempo?* —enfatiso Neli viendo fijamente a Nelson

—*No para nada. Así está muy bien.*

Nelson no tenía opción, solo asentía con la cabeza para no seguir

cometiendo errores con sus comentarios erráticos que había venido diciendo durante las últimas semanas.

**M**uchas veces los inconvenientes que se van suscitando a lo largo de nuestras vidas, nos lleva a replantearnos la manera de como viviremos el futuro.

En el caso de Nelson fueron complicaciones inducidas por una tercera persona. El no andaba buscando una amante, pero en ocasiones el diablo te tienta, y solo dependiendo de tu capacidad podrás salir ileso de esa tentación.

Neli no se iba a rendir tan fácilmente y hacerse a un lado para que otra persona acabase con su matrimonio, haciendo infeliz a todos los integrantes del núcleo familiar. Así que se replanteó la situación y aquel sábado que estuvieron en familia en la playa, le comunico a Nelson como sería la nueva rutina para afrontar los días debido a las nuevas responsabilidades de su hijo mayor Junior.

Una tarde mientras Nelson estaba llevando a junior al futbol, se apersono Carolina al negocio de Neli.

—*Hola Neli ¿cómo estás?*

—*Que tal Carolina, ¿en qué te puedo ayudar?*

—*Amiga, yo me siento muy mal por todo lo que sucedió y quisiera saber si existe posibilidad de que podamos arreglar las cosas.*

—*Carolina tú necesitas ayuda Psiquiátrica, visita al médico. Solo ellos te pueden ayudar.*

—*Con eso me estás diciendo que ¿no hay posibilidad?*

—*Correcto, no existe ninguna posibilidad de arreglar las cosas.*

—*Piénsalo por favor. Yo necesito que me escuches.*

—*Carolina no quiero ser grosera contigo, pero piensa en lo que me hiciste. No sé cómo aun te atreves a estar aquí pidiéndome arreglar las cosas. Si tú eres incapaz de ver todo el daño que me causaste entonces estas más desquiciada de lo que yo creí. Necesitas ir a un psiquiatra, pero urgente.*

—*Bueno princesa yo me voy, veo que aun estas muy dolida, pero volveré.*

Neli no podía creer que Carolina, haya podido ir hasta el negocio con la intención de arreglar las cosas. Ahora estaba completamente segura que esa mujer necesitaba ayuda psiquiátrica pero urgente.

Asombrada por la visita de Carolina y pensando en lo que podía suceder más adelante, se le ocurrió contarle a Nelson la otra parte de la verdad.

Pensó por un momento decirle que Carolina la había seducido y que ella se había sentido atrapada por ella, porque Nelson en esos días estaba muy

errático, distante y hasta distanciado de ella. Pero no se terminaba de decidir.

Nelson llevo de llevar a junior al futbol y encontró a su esposa sentada con la mirada perdida, pensativa y le pregunto que, si se encontraba bien, que, si le pasaba algo, a lo que Neli reacciono y dijo que todo estaba bien.

A los pocos minutos de estar allí, Neli le dijo que Carolina se había aparecido en el negocio, que quería arreglar las cosas.

Nelson que llevaba días con un comportamiento ejemplar le dijo:

—La situación con Carolina es imposible de arreglar.

—¡Claro! Que es imposible.

—Ustedes dos se burlaron de mí y del compadre Luis, sabrá Dios desde cuándo. Pero tranquilo que tampoco lo quiero saber.

—Quédate tranquila que no la he visto más.

—Eso espero. Hoy cerramos cuando vayas a buscar a junior, no me siento muy bien —enfatiso Neli.

—Está bien, así descansamos un rato.

Cuando se hicieron las 4:30 pm cerraron el negocio, pasaron buscando a Junior por el futbol y se fueron directo a la casa. La visita de Carolina había dejado estragos en la mente de Neli.

Al llegar a la casa Neli se recostó en su cama a pasar el malestar quedándose profundamente dormida. En la noche en vista de que Neli seguía dormida y con intenciones de pasar de largo hasta el día siguiente, Nelson preparo la cena, recogió la cocina, preparo a los niños y los acostó a dormir.

Ya estaban todos durmiendo cuando entro una llamada al teléfono de Neli, repico varias veces, Nelson se despertó y le indico a su esposa que su teléfono estaba sonando y ella atendió:

—Buenos días, disculpe la hora

—¿Quién habla?

Le habla el jefe de seguridad del centro comercial. Hubo un problema aquí en su negocio.

¿Cuénteme que sucedió?

—Es extraño de explicar, pero abrieron su negocio y le robaron toda la mercancía y casi todo lo que tenían allí.

—Otra vez, no puede ser.

—La policía está aquí y están pidiendo la presencia de los dueños de los locales afectados.

—Ah fueron varios.

—Si señora 10 locales

—Mi esposo va saliendo hacia allá. Gracias

—Para servirle señora.

Nelson estaba despierto escuchando la conversación, ya que Neli le había colocado el auricular para que escuchara.

Al llegar al local vio, que esta vez si los habían desvalijado completamente, quedaron solo los estantes, pero vacíos. Se habían llevado toda la mercancía, además de la computadora, televisor, equipos nuevos, usados, malos, por reparar, los juegos de herramientas para desarmar los teléfonos, el punto de venta electrónico, todo se lo llevaron.

El policía que estaba haciendo el procedimiento de rutina para estos casos, de manera muy amable le comento, que los vigilantes del turno en complicidad con otros maleantes, tumbaron la electricidad para que las cámaras no grabaran y así entre todos lograron robar 10 locales comerciales. Ya nos comunicamos con la empresa de seguridad y mandaron otro turno y nos facilitaron la información de los 6 vigilantes que cometieron el atraco.

En vista de la situación Nelson llamo a Neli:

Hola amor.

—Hola cielo, cuéntame ¿qué paso?

—Los vigilantes del turno de la noche, en complicidad con otros maleantes, tumbaron la electricidad para que las cámaras no grabaran y así entre todos lograron robar 10 locales comerciales. Entre esos 10, el nuestro.

—¿Y que se llevaron?

—Es más fácil decir que dejaron las vitrinas vacías, la puerta y la lámpara que está pegada al techo y el aire acondicionado. Lo demás se lo llevaron todo. Totalmente desvalijado.

—¡Ah! ¡No puede ser!

—Amor al terminar de realizar la inspección firmo el informe y voy hacia allá. Hablamos en un rato.

—Cuídate cielo.

El jefe de seguridad que la empresa envió, al momento de firmar el informe que la policía levanto del local, Nelson le dijo:

—Supongo que la empresa se hará responsable.

—Amigo Nelson entiendo su frustración y rabia, recuerde que yo solo soy un empleado en esta empresa. Sé que existe una póliza de seguros que cubre algunos eventos. Espero que le reconozcan sino todo, al menos algo de lo que le hurtaron.

—Disculpa si mi tono de voz fue un poco agresivo, pero es que me

dejaron en la calle y estoy molesto.

—Créame que lo entiendo señor Nelson.

Nelson llegó de nuevo a su casa, casi amaneciendo y como ya se acercaba la hora para llevar a Junior al colegio prefirió quedarse despierto. Se fue a la cocina, se preparó un café, y se sentó en la mesa para beberlo mientras se hacia la hora.

Al cabo de 5 minutos de estar allí sentado, pensando cómo diablos haría, si la empresa no les reconocería todo lo que se llevaron, lo embargaron los sentimientos de rabia, frustración, desespero y comenzó a llorar. Neli lo escucho desde el cuarto, salió apresuradamente hasta la mesa y cuando Nelson la vio se aferró a ella como fuertemente mientras lloraba afanadamente. Era la primera vez en 15 años que Neli lo veía así, totalmente devastado destruido, llorando como niño chiquito. Mientras lloraba le pidió disculpas y perdón a Neli por todo lo malo, lo inconsciente que había sido y por haber traicionado su confianza. Neli solo dejo que llorara y se desahogara. Ella solo estaba allí a su lado dándole apoyo y confianza.

Junior el hijo mayor de ellos que se había levantado, pues ya era hora de su rutina diaria. Al salir del cuarto encontró a su papa llorando aferrado a su mama, acercándose a ellos los abrazo preguntándoles qué pasaba, y Nelson solo abrió uno de sus brazos para meterlo en ese abrazo, de entrega familiar.

5 minutos después, Nelson mucho más calmado, le dijo a su hijo lo que había ocurrido en el negocio, y le explico que no estaba seguro si la empresa de seguridad les reconocería lo robado. Y le indico que se arreglara para llevarlo al colegio.

Neli le indico, que ella llevaría al niño al colegio y que se acostara a dormir, que lo levantaría a las 10:30 am para que fueran al local y comenzar el trámite con la empresa de seguridad.

Cerca de las 11:15 am llegaron al local y encontraron una notificación pegada en la puerta de vidrio que decía, que había una reunión programada para las 12:00 del mediodía, con la empresa de seguridad en el patio central del centro comercial para tratar el tema del robo programado de 10 locales comerciales.

Llegada la hora de la reunión, fueron al patio central a escuchar lo que les tenían preparado de parte de los abogados y la compañía de seguros con la que la empresa de seguridad tenía su póliza contra robo y atraco.

Luego de que las partes fijaran sus distintas posiciones y basándose en los estatutos legales de la póliza, establecen que les reconocerán el 70% de lo

robado a aquellos locales que no presenten deudas con el condominio del centro comercial.

Neli, Nelson y muchos de los que estaban allí sintieron un alivio tremendo, porque a varios locales los maleantes prácticamente se habían llevado todo.

Los abogados de la empresa de seguridad, debían reunirse con cada uno de los dueños de los locales para que les entregaran en cinco días como plazo máximo de tiempo, los diferentes inventarios con las facturas de compra de las mercancías, para así lograr que les reconozcan ese 70% prometido.

Luego de la reunión, se fueron al local para tratar de organizar un poco la reguera que habían dejado los maleantes, limpiar, buscar las facturas de las mercancías y comenzar a realizar el inventario, para entregarlo a los abogados de la empresa de seguridad.

Cuando estaban en plena faena, Luis y Carolina aparecieron de visita, quienes ni se imaginaban lo que había ocurrido.

*—¿Compadre que paso aquí? ¿Estas cerrando el local? —pregunto Luis*

*—Luis ¿hermano como estas? Anoche nos robaron y como veras se lo llevaron todo. —enfatiso Nelson*

*—¿Otra vez los robaron? —pregunto Carolina*

*—Si otra vez, somos víctimas de un robo. —afirmo Neli.*

*—Nosotros veníamos de visita y para informarles que ya me quitaron los yesos, pero será que venimos en otra oportunidad, para no estorbarles. —enfatiso Luis*

*—Qué bueno me alegro que ya estés recuperado. Y si compadre yo creo que es mejor que venga otro día —dijo Neli.*

*—Nelson crees que mañana tengas un tiempito para ir con una grúa y llevarme mi camioneta a un taller —dijo Luis.*

*—Seguro que, si compadre, lo más temprano en la mañana que puedas —afirmo Nelson.*

*—A las 7:30 am estoy allá sin falta.*

*—Esa hora es perfecta.*

*—Entonces nos vemos mañana en la mañana. —aclaro Luis.*

Luego que el compadre Luis y su esposa se retiraron del local, continuaron con la elaboración del inventario. En esos momentos un poco frustrados aun por lo del robo y la incómoda situación que viven con Carolina le dice a Nelson:

—Siéndote muy sincera te digo que no me es fácil tener que soportar a Carolina, segura estoy que con el tiempo ella ira con Luis a la casa, así como si no hubiese sucedido nada y no estoy dispuesta a tolerarlo. He estado pensando en ello y estos robos me tienen al borde de la desesperación. Nelson yo estoy a nada de irme a Perú, sabes que tengo mi nacionalidad allá.

—Amor la situación con Carolina la podemos manejar. Y lo de los robos es algo general. No es solo aquí en la isla de Margarita, es en toda Venezuela.

—Exactamente, a eso me refiero; la situación país en la que está sumergida Venezuela es insostenible y más si nos roban. Pero como te dije lo estoy pensando. Si tú, no te quieres ir, quédate me iré yo con mis hijos. Total, puedes continuar con tus amoríos con la Carolina.

—Amor por favor, ya sabes que lo de Carolina lo aparte de mi vida. Y llegado el caso de emigrar como te voy a dejar ir sola. Yo me iré para donde quieras ir tú.

Neli le estaría lanzando un ultimátum a Nelson con esta última conversación, ya sabía que Neli tenía su mente en Perú y no en Venezuela.

Para el final de la tarde, luego de buscar a Junior en las tareas dirigidas, cerraron el devastado local llevándose las facturas que habían conseguido para continuar con ese trabajo en la casa, porque allá estaban las otras órdenes de compra para así armar el inventario final.

Al día siguiente por la mañana, cuando Nelson regreso de llevar al niño al colegio vio, que Luis el compadre estaba llegando a su casa con una grúa de plataforma, para trasladar su camioneta chocada hasta un taller donde le harían latonería y arreglar el choque.

—*Compadre Luis, ¿cómo estás?*

—*Nelson ¿cómo va lo del negocio?*

—*Ahí vamos poco a poco. Compadre, recuerdo que usted una vez ¿me pregunto si yo vendía el negocio?*

—*Si claro, a mí me interesa, pero completamente surtido, no así desvalijado.*

—*¡Claro! De pronto te aviso y hacemos el negocio. Puede ser que emigremos a Perú y el negocio te lo puedo vender.*

—*¿Y eso? ¿Te cansaste de Venezuela?*

—*¡Yo no! Neli, tú sabes que ella es peruana de nacimiento. Entonces no sería tan difícil para conseguir los documentos. Pero hasta ahora son solo pensamientos. Frustraciones a causa de los robos. Espero se le pase. —  
enfatiso Nelson*

—*Si los entiendo perfectamente. Cualquier cosa que decidas me avisas y Gracias por todo.*

—*De nada compadre. Estamos en contacto.*

—Neli que estaba viendo como montaban la camioneta en la grúa desde la puerta de la casa, escuchó que Nelson pronuncio su nombre y cuando Nelson llevo de despedir a Luis le pregunto:

—Escuche mi nombre desde lejos, ¿de que hablaban?

—Amor hace un tiempo atrás, el compadre Luis estaba interesado en comprarme el negocio y pensando en lo que comentaste de emigrar a Perú, le pregunte si aún estaría interesado en comprarlo.

—Uhm ¿y que te respondió?

—Que estaba interesado pero surtido completamente y no desvalijado como está ahorita.

—Bueno con ese 70% que nos reconocerán, podemos surtirlo y pensar seriamente en vendérselo. Mira la situación en la que esta Venezuela, esta dictadura férrea parece que no tiene fin.

—Amor, vamos a cobrar ese 70% y luego que lo surtamos de nuevo, evaluamos el caso ¿te parece?

—¡Está bien!

—Solo quiero que sepas que a donde tú vayas iré yo

**L**os vigilantes del turno de la noche que trabajaban en el centro comercial donde Nelson tiene el negocio, en asociación con un grupo de maleantes planearon un golpe certero a la tranquilidad de los comerciantes al robar 10 locales comerciales llevándose una increíble suma millonaria en diferentes tipos de mercancía.

La empresa de vigilancia se responsabilizó por el hurto que cometieron un grupo de sus empleados y por errores de inventarios por parte de los comerciantes, el proceso se estaba extendiendo más de lo que debía. Pasados 20 días hábiles aun la empresa no había reconocido el pago.

Para casi todos los comercios, incluyendo el de Nelson y Neli los estaba afectando mucho la tardanza de la entrega del dinero correspondiente al monto adeudado ya que ellos debían responderles a los clientes del negocio por los equipos celulares que los maleantes se robaron.

En vista de esta situación, Nelson tomo la decisión de vender uno de sus carros y con el dinero obtenido podía responder a sus clientes además de surtir el negocio que es lo que le da el sustento de vida para su familia.

Pasados los 30 días, el negocio estaba completamente surtido y había cumplido compromisos con sus clientes.

Todo parecía volver a la normalidad, el negocio había agarrado rumbo de nuevo y lo único que quedaba pendiente, era obtener el pago de la empresa de seguridad para recuperar el dinero de la mercancía robada.

Nelson aprovechando el buen momento que estaba mostrando el negocio con buen número de visitas diarias, y surtido en su totalidad, llamo a su compadre Luis, para que visitara el local a ver si lograba reavivar las ganas, que había mostrado hace algún tiempo de hacerse de ese negocio.

Neli que escucho a su esposo hablando con Luis le pregunto:

—¿Amor con quien hablabas?

—Aprovechando que el negocio está completamente surtido y que hay buen movimiento de clientes, llame al compadre Luis para que venga a ver el negocio a ver si se anima de nuevo.

—Pero acabamos de invertir un dineral en mercancía.

—Lo se amor, pero es que a Luis hay que irlo enamorando de a poco, yo lo conozco.

—A menos que ofrezca un buen monto, no se lo venderé. —enfatiso Neli

—Está bien amor.

Ocasionalmente Neli, se deja llevar por el primer impulso al que reacciona ante un evento y Nelson, ahora estaba confundido ya que hacían unos días que su esposa le había dicho algo, sobre emigrar a Perú y ahora que él está buscando la manera de poderle ofrecer esa posibilidad es ella quien se niega.

Al cabo de 4 días, Luis entusiasmado por la invitación que le realizó Nelson, se acercó al negocio para saludar, aunque su verdadera intención era pasar al menos un par de horas allí, para ver qué cantidad de clientes asistían y que diligencias hacían. Algo así como un pequeño estudio de mercado in situ.

Durante el tiempo que paso Luis en la tienda, era casi imposible conversar continuamente por la alta afluencia de clientes que entraban y salían, algunos compraban y otros dejaban o retiraban equipos para reparaciones.

Neli que estaba bastante pendiente del tiempo que llevaba Luis allí, le pregunto con curiosidad:

—*¿Compadre tu como que viniste a inspeccionar la afluencia de clientes?*

—*Para serte sincero, vine porque Nelson me invito a que viera el negocio y exactamente eso estoy haciendo.*

—*Hasta donde Nelson me conto, te dijo que yo le mencione la idea de emigrar a Perú y por ese motivo él te ofreció la tienda.*

—*Exactamente así fue. Ni una palabra más ni una palabra menos.*

—*Ok. Lo que te voy a decir ahorita, no sé si ya Nelson te lo dijo, pero nosotros le acabamos de invertir al negocio una suma importante de dinero. Y si vendemos el negocio es llegando a un caso extremo de que nos vamos y queremos recuperar ese dinero invertido.*

—*Siendo totalmente sincero con ustedes, me gustaría quedarme con la tienda. ¿Qué les parece si les doy 2 meses para que lo piensen?*

—*Me parece bien. En 2 meses te daremos una respuesta —dijo Neli.*

Luis, termino de pasar la tarde con ellos en la tienda hasta que cerraron y en vista de que ahora, si tienen un tiempo libre les invito a tomar café y comer dulces en la panadería del centro comercial, todavía es temprano apenas van a ser las 7 de la noche.

Mientras conversaban tomándose los cafés, Luis les comento que la tienda estaba registrando buena afluencia de clientes y que eso se debía por dos cosas fundamentales: La buena atención y el buen servicio de

reparaciones, y que para que el negocio no decayera, en el caso de que él lo comprara, tendría que buscar personal especializado o una persona que Neli pueda entrenar.

Neli le hizo saber que, en caso de venderle el negocio, que ella podía entrenar al personal que él quisiera, para que el negocio siga produciendo como lo ha venido haciendo.

Cuando estaban allí reunidos en la mesa de la panadería, Carolina llamo a Luis por teléfono, quien le participo que estaba reunido con sus compadres hablando de la compra venta del negocio.

Carolina aprovechándose de la situación ya que su esposo desconocía todo lo que había sucedido le pidió que le entregara el teléfono a Neli para conversar con ella:

*—Hola Carolina ¿cómo estás? —pregunto Neli viendo a Nelson.*

*—Hola mi princesa hermosa, si no es así no puedo escuchar esa voz que me calma tanto y me llena de paz.*

*—¿Carolina ya fuiste a donde te recomendé?*

*—Si supieras que si fui y también le conté de ti. Y me recomendó que tratara de convencerte para que también fueras a consulta.*

*—¿Y tú crees que yo iré?*

*—¡Estoy segura que iras! Porque creo que Nelson no sabe nada de lo que paso entre nosotras. ¿Cierto?*

*—¿Qué te hace pensar que no le dije?*

*—Yo te conozco princesa. Seguro que solo le dijiste una sola parte de la historia, porque si le contabas todo no ibas a tener como desafiarlo. ¿Me equivoco?*

*—Pues te equivocas, él sabe todo.*

*—Piénsalo princesa. Te doy unos días para que lo pienses ¿sí? Te conviene mejor ir conmigo a consulta y no contarle a Nelson. Y menos ahora que ustedes están bien. Te quiero y me haces mucha falta. Ahora ponme a Luis*

Neli le entrego el teléfono a Luis y le indico que Carolina seguía en línea, mientras Luis hablaba con su esposa Carolina, Nelson intentaba preguntarle disimuladamente a Neli, que era eso que tenía que hablar Carolina con ella. Neli no sabía qué hacer. Estaba en una situación en la que debía pensar muy bien, lo que le iba a decir a Nelson. Neli tenía muchas preguntas, pocas respuestas y poco tiempo, necesitaba tener una respuesta convincente para decirle a Nelson para cuando Luis se fuera.

En vista de que no se le ocurría que le iba a decir a Nelson y antes de que Luis se parara de la mesa; Neli le dice:

—*Compadre esta conversación esta interesante, vamos a cenar en la casa y terminamos de conversar allá.* —dijo Neli.

—*Oye que buena idea. Neli te vienes conmigo, ¿para no ir solo?*

—*¡Si claro! Nelson se va con Junior, él bebe y yo contigo.*

—*¡Genial!*

Neli había logrado ganar tiempo, ahora tendría casi toda la noche para pensar bien las cosas y tal vez, a Nelson se le olvidaría el hecho de que Carolina quiso conversar con ella.

**E**l teléfono suena a la hora acordada.

—¡Aló! ¿Rony? Hay un cambio de planes, el paquete no está en el lugar acordado sino en la panadería sentada en una mesa reunida con otras personas. Esperemos a que se levanten y cuando se dirijan al automóvil atacaremos. Esperas mi señal. Recuerda que no es momento de cometer errores, es una operación limpia, sin muertos. Mi cliente la quiere viva.

—Entendido jefe ya vamos en camino.

Pasadas las 8 de la noche, Rony y sus secuaces llegaron al estacionamiento del centro comercial. Parquearon la camioneta van de color negro y lunas polarizadas que normalmente usaban para trasladar turistas en la Isla de Margarita a un costado de la entrada lateral. Al otro lado de la calle yacía el automóvil del jefe; un flamante Chrysler 300 blanco con lunas polarizadas que impedían la visualización a su interior.

La panadería —Café del centro comercial disponía de 7 mesas para que los clientes pudieran disfrutar de pasar de sus delicatesses en armonía con la suave brisa que rodea el lugar. De una de esas mesas se levantan 3 personas y 2 niños y se dirigen por caminos distintos a sus autos.

El reloj marco las 8:30 pm cuando el jefe en su auto blanco abandono la escena haciendo sonar el claxon tímidamente confirmando que había llegado el momento de actuar.

Rony enciende la camioneta y entra al estacionamiento del centro comercial y le otorga el paso al hombre y a la mujer que se habían levantado de la mesa y que conformaban su paquete y que van charlando, riendo.

En ese momento que se detuvieron, para ceder el paso aprovecharon para bajarse de la camioneta los dos ayudantes de Rony que, por sus aspectos, no parecían delincuentes, piel morena y cuerpos fuertemente entrenados en gimnasio, bien vestidos y cuidadosamente peinados; quienes esperaron a que la camioneta pasara y llegara hasta el final viéndola girar en “U” para recogerlos cuando ya tuvieran el paquete.

Las víctimas ya habían llegado al auto en el que se marcharían; la mujer había colocado al niño que llevaba en brazos en el asiento del carro mientras conversaba con su amigo por encima del techo del auto, cuando fueron sorprendidos por los dos fuertes hombres y aplicándoles una llave con sus brazos lograron colocar su mano izquierda en su boca para impedir que gritaran y con la otra mano le tomaron el antebrazo colocándoselo en la

espalda obligándolos a caminar en dirección hacia la camioneta van negra que ya tenía la puerta abierta para ingresarlos.

Una vez adentro de la camioneta les colocaron cinta adhesiva en la boca y les colocaron ambas manos juntas con amarres plásticos. La mujer intentaba decirles algo, pero ellos no dejaron que dijera nada, grito lo más fuerte que pudo, pero era imposible que le entendieran ya que la cinta impedía pronunciar palabra alguna.

Rony quien conducía la camioneta intentando calmar a la pobre mujer, con voz clara y fuerte le dijo:

—No tengas miedo, todo va a estar bien.

La mujer comenzó a llorar

El delincuente que la había agarrado dijo:

—Tranquila, no te vamos a matar, no te vamos a violar. Alguien pago por tu secuestro, debes ser muy especial para esa persona.

A ella le dio un ataque de asma, como siempre que se ponía nerviosa. El otro delincuente quien había sujetado a la otra víctima, comenzó a pegarle con el puño en la cabeza, ordenándole que se callara.

—Espérate —dijo el que le hablo primero—, ¿no ves que no puede respirar?

Ella intentó tranquilizarse, logró que la crisis pasara. Los hombres hablaban por radio, tuvo la impresión de que cruzaron una alcabala o una caseta, porque de pronto le echaron una cobija encima y uno de los delincuentes dijo: “No te pares”. Sintió que la camioneta entraba en un camino empedrado. El viaje había durado unas dos horas.

Cuando la bajaron, ella vio una pared de piedra y hierba que crecía entre la tierra. Una gallina cacareó. Le llegó un olor a playa. La metieron en una habitación con piso de cemento. “Está en obra gris”, pensó. La sentaron en un sofá viejo y roto e hicieron que se doblara sobre sus piernas. En esa postura escuchó las voces de otras personas que preguntaba si todo había salido bien, y se ponían a hablar de trivialidades: uno pregunto ¿que si ya sabían que harían con el otro hombre?

Los hombres que los secuestraron despidiéndose del resto, dijeron nosotros nos encargaremos. Uno de los que estaban dentro de la casa se le acercó y le cubrió la cabeza con una especie de saco negro. Mientras le ajustaba una cinta al cuello a manera de ajustarle el saco, le preguntó que si estaba bien. Cuando la mujer contestó, el otro exclamó: “¿Ya ves? ¡está tranquila!”. Ese mismo sujeto le explico que su hijo estaba bien, que su

esposo lo había encontrado caminando por el estacionamiento llorando.

—Queríamos secuestrarte solo a ti, pero nos vamos a encargar de tu amigo, para que aprenda a que no debe estar en el lugar equivocado a la hora equivocada. —Dijo el hombre mientras le enseñaba una pistola que tenía en la cintura.

Ese mismo hombre salió de la casa y ella pudo escuchar como abrieron la puerta de la camioneta y lo bajaron; se escuchaba como el pobre hombre se quejaba, se podía escuchar como si quería decir algo, los delincuentes le gritaban cosas e improperios, pero cada vez más lejos.

Se estaban alejando un poco de la casa pensó la mujer. Estaba nerviosa no sabía que pensar, ni en quienes podrían estar haciendo esto, pensando y tratando de asimilar lo que le estaba sucediendo; de pronto todo quedo en silencio y tras luego de unos 10 minutos más o menos, se escucharon 2 disparos continuos lo que la hizo saltar del susto y ponerse muy nerviosa ya que estaba muy asustada.

Los hombres entraron nuevamente a la casa y se escuchó la voz de una mujer, quien les reclamaba que porque habían hecho eso. Les gritaba que no habrían muertos, que habrían hecho las cosas de otra manera, que así no era el plan. Otro hombre hablo tratando de calmar a la mujer, diciéndole que había que eliminarlo porque les estorbaba. Se escuchaba como la mujer entre gritos también lloraba, podía interpretarse como que estaba muy angustiada. Esas voces las escuchaba lejos, tanto que no podía descifrar si las había escuchado antes o no.

Estuvo enfocada en tratar de escuchar todo a su alrededor cuando sintió que unos pasos se acercaban hacia donde ella estaba. Escucho que se abrió una puerta, y también como dos personas hablaban casi que susurrando. Se acomodó en el sofá donde estaba cuando se percató que tenía a alguien muy cerca de ella:

—¿Neli como estas? —te prepare un té que te ayudara a estar un poco más calmada, ha pasado ya tiempo, debes tener sed. Te vamos a quitar el saco de la cabeza, igual no podrás ver absolutamente porque apagaremos la luz para que no puedas vernos, te alumbraremos con una linterna y te colocaremos unas vendas en los ojos para que puedas comer y tomarte la bebida. ¿Está Claro?

—Neli asintió con la cabeza.

Trataba de buscar en su mente todo lo que estaba sintiendo. Estaba segura que esa voz masculina parecía doblada, como si la estuviesen poniendo más

gruesa de lo que es, pero lo que si le llamaba la mucho la atención era el olor tan agradable que desprendía de la piel de ese hombre. Se le hacía muy familiar, pero la incertidumbre de no estar segura si lo conocía, junto con el nerviosismo incontrolable la hacía divagar en su mente y se perdía a ratos de su realidad.

Mientras aquel hombre de olor familiar le cambiaba el saco de la cabeza por las vendas les pregunto:

—¿Por qué ustedes me escogieron si nosotros no somos personas de dinero? ¿Porque tuvieron que matar a Luis? ¿Porque han hecho esto tan malo? ¡No entiendo nada!

—Neli todas tus preguntas algún día serán respondidas. —Dijo la mujer susurrándole muy cerquita.

—¿Algún día? ¿a qué te refieres con eso de algún día? ¿Cuánto están pidiendo por mi liberación?

—Neli abre las manos para entregarte el sándwich que es tu cena y sobre la mesa que tienes en frente colocare una taza de té caliente que te ayudara a calmarte y controlar la ansiedad y los nervios. Come tu cena, ahora en un rato venimos nuevamente.

Nelson al levantarse de la mesa de la panadería quedaría en encontrarse con Luis en la esquina del centro comercial para irse uno detrás del otro hasta su casa donde terminarían de conversar las bases de la venta del local.

Debido a que pasaban los minutos y Luis no llegaba decidió regresar nuevamente hasta el centro comercial y ubicar el carro de Luis a ver qué era lo que sucedía. Al llegar a la zona donde Luis estaba estacionado vio que el automóvil estaba allí con las puertas abiertas. Se estaciono cerca para ir directamente hacia allá pensando que podía ser alguna falla mecánica, aunque sabía que ese vehículo apenas tenía unas semanas de haberlo comprado nuevo.

Al momento de llegar al automóvil vio que sobre el asiento estaba el teléfono de Luis y en el otro asiento la cartera de Neli su esposa, pero no había rastro de ellos. A los pocos segundos de estar allí, escucho el llanto de un niño muy parecido a como su hijo lo hacía, atrapado por la duda se dispuso a seguir el llanto como lo iba escuchando. A los poco minutos de haber comenzado la búsqueda, y entre dos autos que estaban allí estacionados estaba paradito, envuelto en un mar de lágrimas llorando llamando a su mama. Nelson corrió hasta el niño y lo tomo entre sus brazos para intentar calmarlo y tratar de preguntarle a ver si decía algo para descubrir donde estaba su mama.

Se acercó hasta la panadería donde habían estado hace unos minutos atrás y pregunto a las mozas si habían visto a su esposa Neli la conocen ya que a diario viene a la panadería por tener un local en el mismo centro comercial:

—*Buenas noches, de casualidad vieron a Neli mi esposa por aquí. Hace unos minutos estuvimos aquí compartiendo en aquella mesa.*

—*¿Como esta? señor Nelson si recuerdo que los vi allí sentados con otro señor, pero al momento de pagar ustedes se levantaron de la mesa y no se más. ¿Por qué? ¿Ocurrió algo?*

—*No sé si ocurrió algo, pero estábamos en la mesa y planeamos ir hasta mi casa para terminar la conversación allá. Como estamos en dos autos distintos nos iríamos uno detrás del otro y yo los esperaría afuera del estacionamiento, pero en vista de que no llegaban me regrese a ver qué había sucedido y encontré el automóvil abierto con todas sus pertenencias adentro y mi hijo que estaba con su mama, llorando entre los carros estacionados al lado del automóvil de Luis mi compadre.*

—¡Oh! Señor Nelson entiendo su preocupación. Permítame llamar a los vigilantes del centro comercial a ver si vieron algo y que revisen las cámaras de seguridad.

—¡Si por favor! Gracias es usted muy amable.

—Es lo menos que puedo hacer.

El coordinador del área de seguridad del centro comercial atendiendo el llamado que realizó el encargado de la panadería se apersono en el área del estacionamiento, encontrando a Nelson bastante nervioso y ansioso por todo lo que estaba ocurriendo.

—Señor Nelson buenas noches soy el coordinador de seguridad de guardia. Cuénteme ¿qué sucedió?

—No podría asegurarle que ocurrió, pero algo sucedió con el dueño de ese vehículo que usted ve allí y mi esposa que se iría con el hasta mi casa. Yo había estacionado del otro lado del estacionamiento y los esperaba afuera para irnos juntos y en vista de que no llegaban vine hasta aquí encontrando el auto abierto con sus pertenencias y mi hijo que estaba con su mama, solo llorando por allá. Me gustaría que pudiésemos mirar la grabación de las cámaras de seguridad que ven hacia el estacionamiento, tal vez allí se aprecie lo que paso.

—Señor Nelson vamos a mirar la grabación, pero de antemano le digo que de este lado solo hay una cámara y es la que esta allá en el fondo y no estoy seguro si se puede apreciar esta área donde estamos ahorita. —informo el coordinador de seguridad señalándole con la mano el área donde está la cámara mientras caminan hacia la oficina.

—Está bien no hay problema vamos a ver la grabación.

—Amigo Nelson en vista de lo sucedido me parece que debe llamar a la policía. Espero que no, pero por lo que comenta pareciera un caso de secuestro o robo y secuestro. Lo raro es que no se llevaron el vehículo ni las pertenencias. Vamos acompañeme a la oficina de CCTV donde están las pantallas de cámaras de circuito cerrado. De aviso a la policía, recuerde que ya usted ha sido víctima de robo de su local y se demoran mucho tiempo en llegar. —dice el coordinador de seguridad a la vez que le abre la puerta de la oficina de CCTV.

—En eso tiene usted mucha razón, pero quisiera mirar primero las cámaras de seguridad para decirles algo convincente.

—Señor Nelson la grabación es corrida, es decir graba las 24 horas, por

*lo que necesito precise una hora determinada para poder buscar más rápido.*

*—Entiendo ahorita son las 9:30 de la noche. Eso debió ser entre las 8 pm y las 9pm aproximadamente.*

*—Entendido entonces vamos a retroceder desde las 7:30 hasta las 9:30 pm para estar más seguros.*

*—¡Perfecto!*

*—Como le había precisado anteriormente esta cámara está bastante lejos pero ahí se aprecia el vehículo de su amigo estacionado. Lo pondré a correr en cámara rápida hasta que veamos algo inusual.*

*—Está bien —preciso Nelson.*

*—Marcadas las 8:35 pm se ve cuando vienen caminando hacia el vehículo. - Pondré la velocidad normal, esta camioneta negra les cede el paso a la vez que se bajan dos personas. —dijo el coordinador —esas mismas dos personas caminan hacia ellos y los sujetan, la camioneta gira en “U” y se estaciona detrás del auto de su amigo y no nos deja ver, la camioneta negra se retira normalmente sin acelerar mucho.*

*—Deje correr más la grabación por favor. —exclamo Nelson.*

*—Como indique señor Nelson. — a las 8: 45 pm se baja su hijo del auto y mete entre los otros automóviles estacionado a un costado.*

*—Exactamente ahí fue donde lo encontré. —dijo Nelson.*

*—Señor Nelson debe llamar a la policía esa camioneta negra pareciera que secuestro a su amigo y esposa. A Dios gracias que su hijo se refugió detrás de esos carros. Lamentablemente la cámara está muy lejos y no se aprecia el número de la placa de la camioneta. Solo tenemos que es una camioneta color negro marca Chevrolet modelo: Van.*

*—Gracias amigo, ya voy a llamar a la policía para poder mover ese carro de aquí en una grúa. Espero hayan dejado huellas.*

*—Si llámelos voy a colocar unos conos y un agente allí para que no se acerque nadie a ese vehículo, también debería llamar a la familia de su amigo, al que se llevaron junto a su esposa.*

*—Si eso mismo hare gracias fue usted muy amable.*

*Al salir de la oficina de CCTV Nelson se dispuso a llamar a la policía para formalizar la denuncia.*

*—Buenas noches usted se ha comunicado con la Policía Nacional Bolivariana, ¿cómo le podemos ayudar?*

*— Si, buenas noches quiero denunciar el presunto secuestro de mi*

*esposa.*

*—No se retire por favor le comunico con el departamento de secuestro y extorsión*

Nelson tenía varios meses sin conversar y sin ver a Carolina, pero esta vez no era una cuestión de algún capricho, o alguna fantasía sexual. Tenía que llamarla e informarle:

*—¡Alo! Carolina*

*—¡Nelson que sorpresa! ¿Cómo estás? ¿Qué es de tu vida? Cuéntame para que soy buena a estas horas de la noche.*

*—Hola Carolina, te llamo para informarte de una noticia para nada buena. Hace algunas horas secuestraron a Luis y a Neli. Se los llevaron a la fuerza desde el estacionamiento del centro comercial donde está ubicado mi negocio.*

*—¿Cómo? ¡No puede ser! Pero si Luis es inofensivo, ¿quién se lo querría llevar?*

*—Carolina ¡no lo sé! Acabo de poner la denuncia vía telefónica y la policía viene en camino. Me parece que tu deberías de estar aquí ya que eres la esposa de Luis.*

*—¡Claro! Enseguida salgo para allá en un taxi.*

*—Está bien, aquí te espero.*

*—Si ahora nos vemos. Un beso.*

Habían transcurrido 45 minutos de haber llamado a la policía cuando de pronto llegaron al lugar de los hechos 4 patrullas policiales.

El coordinador de seguridad del centro comercial fue quien recibió a la policía y les indico a grandes rasgos que era lo que había sucedido y le indico quien era Nelson la persona que había realizado la denuncia por teléfono.

Uno de los funcionarios policiales se le acercó a Nelson para indicarle como sería el procedimiento a seguir a partir de ese momento.

*—Buenas noches señor Nelson, soy Néstor González, comisario encargado del área antisequestro y extorsión de la Policía Nacional Bolivariana.*

*—Buenas noches oficial.*

*—Mi deber es informarle todo lo que vamos a realizar aquí, pero para ello necesito que rinda declaración al sargento García, mientras voy a ver el video que usted y el coordinador de seguridad ya tuvieron oportunidad de ver.*

*—Capitán González lo único que puedo informarles es lo que está en ese*

video.

—No se preocupe señor Nelson rinda su declaración, en unos minutos estaré con usted nuevamente. Lo dejo con el sargento.

—Señor Nelson lamento la situación por la que está pasando, pero debemos cumplir con los pasos del procedimiento y su declaración es muy importante. Le hare una serie de preguntas con relación a lo sucedido, así como también de algunos eventos que ha realizado previos al día de hoy.

—Ok está bien.

Al momento de que Nelson rendía su declaración sobre los hechos, llego Carolina al lugar; ¡grito!:

—¡Nelson!

—Por aquí Carolina —le indico Nelson levantando la mano.

—¡No puede ser que sea cierto! —dijo Carolina abrazando a Nelson, parecía que lo saludaba porque al mismo tiempo le beso la mejilla casi en los labios, aunque visiblemente nerviosa.

—Carolina intenta tranquilizarte, aquí está la policía tratando de recoger información para conocer el paradero de Luis y Neli.

—Disculpe sargento ella es Carolina la esposa de Luis, el otro secuestrado. —dijo Nelson para que el sargento entendiera el porqué de la interrupción.

—Señora Carolina lamento mucho por lo que está pasando, soy el sargento García, en este momento estoy tomando la declaración del señor Nelson y posteriormente necesitare la suya, por ser la esposa de uno de los secuestrados.

—Si está bien no se preocupe. Estaré por aquí. —indico Carolina mientras se apartaba de Nelson, pero sin soltarle la mano hasta que al final la distancia los obligo a soltarse.

—Carolina por favor podrías asegurarte que mis hijos estén bien, están en la panadería mirando tv, que los dueños muy gentilmente me dijeron que ellos los cuidarían.

—Seguro Nelson, despreocúpate.

—Señor Nelson por lo que veo existe una gran amistad entre ustedes.

—Así es, Luis es mi compadre y lo conozco desde que estábamos en el colegio.

—Entiendo —asintió el sargento —¿y con la señora Carolina?

—Carolina y Luis llevan muchos años de matrimonio y si también la conozco tan bien como a Luis.

—¿Dónde se encontraba usted al momento del secuestro?

—Sargento desde temprano Luis estuvo con nosotros en el local porque él quiere comprarnos la tienda. Se nos hizo la hora del cierre y nos fuimos a conversar a la panadería y nos sentamos en una de las mesas desocupadas que allí estaban, pero también se nos hacía tarde y no llegábamos a un acuerdo por lo que decidimos terminar la conversa en mi casa. Planeamos irnos juntos, es decir un carro detrás del otro por lo que Luis, Neli y mi hijo menor se irían en el carro de Luis y mi hijo y yo en el mío. Nos levantamos de la mesa y le dije nos vemos afuera del estacionamiento, pero en vista de que no llegaban ingrese de nuevo al estacionamiento y parquee mi auto a un costado de el de Luis encontrando lo que usted está viendo.

—¿Usted sospecha de alguna persona en particular, que pueda ser capaz de secuestrar a su esposa?

—La verdad llevo rato pensando en eso, pero la verdad no podría asegurar nada. Neli es una mujer tranquila de su casa, dedicada a sus hijos y al trabajo.

—¿Su esposa sale con amigas o tiene vida social activa?

—Como le dije anteriormente Neli es una mujer de su hogar, pero eventualmente salía con Carolina, la última vez fue hace unos dos meses atrás.

—¿Algún exnovio, amigo o socio que ella mencionase con regularidad o algún cliente que visite mucho su negocio?

—Bueno ahora que lo menciona, si un exnovio de ella que ha estado viniendo seguido últimamente, pero era porque él tenía unos equipos en reparación.

—¿Sabe usted como se llama ese cliente - ex novio?

—¡Si claro! Se llama Daniel Leto.

—Señor Nelson, por favor firme aquí abajo, coloque su número de documento de identidad, sus teléfonos y habremos culminado con este paso. Ahí viene el comisario regresando de ver el video de seguridad.

Nelson termino de llenar la planilla de la denuncia y al ver la cercanía del comisario, llamo a Carolina para que escuchara lo que tenía que decir luego de ver el video.

—Carolina el comisario regreso de ver la grabación de seguridad. Vamos a ver que nos dice.

—Comisario

—Disculpe señor Nelson, pero debemos mantener las cosas bajo perfil

hasta que tengamos certeza de que fue lo que sucedió. Mientras menos personas sepan mejor.

—Si lo entiendo. La señora es Carolina la esposa de Luis, el hombre que secuestraron junto a mi esposa.

—Señora lamento todo esto, discúlpeme no sabía quién era usted.

—Está bien, no se preocupe. Díganos que vio en la grabación. —Dijo Carolina mientras le tomaba la mano a Nelson.

—La única cámara que hay de ese lado del estacionamiento está bastante retirada del lugar desde donde ocurrió el hecho. Pero se puede apreciar cuando las dos personas caminaban hacia el auto y una camioneta Chevrolet Van de color negro que entraba al estacionamiento les cede el paso. Mientras las dos personas pasan, se bajan de la camioneta 2 personas y que una vez que la camioneta continua se va detrás de sus seres queridos. Luego la misma camioneta gira en U para ir de nuevo hacia ellos y allí la camioneta impida que veamos, pero podemos deducir que los montaron y se los llevaron. Minutos más tarde un niño desciende del auto estacionado y se esconde detrás de esos autos de allá. El niño supongo es su hijo menor. Por todo lo visto no cabe duda de que se trata de un secuestro, pero muy extraño, no hubo robo. Ese vehículo del señor Luis está totalmente nuevo. ¿Porque no se lo llevaron? En los asientos de adelante están los documentos de ellos y sus teléfonos personales. En la mayoría de los secuestros se llevan los documentos, tarjetas de débito, crédito, efectivo, pero no en este caso. Extraño muy extraño todo esto.

—Si realmente lo es comisario. —afirmo Nelson.

—Comisario solo me falta la declaración de la señora Carolina. Cree usted que se la pueda tomar en este momento. —dijo el sargento acercándose a la conversación.

—Perfecto no hay problema. - afirmo carolina apartándose del grupo y dirigiéndose con el sargento hacia un costado.

—¿Señora Carolina donde se encontraba usted al momento que ocurrieron los hechos?

—Estaba en casa haciendo mis labores.

—¿Cómo se enteró usted de lo ocurrido?

—Nelson me llamo para avisarme.

—Entiendo que usted y el señor Nelson mantienen una estrecha relación, ¿ustedes se conocen desde hace mucho tiempo?

—Fíjese que sí, Luis y Nelson se conocen desde muchachos. Asistían al

mismo colegio. Yo lo conozco desde que era novia de mi esposo y siempre hemos sido muy unidos, excelentes amigos. Aunque últimamente estábamos un poco distanciados.

—Entonces ¿conoce de cerca la relación de Nelson y su esposa?

—Así es, conozco desde adentro esa inestable relación.

—¿Conoce usted a alguna persona que haya tenido problemas con su esposo?

—Luis es una persona muy tranquila. Es un negociante nato pero basado en la legalidad. No creo que haya tenido problema con nadie, es muy meticuloso en sus negocios.

—¿Y usted ha tenido algún problema con alguna persona en los últimos 6 meses?

—¡No! Ni en los últimos 5 años.

—Usted además de sus responsabilidades en el hogar, ¿trabaja? ¿me puede indicar donde trabaja?

—Ahorita en este momento estoy desempleada solo atiendo mi hogar.

—Ya para terminar, ¿cómo describiría su relación con su esposo?

—Como todas las relaciones, inestables y felices de a ratos.

—Bien señora Carolina, eso sería todo por los momentos. Sería tan amable de acompañarme que el comisario les va a dar algunas instrucciones en caso de que los captores intenten hacer contacto con ustedes.

—Hay no, yo me muero de los nervios de solo pensar que van a llamar. Nelson tendrá que hablar con ellos.

—No se preocupe el comisario le dirá que hacer. Además, la pueden llamar a su casa.

—Que llamen a Nelson. Igual yo estaré con él en su casa.

—Venga por aquí el comisario les explicara. —comisario ya terminamos con la declaración ya puede impartirles las instrucciones en caso de que sean contactados por los captores. —anuncio el sargento.

—Gracias, como el sargento acaba de anunciarles hay ciertas respuestas que deben tener preparadas en caso de que los captores decidan comunicarse con ustedes. ¿Cuáles serían? —Generalmente llaman desde un número de teléfono móvil y deberán intentar guardar la llamada. Así podremos averiguar el número, escuchar sus voces y palabras empleadas, podemos compararlas con otros casos y de existe posibilidad de que conozcamos o sepamos a que banda corresponde. Si les envían mensajes de texto, no los borren, también deberán mostrárnoslos para investigar su procedencia. No les ofrezcan una

suma de dinero y en cuanto suceda pónganse en contacto con nosotros para tomar las medidas del caso. —Como les explique anteriormente este caso es sumamente extraño. Haremos operativos para tratar de ubicar la camioneta que aparece en el video, pero no podemos visualizar su placa, solo tenemos modelo, marca y color.

—Está bien así lo haremos. ¿Ya podemos irnos? Ahí están mis hijos, están cansados. - Afirmo Nelson.

—Así es señor Nelson ya pueden retirarse. Mañana nos comunicaremos con ustedes para continuar con las averiguaciones.

—Gracias por todo comisario, mañana lo llamo. —Vamos Carolina yo te llevo.

—Gracias Comisario. —se despidió Carolina extendiéndole su mano.

**48** horas han transcurrido desde que secuestraron a Luis y Neli. Los captores no se han comunicado con las familias de los secuestrados y no hay rastros de ellos.

—Sargento García que avances tenemos en el caso del secuestro. —pregunto el comisario Néstor.

—Comisario hemos realizado operativos de control de tráfico y se han visualizado 33 camionetas con la descripción que vimos en el video. Es un modelo muy común en esta isla donde el transporte de turistas es uno de los negocios más rentables. Solo 5 conductores de los 33 al momento de la detención preventiva presentaron algún documento vencido y como hicimos el operativo con los oficiales de control de tránsito se pudo levantar 5 papeletas. Ninguno de esos 5 conductores ha tenido problemas legales, ni policiales anteriormente, por lo que no pudimos retenerle más tiempo.

—Entendido y del vehículo de Luis ¿que obtuvieron?

—El vehículo tiene huellas marcadas en el techo y en las puertas, pero todas casi siempre son las mismas y pertenecen a Luis o a Carolina. El vehículo es totalmente nuevo, no hay título de propiedad sino certificado de origen y está a nombre de una empresa. Inmobiliaria Dato C.A. hay un documento traspaso que pareciera lo iban a introducir ya que no está notariado y es de su uso particular. Podemos deducir que los captores en ningún momento tocaron parte de su carrocería al momento de la captura. En su interior conseguimos solamente su teléfono celular, un manojito de llaves que presumimos son de la casa de Luis y las cosas normales que tiene que poseer un auto: gato hidráulico, llave afloja tuercas, triangulo de seguridad etc.

—Las pertenencias personales de cada uno de ellos, ¿las revisaron?

—Los teléfonos celulares de cada uno están en informática tratando de desbloquearlos para revisar las ultimas llamadas y los mensajes recibidos mi comisario.

En mis años de carrera profesional como policía pocas veces he visto casos como este misterioso secuestro. Dos personas al parecer muy normales, las cuales fueron capturadas sin robarles absolutamente nada material. Secuestran al dueño con las llaves ahí y no se llevaron el automóvil. A Neli se la llevaron sin quitarle su cartera ni su teléfono. Ya han transcurrido 48 horas y los captores no han hecho comunicación con los familiares, es decir,

no les importa el tiempo. No les quitaron nada material solo les arrebataron su libertad. Todo parece indicar que estamos en presencia de un secuestro simple, cuyo propósito o fin no es el de pedir dinero por el rescate. También podemos suponer que sea un auto secuestro. Vamos a visitar los hogares de los secuestrados.

—Sargento coordine reúna a todo el equipo que está trabajando en este caso más 12 agentes y tráigalos a mi oficina. Tendremos una charla y luego iremos a visitar al señor Nelson y luego a la Señora Carolina.

—Enseguida comisario.

15 minutos después el comisario reunió a todo el equipo en su oficina para tratar de unir todos los cabos sueltos y así poder analizar entre todos el caso.

—Señores los he reunido aquí en mi oficina para informarles que iremos todos los que aquí estamos en una gran comisión a los hogares de estas familias a buscar algunas pistas que no ayuden a esclarecer este asunto. De un momento a otro nos traerán las pruebas telefónicas y mensajes de texto enviadas desde los teléfonos móviles de las víctimas, pero mientras eso llega nosotros avanzamos por otro lado. Este caso parece ser un secuestro simple donde entra la posibilidad del rapto o auto secuestro. Para esta visita utilizaremos todos nuestros equipos, no sabemos que podemos encontrar allá. Sabemos que los plagiarios no han hecho contacto telefónico, pero pueden estar por la zona merodeando buscando el mejor momento. Alistémonos y salimos en 15 minutos.

En total doce agentes, tres detectives, un sargento y el comisario, uniformados portando armas largas como si fuesen a pelear a la guerra, repartidos en tres patrullas camionetas Ford pick up 4x4 salieron de la comisaria rumbo a la casa de Nelson para continuar con las investigaciones de rigor.

Al llegar, el portón principal estaba abierto de par en par, por lo que el comisario quien comandaba la comisión le pidió al conductor que entrara sin reparo. El comisario al bajar de la unidad, impartió órdenes y se apostaron dos patrullas adentro de la casa y una afuera con las luces estrobos del techo encendidas, cuatro agentes en la calle para lo que colocaron 2 conos de color naranja en el medio de la calzada realizando una especie de operativo vial. Dos agentes más apostados en el portón principal quienes apoyaban a los otros cuatro de la calle, dos agentes más para el fondo del largo terreno y cuatro agentes se quedaron alrededor del comisario quien en compañía de los

detectives interrogarían a Nelson e intentar hacer una inspección de observación junto a los detectives en el interior de la casa.

—Buenas tardes señor Nelson como está usted.

—¡Señor comisario que es todo este despliegue policial en mi casa! ¿Por qué entro usted a mi propiedad sin esperar allá afuera como es debido? La señora Carolina y yo estamos tratando de devolverle la calma a mis hijos que ya tienen suficiente con haber extraviado a su madre, como para que usted venga a destruir lo que había avanzado en estos días.

—Señor Nelson, disculpé la intromisión, entre porque vi el portón abierto y como usted y su familia están bajo una investigación creí prudente entrar y no esperar afuera, solo estamos garantizando su seguridad y la nuestra. Estamos aquí para continuar con el procedimiento para este tipo de secuestro. ¿La señora Carolina, está aquí con usted?

—¿Tipo de secuestro? —pregunto Nelson extrañado. —Si la señora Carolina está adentro con mi hijo menor y yo aquí afuera como usted ve, con mi hijo mayor limpiando la piscina para intentar pasar un día distinto con ellos.

—Entiendo. ¿cree usted que podamos conversar a solas?

—Si claro. Hijo por favor ayuda a Carolina con tu hermano que voy a hablar con estas personas. -. Le comunico Nelson a su hijo.

—Le explico los secuestros se determinan por tipos y estos varían de acuerdo a las acciones que deriven de los captores. Existe el secuestro exprés que según las experiencias recientes los captores antes de las 24 horas se comunican con los familiares, cuadran una especie de rescate siempre basada en un monto de dinero, y como vera este caso se aleja de esa realidad ya que tenemos 48 horas transcurridas y los captores aún no se han manifestado. También existe el secuestro de bienes que es parecido a un robo, solo que las personas piden un monto a cambio de entregar el bien, que tampoco es nuestro caso ya que el vehículo de Luis ni lo tocaron. El auto secuestro generalmente está asociada con problemas familiares y ocurre mayormente con adolescente que se esconden forzosamente de sus familias para exigir cantidades para su propia satisfacción de necesidades inmediatas (dinero para gastarlo en viajes, drogas, fiestas, etcétera). Ahora escúcheme con atención ya que le hablare del tipo de secuestro que debería ser lo que estamos enfrentando. Secuestro Simple cuando se le niega la libertad a una persona con fines sexuales y sentimentales o por condiciones laborales. Señor Nelson en base a esta corta explicación que le acabo de explicar necesito que me

conteste algunas preguntas.

—A ver dígame para ver si le puedo ayudar. - contesto Nelson.

—Sargento tome nota de todo lo que hablemos de aquí en adelante por favor. - ¿Cómo es su relación de vida con su esposa?

—¿Usted cree que yo rapte a mi esposa? - Pregunto Nelson un poco ofendido. —Haga su trabajo comisario y busque a los captores porque no soy yo la persona que ¡usted busca!

—Yo no estoy diciendo tal cosa y estoy haciendo exactamente eso mismo que usted está diciendo. Estoy haciendo mi trabajo, descartando posibilidades. Por favor respóndame lo que ¡le pregunte!

—Comisario todas las parejas tienen altos y bajos. Es normal en la difícil vida de pareja.

—Le hare la pregunta de otra manera: ¿Usted ha tenido algún inconveniente o problema grave con su esposa en los últimos 6 meses?

—Hemos tenido problemas comunes, discusiones pasajeras, nada grave. —afirmo Nelson.

—Señor Nelson en la declaración que nos proporcionó hace dos días, menciono a un exnovio de su esposa. ¿Qué me puede decir de esa persona?

—Daniel Leto es un cliente del negocio que ha ido últimamente muy seguido porque tenía un equipo en reparación. Eso es lo le puedo decir.

—En esa misma acta pude leer, que usted menciono que es muy amigo de la señora Carolina. ¿Desde cuándo la conoce?

—Luis es un amigo de la infancia, íbamos al mismo colegio. Luis conoció a Carolina en una discoteca un poco después de graduarse en la universidad. No le podría decir una fecha exacta, pero la conozco desde hace mucho tiempo.

—¿Usted sabrá si los captores han intentado hacer contacto con la señora Carolina? ¿Tal vez si la llamaron a su casa?

—No creo. Ya lo supiera. Carolina solo fue a su casa a buscar ropa ya que no quiere estar allá sola. Ha estado aquí con nosotros todo este tiempo.

—Entiendo. ¿Usted cree que nosotros podamos entrar a su casa para realizar una inspección? ¿Le soy sincero no tengo orden de Cateo, pero es si usted estaría en disposición de colaborar con nosotros?

—Si claro, no hay problema. Esperen aquí para avisarle a Carolina que ustedes van a entrar. Informo Nelson al comisario y los detectives.

Aprovechando que Nelson entro a comunicarle a la Señora Carolina que vamos a entrar, dividamos el grupo en dos componentes. Los 3 detectives

hagan una inspección ocular minuciosa y yo intentare quedarme con Carolina y el sargento para que tome nota.

Adelante comisario puede pasar. - informo Nelson abriendo la puerta.

—Buenas tardes comisario González, espero no incomodarlos, estoy en ropa ligera ya que íbamos a pasar un día relajados en la piscina. —Informo Carolina.

—No se preocupe, el sargento y yo nos quedaremos aquí con usted y los detectives luego de una inspección ocular a la casa se integrarán a la conversación. Adelante detectives. —Señora Carolina, ¿estaría usted de acuerdo en contestarme unas preguntas por favor?

—Espero poder ayudarle comisario.

—Bien, ¿Los captores de Luis, su esposo, han tratado de comunicarse con usted a su teléfono móvil o a su casa?

—A mi teléfono móvil no. No he recibido llamada ni mensajes de desconocidos. Y a mi casa no le sabría decir, ya que desde el día que secuestraron a Luis no he ido. Esta situación me tiene muy nerviosa y el señor Nelson muy amablemente me ofreció su casa para pasar unos días aquí.

—¿Cómo es su relación de vida con su esposo?

—Comisario como todas las parejas. Algunas veces bien y otras mal. Es normal en la difícil vida de pareja. —¿Usted cree que una mujer como yo, podría hacerle algo a mi esposo?

—La verdad no tiene apariencia de criminal. —asintió el comisario viendo sus enormes y preciosos pechos que se veían a través de un traje de baño tejido de color blanco.

—Comisario concéntrese en sus preguntas, y por cierto mis ojos están aquí arriba allí abajo solo están mis pechos.

—Discúlpeme Señora Carolina. —asintió un poco nervioso por la figura de Carolina.

—¿Usted ha tenido algún inconveniente o problema grave con su esposo en los últimos 6 meses?

—¿En los últimos seis meses? La verdad no.

—En el acta de declaración que le hizo el sargento en el lugar de los hechos hace dos días usted dijo que la relación de Neli y Nelson era un poco inestable, ¿podría decirme porque asevera esa información?

—Sencillamente porque ellos estuvieron a punto del divorcio apenas harán unos 2 meses. Yo los ayude a reconciliarse. —sentencio Carolina.

—Aquella misma noche cuando rindió declaración usted le dijo al

sargento aquí presente que era muy amiga de Nelson; ¿podría precisar desde cuando son amigos?

—Bueno yo conocí a Nelson en la universidad, estuve saliendo un tiempo con él, pero nunca llegamos a nada serio y el mismo Nelson me presentó a Luis en un viaje a la playa.

—¿Usted sabrá si los captores han intentado hacer contacto con Nelson? ¿Tal vez si llamaron aquí a la casa?

—Comisario, Nelson tiene dos teléfonos, el que usa diariamente lo apaga el fin de semana para que no le molesten, y usa el otro el fin de semana. No le sabría decir si los dos los mantiene encendidos. No me ha hecho falta llamarle, no le sabría decir.

—*Listo comisario, todo está en orden en esta casa. —afirmaron los detectives.*

—Perfecto nosotros también terminamos con las preguntas.

—¿Ya tiene todo lo que vino a buscar Comisario?

—Si, ya no los molestaremos más por el momento.

—Los acompaño hasta afuera.

—Hasta luego comisario cualquier cosa llámeme, lo atiendo cuando guste. —Carolina le extendió la mano al comisario.

—Hasta pronto Señora Carolina,

—Señor Nelson disculpe las molestias ocasionadas, estaremos en contacto con usted, por cierto, una última pregunta para usted:

—¿Usted tiene número de teléfono residencial? O ¿solamente tiene teléfonos móviles?

—Comisario aquí tiene mi tarjeta de presentación. Aunque el día que rendí declaración entregue mis datos y mis teléfonos, pero en la tarjeta consigo mi único número móvil, el de mi casa y mi correo electrónico.

—Muchas gracias señor Nelson

—Vuelvan cuando quieran, estaremos dispuestos a colaborar en lo que sea necesario.

—Arranque detective a la comisaria le expreso el comisario al conductor y guía de la movilización.

A partir de esta noche vamos a montar operativos de control en las calles cercanas a la residencia de Nelson y de la señora Carolina. Necesito urgentemente la información encontrada en los teléfonos celulares de las víctimas. Sargento necesito esa información cuanto antes, ¡cuanto antes! ¿Lo entendió?

—Si mi comisario...

**E**l comisario González, sí que es un abusador, mientras me estaba preguntando, en lugar de mirarme a los ojos me estaba viendo era los pechos. De verdad que hay cada gentecita en este planeta tan descarada. ¿La piscina ya está lista? Vamos que necesito refrescarme, me puso caliente estar entre tantos hombres

—Ese comisario jamás se imaginó encontrarte con ese traje de baño que deja ver todos tus encantos. —afirmo Nelson.

—Bueno que culpa tengo yo de que ellos llegaran sin avisar. -Toda esta situación es muy confusa, ¿Quién querría secuestrar a Neli? Una mujer tranquila, de su casa, sin vicios, que lleva una vida normal, sin herencia ni bienes costosos. ¿No te parece extraño?

—Me parece extraño que tú te preocupes más por Neli que por Luis, que es tu esposo y quien te lo ha dado todo en la vida. A quien engañas con quien quieres una y otra vez. —sentencio Nelson

—Nelson ubícate, tú no tienes moral para hablarme a mi así de esa manera. ¿Quién carajo eres tú? Tú no eres nadie, todo lo que te rodea solamente lo puedes disfrutar ya que no te pertenece, todo está a nombre de Neli; ¿No te has dado cuenta que eres un mantenido de tu esposa?

—Carolina vamos a calmarnos, los dos estamos nerviosos por todo esto, no le encuentro sentido a estar diciéndonos cosas dolorosas. Tengo claro que debemos hablar, lo nuestro se cortó de un día para otro y más nunca ni hablamos ni nos vimos.

—Así es, y eso sucedió porque eres un cobarde.

—¿Vas a seguir?

—Nelson, discúlpame, es la verdad, te dio miedo enfrentar a Neli y perderlo todo, porque como dije antes, no tienes nada a tu nombre.

—Las cosas no son así como tú las estas diciendo. Todo lo que ves lo compre yo, solo que está a nombre de Neli, porque sencillamente somos una pareja, pero lo que veo y me gusta sencillamente lo obtengo, sea como sea.

—Uhm, en eso nos parecemos mucho.

—¿A qué te refieres? —pregunto Nelson confundido.

—Yo también soy así. Si hay algo o alguien que me guste, siento la necesidad de tenerlo, de poseerlo. Si es una persona, no importa si es hombre o mujer, gordo o flaca todo es que me guste, que me sienta atraída por esa persona o algún objeto. Es como una enfermedad, un deseo incontrolable de

pertenencia, lo quiero y tengo que tenerlo.

—Es decir que tú lo único que necesitas, es que se te despierte el sentido de pertenencia, ¿no te importa si es hombre o mujer?

—La verdad no me importa, existen muchas mujeres así. Muchas más de lo que ¡tú crees!

—¿Te parece? —Pregunto de nuevo Nelson muchos más confundido.

—Claro que sí. ¡Es más! Neli es como yo.

—Uhm ya sé que es lo que intentas hacer. Quieres lograr que dude de mi esposa.

—Tu cree lo que quieras, yo te estoy diciendo la verdad. Tan verdad como que esta noche te hare mío otra vez luego que los niños se duerman. Total, nuestras parejas no están, alguien nos hizo el favor de secuestrarlos. Así nos relajamos un rato. ¿Te parece?

—Tú eres como un vicio, me es imposible rechazar semejante oferta.

Neli tomo el sándwich que le habían entregado sus captores, por momentos quería lucir fuerte ante su presencia, pero el hambre le domino el pensamiento y empezó a comer frente a ellos, mientras lo hacía pudo escuchar como las dos personas que estaban a su alrededor caminaban haciendo sonar la arena en del suelo alejándose de ella cada vez más, hasta que escuchó como cerró la puerta.

Lógicamente tenía más preguntas que respuestas. Se preguntaba una y otra vez, quien pudiera estar detrás de todo este asunto. ¿Qué querían? Trataba de recordar todo lo que había hecho durante las últimas dos semanas para ver si lograba descubrir a alguna persona. Intentaba recordar si tenía deudas pendientes, pero fallaba en sus intentos.

Trataba de buscar en su mente ese olor del hombre que hasta minutos estuvo cerca de ella. ¿Porque Le era tan familiar? Por algunos instantes creía si era un perfume de la marca Tommy que ella vendió alguna vez. No sabía si era de Nelson o de alguna otra persona cercana a ella, solo sabía que ya lo había sentido anteriormente y que le otorgaba cierta calma, tanta que casi quería que se le volviera a acercar nuevamente. Confundida, se preguntaba ¿cómo podía querer que su captor estuviese con ella? No estaba segura que le sucedía, no sabía si deliraba despierta o que estaba soñando y se veía en el sueño. De tanto pensar y por la influencia del se te quedo profundamente dormida.

Al despertar y antes de abrir sus ojos adentro de la funda que rodea su cabeza pudo sentir ese rico y familiar olor que la hacía sentirse tan placenteramente y comenzó a preguntar, asumiendo que su captor estaba cerca de ella.

—¡Háblame!, sé que estás ahí, puedo olerte. ¿Por qué ese olor tuyo me es tan familiar? ¿Quién eres? ¿De dónde te conozco? ¡No me ignores!, ¡sé que estás ahí!

Por más que gritó nadie contesto. De pronto sintió que alguien caminaba a su alrededor, podía escuchar como sus lentos pazos hacían crujir la suela de los zapatos en contacto con la tierra o arena presente en el suelo. Su anónimo, silencioso, pero presente acompañante la comenzó a rociar con algo ya que pudo escuchar como accionaban un atomizador: sshh, sshh; sentía como le caía alguna sustancia pulverizada, sus brazos se humedecían por las micro gotitas de aquella extraña sustancia. Por momentos pensó que se trataba solo

de alguna tortura para engañarla, pero a los pocos segundos el olor placentero penetra su capucha haciéndose mucho más intenso; ahí cayó en cuenta que ese magnifico olor que le daba tanta satisfacción formaba parte del misterioso secuestro, ya que su captor le estaba otorgando ese detalle. Mientras seguía impregnándola de ese perfume le dijo:

—Este perfume es para ti un calmante, ¡lo sé! Te preguntarás ¿cómo es que yo se algo tan íntimo para ti? No te contestare, ya que esa es tu tarea. Debes descubrirme. Poco a poco te iré dando pistas, detalles que te ayudaran a descifrar que haces aquí y con quien. ¿Neli, aun crees en el amor? ¿Todavía sigues siendo una fiera en la cama? Recuerdo que te encantaba realizar el sexo oral, pareciera que fue ayer la última vez que estuvimos juntos. ¡Háblame! Quiero escuchar tu voz.

—¿Qué quieres de mí? ¿Por qué estoy aquí? ¿No sabes que tengo familia?

—Son muchas preguntas, debes hacer una pregunta, ¿cuál escogerías que te responda hoy?

—¿Qué quieres de mí?

—Esa es la más sencilla de responder. Quiero tu alma, tus besos, tu cuerpo, tu presencia, te quiero a ti y no quiero tu ausencia.

—¿Yo tengo esposo y familia, nunca podre ser para ti?

—Neli, tienes hijos y un hombre a tu lado que no te aprecia, ni te valora, ni te quiere ni te ama. Sabes ¿qué está haciendo el, en este momento? ¿crees que está preocupado por ti? ¿Crees que te está buscando? O te estas preguntando ¿sí estará con Carolina?

—¿Como sabes tú de Carolina? Además, Nelson ya no se ve con Carolina.

—Ya te contesté dos preguntas hoy. Ya sabes un poco sobre ti y que haces aquí. Mañana seguimos hablando.

—¡Quédate! ¡no te vayas! Por favor. Sigue hablándome. ¿No me querías aquí? ¡ya me tienes! ¡Ven por favor!

Neli escucho lo que ya era costumbre, la suela de los zapatos crujiendo la arena o tierra del suelo alejándose cada vez de ella hasta el sonido final al trancarse la puerta.

Nelson estaba convencido que tenía al mismo diablo durmiendo en su casa. Carolina, la mujer guapa de encantos asombrosos que atrapa miradas no ha permanecido en su hogar desde que el secuestro se consumó, salvo para buscar ropa y alguna otra cosa que fuese a necesitar durante la estadía en casa de Neli.

Para él era muy difícil y no estaba seguro de cuánto tiempo más iba a poder resistirse de abalanzarse sobre ella, buscando calmar un poco la ansiedad y por qué no si ya antes había estado disfrutando de ese magnifico cuerpo y todos los encantos que posee.

Parecía que la vida le otorgaba una segunda oportunidad a aquella relación que un día se rompió de golpe cuando Neli se enteró del affaire.

Aquella tarde luego que los policías los interrogaron a fin de seguir con la investigación del secuestro de su compadre y esposa, pudieron quedar solos y disfrutar de una tarde relajados en la piscina para dedicarle tiempo a los niños, ya que ellos estaban bastante angustiados con el asunto del secuestro de su mama. Cuando disfrutaban de la piscina y de cuando en cuando refrescando sus gargantas con el paso de algún sorbo de cerveza Carolina le dejo saber que también estaba ansiosa por revivir los gloriosos momentos que hacía unos meses estuvieron viviendo. Que apenas se durmieran los niños se consumaría de nuevo aquella escena que Nelson lleva grabada en los confines de su memoria como un recuerdo fogoso lleno de lujuria y placer.

Nelson se sentía totalmente atrapado por los encantos de Carolina y no tenía la más mínima intención de resistirse a recibirlos. Siempre se hacía ilusiones de tenerla entre sus brazos para poder saciar todos esos pensamientos morbosos y lujuriosos que se le ocurrían de solo verla pasar junto a él.

Pasadas las nueve de aquella prometedor noche, los niños veían televisión sentados en la sala de estar junto a su papa mientras Carolina recogía la cocina y fregaba los platos.

Nelson al percatarse que sus hijos se habían quedado dormidos, los paso a sus respectivas camas adentro de sus cuartos, y luego paso por la cocina:

—¡Listo! Los chicos quedaron rendidos, después de esa cena maravillosa que nos preparó la bella Carolina —dice Nelson mientras la abrazaba por la cintura parándose justo detrás de ella.

—¿Cómo? ¿solo soy bella para ti? ¡Yo creí que era algo más! —

volteándose hacia Nelson para quedar de frente a cm de su amante.

—¡Guao! Había olvidado lo bien que se siente tenerte así de cerquita.

—Entonces prepárate porque desde este momento serás completamente mío hasta mañana cuando se levanten los chicos. A partir de mañana jamás podrás borrar mi figura de tu mente, y no habrá nada ni nadie que pueda arrancarte eso de la mente. ¿Nos bañamos? Quiero que ¡me enjabones!

Carolina ya tenía a Nelson donde quería. Ahí justo ahí derretido ante su presencia. Ella sabía que debía hacer para que su amante quedara amarrado a su recuerdo. ¡Claro! Ya anteriormente lo había hecho.

De la cocina pasaron al cuarto de baño. Nelson la empujó suavemente hacia la pared opuesta de la puerta. Se inclino para abrir las llaves del agua y comenzar a llenar el yacusi. Se zafa la camiseta y se le va encima a Carolina colocando sus manos en la pared y pegando su cuerpo eufórico, al de su amante quien esperaba pacientemente recostada de la pared. Carolina comenzó a besarlo suave y despacio tratando de calmarlo y colocar una pausa al desenfreno que cargaba. Lentamente lo abraza dejando deslizar su mano derecha por sus pectorales pasando por los hombros hasta sujetarlo fuertemente de los cabellos halándoselos hacia atrás; la mano izquierda que la mantenía en la cintura de él, paso seguidamente hacia su trasero dándole un fuerte apretón acercándoselo hacia ella. De los besos suaves y lentos paso a un mordisco violento en su cuello, que le había quedado plenamente expuesto. Nelson había despertado al diablo que dormía dentro de ella. Diablo que él creía conocer bien. Ella siguió halándole el cabello y apretándole el trasero mientras lo mordía ferozmente. Cada vez más fuerte y más violento; parecía que el dolor que le estaba imprimiendo, su amante ni lo sentía. De fondo se dejaba escuchar el agua cayendo llenando la tina, el vapor ocupando toda la sala de baño; el espejo ya no reflejaba, solo dejaba ver gotas de agua corriendo en su superficie, el ambiente estaba caliente a punto de explotar cuando de pronto Carolina se detiene y quitándose de encima le dice:

—¡Cálmate! Quien dirige esta orquesta soy yo.

—¿Para dónde vas? Ven que te quiero comer enterita. —buscándola nuevamente.

—¡Te dije que te calmaras! Entra a la tina y espérame ahí que me voy a desvestir. No entiendo cuál es tu apuro.

Nelson totalmente resignado, mostrando como ella lo domina, solo accede y hace lo que le indicaron. Se quito el pantalón corto, el interior y se

metió en la tina que estaba con agua bien caliente pero soportable. Agitaba el agua para que esta se mezclara bien con el jabón y así lograr que brote la espuma.

Carolina se desvistió muy lentamente, iba doblando cada prenda que se quitaba y la colocaba sobre el mueble que soporta el lavamos. Sin que Nelson se diera cuenta colocó su teléfono en posición y grabando para dejar registro de lo que iba a suceder. Al cabo de unos minutos, totalmente desnuda camina hacia la tina y justo antes de entrar se detiene. Sube un pie y lo apoya en el borde sobre la baldosa que bordea el yacusi, Nelson tiene sus ojos encima de ella y visiblemente desesperado porque su diosa entre al agua donde él está, le extiende una mano para ayudarla y ella le dice que no. Carolina comienza a abrirse de piernas y deja ver su flamante sexo, y colocando sus manos muy cerca de su clítoris y le dice:

—¿Es esta señorita la que te domina?

Nelson que estaba esperándola impaciente adentro de la tina le vuelve a extender la mano para que ella entre y le vuelven a negar la solicitud. Carolina sujetándose los pechos y apretándose los uno con otro le dice:

—¿Estos no te gustan?

Seguidamente la seductora mujer, tomó el jabón líquido que estaba sobre el descanso del yacusi y comenzó a embadurnarse con el gel. Se llenó todo su cuerpo y finalmente entro a la tina sentándose delante, entre las piernas de Nelson. Ella recostó su espalda sobre su pecho y le pidió que le propinara un masaje de hombros y cuello mientras ella se autocomplacía acariciando su sexo debajo del agua espumosa. Carolina gemía suave y dulcemente con cada apretón que les daban a sus hombros. Nelson estaba que explotaba, ya no podía aguantarse más y deslizo sus manos hacia los pechos de Carolina, acariciándose los. Colocaba los pezones de su amada entre las puntas de sus dedos apretándose los a la vez que le mordía el cuello. Carolina ya había emprendido un viaje largo y profundo en las infinidades del placer. En ese punto ella cedió su don de mando y se lo entregó a Nelson quien conocía perfectamente su tina y sabía como colocarse en una posición más favorable para descargar su furia sexual sobre el cuerpo de la mujer que tanto deseaba. Se colocó de frente a ella y la subió encima de si realizando la poderosa posición de La Amazona. La mujer gimió con fuerza cuando sintió el miembro como la penetraba hasta los más profundo de su ser. Allí estuvo unos segundos para luego descargar su furia con movimientos acelerados hacia adelante y hacia atrás como queriendo arrancarlo de su lugar

otorgándole un máximo placer a Nelson quien la sujetaba con una mano en las nalgas y otra en su espalda. Luego de unos minutos Nelson cambio la posición, la coloco de espaldas a él, ella apoyaba sus codos del borde del yacusi lo que la obligaba a estar de rodillas y la penetro por detrás al estilo montaña mágica lo que le imprimió más placer ya que la tenía dominada llegando cuan profundo el quisiera. Estando allí se dio cuenta que la dominada mujer estaba llegando a su clímax y con las manos libres, pudo acariciarle el clítoris lo que le provoco que los dos pudiesen llegar al orgasmo casi simultáneamente y el atrayéndola hacia el mismo la tomo hasta que pudo sentarse en la tina recostados uno del otro a esperar que se nivelaran los cuerpos por haber alcanzado el máximo placer.

Luego de un rato Carolina se levantó de la tina, tomo una toalla para secarse y no mojar tanto el suelo del baño y le indico:

—Vacía la tina, esa agua está sucia y me quiero bañar, me dejaste cansada, mientras ella con sumo cuidado tomaba su teléfono para que no se diera cuenta que se había registrado el acto.

—Está bien corazón en unos minutos estará lista para que te bañes.

Nelson aprovecho y se ducho mientras la tina se estaba desaguando. A los pocos minutos salió del baño para avisarle a Carolina que ya estaba todo listo y la consigue hablando por teléfono acostada completamente desnuda sobre su cama. Espero a que terminara de conversar y le pregunto:

—¿Con quién hablabas?

—Con un amigo

—¿Qué amigo?

—¿Y a ti que te sucede? Yo no tengo que estar diciéndote a ti con quien hablo. Ese es mi problema. No te confundas Nelson.

Carolin mata a Nelson y a sus hijos

**S**argento García avise a los detectives que vayan en una comisión a la casa de La Señora Carolina a pedirle que los acompañe a la morgue a ver si reconoce como su esposo al cuerpo encontrado por la Guardia Costera flotando en las aguas del terminal de ferri. Los datos del señor Luis, corresponden con la información del occiso, aunque este en un estado de descomposición avanzado. Necesitamos que la señora Carolina realice el reconocimiento visual.

—Comisario le informo que los compañeros que están apostados cerca de la casa de la señora Carolina nos informaron que ella aun no regresa a su casa y que si la han visto en casa del señor Nelson. Aquí le tengo la información que extrajeron de los teléfonos del señor Luis y de la señora Neli.

—Entonces que se dirijan a la casa de Nelson para que Carolina realice el reconocimiento del cuerpo.

Sargento vamos a revisar primero los datos del teléfono del occiso.

—Llamadas de Luis a Nelson y viceversa; llamadas de Luis y Carolina y viceversa; varias llamadas a números desconocidos.

—Mire comisario ni una llamada de Neli a Luis o viceversa en los últimos dos meses. Enfatizo el sargento

—¡Vaya! Muy raro.

¿En los mensajes también se repite la misma historia? Secuestran a Luis y a Neli, pero ellos jamás se comunican.

—¿Podría decirse que ellos se ven cuando sus parejas deciden visitarse? Pregunto confundido el sargento.

Revisemos el teléfono de Neli.

Muchas llamadas de Neli a Nelson y viceversa; muchas llamadas a Carolina y viceversa registradas hace 2 o 3 meses y tienen más de 1 mes que ni se llaman, ni se envían mensajes.

—Quince llamadas de Daniel Leto y más de 30 mensajes. - afirmo el sargento.

—El señor Nelson nos comunicó que era un cliente del negocio, que fue novio de Neli, pero son como muchas llamadas para un cliente. Revisemos los mensajes ¿qué dicen?

Sargento vaya ubicando a este señor Daniel Leto, donde vive, en que trabaja, que hace en sus ratos libres.

—Entendido comisario.

—Este mensaje de Daniel está muy curioso: “hola preciosa, hace poco que nos vimos y ya te extraño. ¿Cómo sigue el problema con Nelson?”

—Comisario mire las conversaciones entre Neli y Carolina; estas mujeres se tratan con mucho amor.

—¡Déjeme ver Sargento! ¡Vaya!

—Sargento revise los mensajes entre Nelson Y Neli y vea que consigue en relación al problema que pregunta Daniel.

—Comisario llamaron los detectives que van en camino hacia la morgue con el señor Nelson, porque la señora Carolina manifestó que no soportaría ver el cadáver.

—¡Vamos Sargento vayamos hacia allá!

La comisaría de Policía es relativamente cerca de la morgue así que les tomo cerca de 15 minutos llegar. Allí los estaban esperando los detectives con Nelson para realizar la identificación del cadáver.

—¿Señor Nelson como esta? —dijo el comisario extendiéndole la mano para saludarle.

—Comisario —respondiéndole al saludo contesto Nelson.

—Le cuento como fue el hallazgo mientras caminamos hacia allá: este cuerpo fue encontrado flotando en avanzado estado de descomposición con dos impactos de bala calibre 9mm en la frente. Los datos que tenemos que están en la data corresponden con los de su amigo y compadre Luis Mendoza así que esto que usted hará es simplemente parte del proceso para confirmar que efectivamente el cadáver corresponde con la persona identificada.

—Entiendo comisario.

—Ya estamos aquí, es sumamente sencillo. Entramos a la sala, abro la gaveta refrigerada, retiro la tela cobertura usted identifica y salimos.

—¡Perfecto!

—¿Vamos?

—Si, adelante comisario.

—¿Lo reconoce usted?

—Nelson asintió con la cabeza.

—Señor Nelson en un lapso de veinticuatro horas podrán retirar el cuerpo para brindarle santa sepultura. Siento mucho su perdida y comuníqueme mis condolencias a la señora Carolina.

—Gracias Comisario. ¿Usted cree que Neli también está muerta?

—No hay nada que me confirme esa teoría. Seguimos investigando. ¿Qué cree usted?

—Comisario, créame que yo sería la última persona que desearía ver muerta a Neli. Todo, pero todo lo que tengo, casa, carros, negocio y motos están a nombre de ella.

—Oh Entiendo.

—Cualquier cosa que necesite, solo llámeme.

—Así será Gracias.

**24** horas habían transcurrido de haber realizado el funeral a Luis Mendoza, el esposo de Carolina quien había retornado a su casa tras pasar unos días en casa de Nelson desde que se supo la noticia del secuestro.

Carolina debía realizar el novenario de misas como reza la tradición entre los católicos, por ello escogió la iglesia de Pampatar que está ubicada al sureste de la Isla de Margarita, ubicada frente al Castillo San Carlos de Borromeo muy cerca de su casa y además por llevársela muy bien con el párroco de allí.

El ambiente en torno a la muerte de su esposo estaba áspero ya que nadie se podía imaginar que Luis fuese exterminado sin ninguna razón aparente por unos delincuentes que lo secuestraron que no pidieron recompensa ni le robaron absolutamente nada. Parecía un caso de ajuste de cuentas, pero todo el que lo conocía podía meter las manos al fuego por él, ya que era muy tranquilo y no se metía en problemas. Algo sumamente extraño.

Una tarde al terminar la segunda misa del novenario de Luis, Carolina que caminaba entre las ferias callejeras rumbo a su casa, fue interceptada por el comisario Néstor González a fin de esclarecer algunas dudas pendientes con respecto a la desaparición y posterior asesinato de su esposo.

—Señora Carolina buenas tardes, espero que usted se encuentre mejor. ¿Sería usted tan amable de permitirme caminar unos minutos a su lado para hacerle unas preguntas?

—Buenas tardes comisario; ¡si claro! ¿dígame en que le puedo ayudar?

—Señora Carolina quería recomendarle los servicios de un buen amigo mío que es abogado, digo para el traspaso de nombres de los bienes de Luis.

—Muchas gracias comisario tengo mis abogados y en ese caso en particular no tengo problemas ya que Luis no tenía absolutamente nada a su nombre. La mayoría de los bienes están a mi nombre salvo el carro, que usted tiene en su comisaria, que tiene un traspaso aun sin firmar, pero el dueño original es fácilmente ubicable.

—Tenía entendido que ese vehículo era nuevo de agencia.

—Es correcto. Se compro nuevo de agencia, pero no fue Luis quien lo compro en la planta.

—¿Sabe usted quien es esa persona?

—Si por supuesto. La persona que fue pareja de Luis hasta que lo

secuestraron.

—Disculpe usted, mi intromisión, pero usted no es su esposa.

—Es correcto, yo soy su esposa, pero Luis mantenía una relación en secreto con otra persona de su mismo sexo. Un socio con el que tiene una empresa. Hace mucho tiempo que Luis y yo no teníamos una relación íntima.

—¿Sabe usted el nombre de esa persona pareja de Luis?

—¡Si claro! Se llama Daniel Leto.

—¿Como dijo?

—Así como escucho Daniel Leto.

—Muchísimas Gracias por su tiempo y disculpe las molestias.

—Gracias a usted comisario. Cualquier cosa estoy a su entera disposición. A cualquier hora, cualquier día.

—Lo tendré presente.

—Hasta pronto comisario.

Carolina intento continuar caminando en dirección a su casa, pero al intentar cruzar la calle para cambiarse de acera, nuevamente fue interceptada pero esta vez era Nelson quien bando la ventanilla de su vehículo le dijo:

—Hola Carolina

—Hola Nelson ¿Cómo estás?

—Yo estoy bien, ¿qué tal tu?

—Todo normal y tranquilo. De la casa a la iglesia y de la iglesia a la casa.

—¡Está bien! ¡Ven sube vamos a dar una vuelta!

—¿Y para donde me llevaras?

—¡A donde tú quieras que te lleve! Pero sube aquí lo discutimos.

Carolina le dio la vuelta al auto y se subió por la puerta de copiloto.

—Te he llamado muchas veces y ¡no me contestas!

—Es que cambie de número. Muchas personas llaman y a todas tengo que decirle algo sobre la muerte de Luis y realmente no tengo nada para decirles. Es muy frustrante.

—¡Claro! Te entiendo

—Pero tú y mi compadre no tenían absolutamente nada, él tenía su relación aparte a la tuya. El creía que nadie sabía, pero toda la isla conocía esa historia: Luis que tiene una esposa super hermosa tiene un novio. Aunque yo nunca supe quién era, es decir nunca lo conocí.

—Si muchas personas conocían la historia, pero yo igual pase muchos años a su lado y le tenía cariño. El me dio todo lo que tengo. El descubrió que le satisfacía más un hombre que una mujer, ya viejo.

—¿Mira y cuando me vuelves a dar una dosis de amor?

—¿Estás muy ocupado en este momento?

—Ahorita tengo que ir a buscar a los niños a casa de una comadre que me están haciendo el favor de cuidármelos. Pero puedes dormir en la casa y luego que se duerman tú te encargas de mí.

—¡Suena genial! Llévame a la casa para buscar algo de ropa y así me vengo mañana desde tu casa a la iglesia para la próxima misa.

—¡Vamos te llevo!

—Nelson ¿y Neli?

—¡No sé! Alguien me hizo el favor de apartarla de mi vida. Lo que me tiene preocupado es que voy a gastar un dineral en abogados para traspasar todo a mi nombre. En el negocio contrate una muchacha mientras ella llega, pero si no llega mejor.

—¿En serio? Yo creía que tú estabas realmente enamorado de ella.

—¡No vale! Le tengo mucho cariño, pero no me llena. ¡No es como tú!

—¡Tú no me quisieras si fueras mi esposo! Ya vengo, no tardo.

—Aquí te espero.

Carolina entro a su casa a preparar un bolso ya que pasaría la noche en casa de Nelson.

—¡Listo! Vámonos

—Perfecto. Vamos a buscar a los niños. ¿Te provoca algo para cenar?

—Yo preparo algo allá en tu casa, no te preocupes.

—Fabuloso.

Luego que buscaron a los niños en casa de la comadre de Neli quien estaba ayudando a Nelson a cuidarlos por la situación que estaban pasando se fueron a la casa. Para los hijos de Nelson, ya la tía Carolina era alguien casi como su mamá, así que no había problemas de ningún tipo.

Pasadas las diez de la noche, los niños de Nelson ya estaban totalmente dormidos y para sorpresa de Carolina Nelson también. No le pareció prudente despertarlo ya que lucía cansado, por lo que decidió colocarse sus pijamas transparentes y sentarse a mirar televisión, en el pantalla plana de 52” pulgadas que tienen en la sala de estar. De pronto se acordó que debía llamar a Daniel y aprovecha de repicarle. Ella sabe que tiene número nuevo y que él se extrañará y le devolverá la llamada. Suena el teléfono y al primer repique la llamada se cae. A los pocos minutos vuelve a sonar el móvil y alcanza a ver que era Daniel quien la estaba llamando. Se apresuro a bajarle el volumen del repique y abriendo la puerta principal de la casa salió para atender la

llamada en el área de la piscina.

—¡Alo!

—¡si buenas noches ¡tengo una llamada perdida de ese número.

—Daniel es Carolina

—¿Y ese número?

—Es nuevo, la gente me tiene loca llamándome por la muerte que tu ocasionaste y que no debió suceder. El plan era secuestro, no incluía asesinato.

—En ocasiones este tipo de situaciones se salen de control. Y estoy completamente seguro que más dolor sentí yo que tú. ¡Así que contrólate!

—La policía anda detrás de ti, ya saben que tú, eras su pareja y que el carro está a tu nombre.

—¿Y cómo ocurrió eso?

—A mí me interrogaron. Yo solo dije la verdad.

—¿Con quién estás hablando Carolina? —pregunto Nelson desde atrás pero bastante cerca de ella.

—Ok. Estamos en contacto. Mañana te llamo. - termino la conversación haciéndose la desentendida. —¿Otra vez tu con ese control sobre mí? ¿Qué te hace pensar, que yo tengo que dejarme controlar por ti? ¡Explícame!

—¿Te pregunte con quien Hablabas? ¿a quién le decías que el plan era solo secuestro?

—Por favor Nelson será que ¡escuchaste mal! ¿Qué te pasa, estas delirando? ¡Respétame! ¡Te exijo respeto!

—¡Cálmate! Está bien. Puede ser que yo haya escuchado mal. Entremos que es tarde para que estemos aquí afuera gritando. Los vecinos necesitan silencio. —dijo Nelson un poco confundido.

—Voy a llamar a un taxi, ¿para esto fue que me fuiste a buscar a mi casa?

—¡Discúlpame! Escuche mal y me altere.

—No te disculpo un carajo. Permiso que me voy a vestir.

—Carolina ¡por favor! Te ruego que me disculpes.

—¡Nelson No te tolero una más! ¡Ahora! yo soy una delincuente. ¡Duérmete Nelson! No se te vaya a ocurrir tocarme. Dormiré en la sala.

—Está bien, está bien, discúlpame y cálmate por favor.

Carolina no estaba del todo segura, si había logrado despistar a Nelson luego de que la escuchara conversando con Daniel. Sabía que había cometido un error, pero tenía que arreglarlo. Tenía un video de ella intimando con él, con el que podía manipularlo e involucrarlo en su perverso plan, ahora debía

solo pensar y buscarle una solución.

Pensó que por la mañana luego de que Nelson, llevara a los niños al colegio desataría su furia sexual con él y así lograría que el bajara su nivel de desconfianza para luego involucrarlo en su plan. Eso haría.

Por la mañana del día siguiente Nelson antes de despertar a los niños paso por el sofá donde dormía su amor clandestino para intentar rescatar algo de cordura y disculparse. Al verla allí casi desnuda ya que ese pijama es 90% transparente se le despertaron los demonios. Se acerco lo más que pudo para darle un beso de buenos días y ella le continuo el gesto halándolo hacia ella, hasta quedar acostados los dos en el mismo sofá.

—¡Buen día preciosa!

—¡Buen día! ¿Viniste por mí? ¿Pensé que nunca más lo harías? ¡Pase toda la noche esperándote!

—Ahora cuando regrese de llevar a los niños al colegio te demostrare toda esta energía mañanera que guardo para ti. —dice Nelson tocándole el sexo por encima de la ropa.

—Estaré esperándote deseosa y húmeda ¡mi rey! Pero antes que los despiertes regálame un beso que me dure hasta que regreses.

—Ven acá para comerte....

Nelson luego de calentarse más de lo que podía acostado sobre Carolina en el sofá, despertó a sus hijos para alistarlos para llevarlos al colegio mientras ella les preparaba el desayuno y meterlos en sus loncheras:

—*Junior Buen día ¿cómo amaneces?*

—*Buen día tía ¡bendición!*

—*Dios me lo bendiga me lo ampare y me lo favorezca.*

—*Toma, mete el sándwich en tu mochila, también las galletas y la manzana.*

—*¿Listo Junior? —pregunto Nelson.*

—*¡Casi listo!*

—*Te espero en el auto. Tu hermano es un bebe y está más rápido que tú. ¡apúrate!*

Carolina conocía la rutina diaria de Nelson por lo que sabía que tardaría al menos 45 minutos en ir y venir. Tiempo suficiente para bañarse y colocarse unas cremas con olores irresistibles para cualquier mortal sobre la tierra.

Nelson tardo exactamente lo que ella había calculado. Al llegar la

encontró acostada en el sofá arropada con una sábana, y le pregunto:

—¿Mucho frio?

—¡Si! El señor que vive aquí me dijo que me iba a calentar, pero no lo he visto.

—¿Dónde se habrá metido ese caballero?

—¡La verdad! no lo sé.

—¡Mira! ¿y yo no quepo ahí debajo de tu sabana?

—¡Si! yo creo que sí, ¿tú me calientas mientras llega el señor de la casa?

—Yo le puedo hacer la suplencia.

—¡perfecto! Ven acércate, sin miedo.

Carolina quiso arrimarse para que él se acostara a su lado, pero Nelson ya traía un plan premeditado; se despojó de su franela, se quitó el pantalón corto que llevaba. Le arranco la sabana que la cubría con violencia y descubrió que no tenía absolutamente nada de ropa. Ella se sorprendió por el cambio tan repentino de dulzura a violencia. El la halo por las piernas y la volteándola quedo con los antebrazos apoyados en el sofá y de rodillas de espaldas hacia él.

—Ah ¿te gusto mucho así? Pues tómame ¡hazme tuya! ¡Reviéntame por dentro!

Nelson no decía nada, estaba como poseído por los demonios que controlan el apetito sexual animal del hombre y arrodillándose detrás de ella la penetro; ella grito de dolor porque no había mucha lubricación, pero ese dolor también le causo mucho placer.

—¡Ah! Hazme tuya con fuerza. —le gritó. —azótame las nalgas

La batalla se había iniciado con mucha violencia. Ella pedía que le destrozaran el alma y el físico azotándola con fuerza. Nelson se esmeró en su intento por complacerla con movimientos bruscos y acelerados a la vez que con una mano le azotaba la nalga y con la otra le halaba el cabello. Toda esa violencia logro que Carolina tuviera su orgasmo muy rápido, pero para sorpresa de Nelson solo quería y pedía más, se separó de ella, la levanto y la hizo colocarse en una posición parecida solo que parada y apoyaba los brazos en un gavetero que arriba tiene un espejo y la volvió a penetrar por detrás a lo que le decía:

—Mírate en el espejo, eres una puta barata. Te estoy metiendo la cogida de tu vida mientras le seguía halando el cabello.

—¡Sigue! Mas duro, azótame más duro, que me duela. —gritaba ella

Nelson, dejaba sus manos marcadas en aquellas enormes y preciosas

nalgas una y otra vez, a mayor violencia mayor placer, los gemidos de ella parecían escucharse en cada rincón de la casa, le temblaban las piernas, parecía que iba a caer; no aguantaba la paliza que le estaban dando; pero al mismo tiempo quería más castigo y más azotes; el solo obedecía sus órdenes y dejaba salir sus más oscuros pensamientos.

—¡Dame más! Nelson. ¿Eso es todo lo que tienes para mí?

Aquel hombre estaba agotado por esas dos posiciones exigentes en fuerza y del espejo la llevo nuevamente al sofá. El abajo y ella arriba dándole la espalda, comenzó a cabalgarlo. Carolina estaba sumergida en los confines entre el dolor y el placer con el miembro sumergido hasta lo más profundo de su ser, pero aquello no era impedimento para que se moviera enérgicamente otorgándole mucho más placer a su amante. Fuerza, violencia, dolor y castigo todo junto hizo mella en ellos logrando alcanzar el orgasmo casi en simultaneo apagando la caliente escena y dejando agotados a sus protagonistas.

—Estuviste Fantástico corazón.

—Hoy conocí a otra Carolina.

—¿Cuál te gusta más?

—Las dos me gustan.

—¿Y a cuál prefieres?

—No, me molestaría vivir con las dos por el resto de mi vida.

—¡Jajaja!

—Sabes, hay algo de lo que tengo que hablarte.

—Ok. Cuéntame

—Ok. Como prefieras.

—Esta tarde te busco de nuevo y conversamos, ¿te parece?

—Está Bien.

—Me voy a bañar y vestirme para salir, ya es un poco tarde. - afirmo Nelson.

—Así es cuando salgas ya estaré lista me baño en mi casa.

Nelson no se te vaya a olvidar que esta tarde necesito que conversemos. Te llamo en la tarde para recordártelo.

—Si mejor. Espero tu llamada. Adiós Carolina. Nos vemos ahora más tarde.

Carolina se bajó del automóvil, creía haber logrado tener a Nelson donde ella quería. Ahora solo era debía cuadrar todo lo demás. Sabía que tenía que llamar a Daniel.

—Hola Daniel Buen día.

—¡Hola carolina! ¿Qué paso anoche? Quedé preocupado, pero no quise volver a llamar.

—Nelson estuvo escuchando nuestra conversación. Estaba parado detrás de mí y no me había dado cuenta.

—¿Como?

—¡Si! Así como lo escuchas

—¿Y qué hiciste?

—No me quedo otra opción que contarle. Había escuchado cada palabra que te dije. Yo he estado viviendo con él desde que comenzó todo esto. Y él está muy interesado en que Neli no regrese. Por esa razón me anime a contarle.

—¿Que tu hiciste qué? ¿Carolina te has vuelto loca?

—Tranquilo Daniel, tienes que confiar en mí. Yo confié en ti y tu hiciste las cosas mal. Ahora te toca a ti confiar en mí.

—¿Tú crees que yo estoy tranquilo sabiendo que ese hombre te hace el amor todas las noches?

—Daniel, ¿tu confías o no confías en mí? Tú sabes muy bien que mi corazón te pertenece. Solo estoy con Nelson por terminar bien esto que comenzamos.

—¡Sabes que si Carolina! Si no confiara en ti no hubiese accedido a meterme en este problema.

—Entonces terminemos este asunto. Esta noche te vas a reunir con Nelson en la Sierra del cerro Copey a las 9 de la noche. Él quiere asegurarse que tú tienes a Neli. Él quiere verla, pero no quiere que ella lo vea. Le vas a pedir 10.000 dólares americanos por la operación. Te lo estoy diciendo temprano son las diez de la mañana, tienes 9 horas para planear todo. A las 7 en punto de la noche te llamare para que me confirmes. ¿Está claro?

—¡Si! muy claro

—No la vayas a embarrar de nuevo. Mira que ya falta poco para que estemos juntos el resto de tu vida.

El día se había ido particularmente rápido, ya casi se hacían las 6:30 de la tarde y solo tenía que conversar con Nelson para convencerlo de asistir a una reunión con los captores de Neli. Para lo cual lo llama:

—¡Nelson! ¿cómo estas mi corazón?

—¡Hola Carolina! Yo muy bien gracias a ti. ¿Qué tal tu?

—¡Qué bueno! ¿Ya recuperaste las energías?

—Jajaja no mucho, pero hoy solo vamos a conversar ¿no?

—¡Si! creo que sí.

—Bien. Voy saliendo del negocio en unos 45 minutos estaré por tu casa.

—Te espero.

Carolina se había dedicado parte de la tarde, se había bañado tranquilamente, se secó el cabello, se hizo las manos y tenía preparado todo lo que se pondría para el momento de conversar con su invitado. Necesitaba estar radiante, ya que sabía de la debilidad de Nelson ante su presencia.

Ya había transcurrido cerca de una hora y Carolina estaba vestida, perfumada y perfectamente arreglada para su encuentro con su amante clandestino.

Mientras espera llama a Daniel:

—Hola Daniel

—Hola amor. ¡Está todo listo!

—Perfecto A las 9pm estará Nelson en el lugar indicado.

—Perfecto.

—Sin errores Daniel por favor.

—Está bien.

Ya casi eran las 7 de la noche cuando sonó el timbre del intercomunicador del apto de Carolina:

—Si buenas noches

—Carolina soy yo Nelson

—Enseguida bajo.

Unos minutos después:

—¡Guao! Estas ¡despampanante!

—¿Te gusta? Me arregle así para ti. ¿Subimos?

—¡Si claro! Me va a costar un imperio concentrarme en lo que me dirás.

—¿Qué me vas a ver que no hayas visto antes? y sin ropa!

—Es que me encantas Carolina, lo sabes.

Al cerrarse el ascensor aquella diva se le va encima a Nelson para fundirse en un beso que duro el tiempo del viaje en el ascensor.

—Pasa estás en tu casa.

—Gracias

—¿Quieres algo de tomar? Whisky, cerveza, un ron, tengo gran variedad.

—Una cerveza está bien.

Nelson necesito que me prestes atención, hablare muy calmadamente y segura estoy que te irán naciendo preguntas, pero déjame terminar que muy

probable al final lo entenderás todo.

—Hace 7 años recordaras cuando Luis comenzó con lo de la formación de la empresa Dato C.A. que estuvo realizando algunas compras millonarias y los colocaba como bienes de su empresa donde yo soy accionista, pero en un porcentaje irrito. Te debes recordar porque tu compadre, que en paz descansa, converso muchas veces contigo sobre los % que comúnmente reciben los accionistas y todo aquello.

—Si lo recuerdo

—Ah perfecto entonces. Para que estés más claro en el asunto los porcentajes eran: 45% Luis; 45% su socio Daniel y 10% para mí por ser la esposa, pero amparado por una cláusula de seguridad donde establecía que en el caso de desaparición física, temporal o permanente del asociado conyugue por un lapso mayor a los 60 días continuos, las otras 2 partes interesadas podían hacer uso del % de acciones restantes para el bien común de los asociados así como también para el pago de alguna coima, o recompensa en caso de secuestro, o rapto. Daniel el socio y pareja de Luis durante 6 años, converso conmigo y me propuso secuestrar a Luis y esconderlo para el cobro de ese % donde yo, sería la beneficiaria y que luego de que el dinero estuviese cobrado sería liberado. Luis no tenía dinero ni para comprarte la tienda. Él iba a vender los bienes de la empresa para comprarte la tienda a ti y dejarnos a Daniel y a mí por fuera de ese negocio.

—Entonces ustedes planearon el secuestro de Luis y ¿porque lo mataron?

—El asesinato de Luis no estaba en los planes, ni siquiera secuestrar a Neli estaba en los planes. Pero ahora Daniel se me volteo y me está pidiendo 10.000 dólares americanos para liberar a mi mejor amiga, que la amo más que a mí misma, la mama de tus hijos, tu esposa. Ahora a las 9 de la noche tengo que ir a que me den una fe de vida de ella y tengo 24 horas para conseguir el dinero, y no sé qué voy hacer. ¡Ayúdame Nelson! Tú sabes que yo haría todo por ti. ¿Puedes hacer algo por mí? ¿Yo tengo algún valor para ti?

—Carolina cuenta conmigo, tú sabes que yo doy mi vida por ti, dime. ¿Qué tengo que hacer?

—Anda y reúnete con Daniel arriba en la sierra del cerro copey para que veas que Neli está bien, después de eso tenemos 24 horas para entregar el dinero.

—Cálmate, todo saldrá bien. Yo tengo cerca de 8.000 dólares en la casa lo demás se consigue fácilmente. Son las 8:20 de la noche. Desde aquí tardo

unos 40 minutos en llegar. Saliendo ¡ahorita ya! Si llego a la hora acordada. ¿Está bien? ¡Vamos! ábreme la puerta parairme.

—¡Gracias amor! Te cuidas. Daniel es un hombre peligroso. Arriba en la sierra hay poca señal. Me llamas antes de comenzar a subir. ¿Tienes arma? Recuerda solo te van a llevar a verla. Eso es rápido.

—Si yo tengo mi pistola siempre en el carro. Por si algún día la necesito. Te estoy llamando.

Carolina vio como salió Nelson al encuentro de Daniel y lo llama para indicarle que va en camino:

—Hola Daniel

—¡Dime!

—Ya Nelson va en camino. Esta muy nervioso y va armado. Me dijo que iría solo, si lo ves medio extraño mávalo.

—Perfecto yo estaré en el lugar acordado a la hora en punto.

Carolina sentada en el sillón de su apartamento, sabía que había puesto en marcha toda su maldad y manipulación sobre personas que daban la vida por vivir con ella para siempre; pero eran personas por los no sentía nada, solo juguetes sexuales y esos se consiguen en cada esquina.

Solo faltaba hacer una llamada, pero debía esperar a que Nelson llamara cuando comenzara a subir el cerro.

Veinte lentos y largos minutos habían transcurrido cuando entra una llamada en su teléfono móvil:

—¡Amor dime!

—Ya estoy llegando al cruce para comenzar a subir a la sierra.

—Ok. Daniel tiene una camioneta 4Runner negra totalmente. Al verla sabrás que ¡esa es! Cuídate por favor. Recuerda que ¡te amo!

—¡Yo también! En cualquier momento se cae adiós.

Ya Nelson había dado la señal, solo faltaba una llamada más:

—Alo Comisario

—Si buenas noches ¡que desea!

—Comisario es ¡Carolina!

—Señora Carolina no tenía este número suyo

—Comisario escúcheme con atención, estábamos en casa de Nelson y lo llamaron a su teléfono móvil para citarlo ahorita a las 9 de la noche arriba en la Sierra del cerro Copey para dar una fe de vida de Neli su esposa. Para luego en 24 horas entregar la cantidad de 10.000 dólares. Dijeron que andaban en una camioneta Runner totalmente negra, Nelson salió para allá

armado. El me pidió que no les avisara, pero yo estoy muy nerviosa aterrada por lo que le pueda suceder.

—Gracias por avisarnos, espero podamos llegar antes que sea muy tarde.  
Hasta luego.

**Y**a estamos en el lugar acordado. Aún faltan 10 minutos para las 9 de la noche. En Cualquier momento llega.

—Jefe allí viene un carro

—Guarden sus armas, si no es vamos a alertar a los pobladores de aquí.  
—alerto Daniel a sus matones.

El automóvil que habían avistado se detuvo justo en frente de la Toyota 4Runner totalmente negra que estaba rodeada por 4 matones vestidos de jeans franela y gorra.

Nelson se baja de su automóvil y uno de los matones le señala que se detenga allí a unos pocos metros de haberse bajado.

—Hasta ahí —avisa el matón a Nelson.

De la camioneta se baja un hombre que vestía jeans sweater y una gorra de los Yankees negra para conversar con Nelson:

—Amigo mío, tiempo que no te veía, como está el negocio de reparación de celulares. —dijo Daniel saludando amistosamente a Nelson.

—¡Vaya! pero si es el mismo Daniel Leto.

—“No ves todo lo que soy, ni soy todo lo que ves”, reza una vieja frase. La vida suele ser en muchos casos, cuesta arriba y uno tiene que enfrentarla de la manera que a uno mejor le parezca.

—De ti pensé muchas cosas; pero jamás imaginé que fueras un extorsionador y maricon mucho menos.

—¡Cuidado! Con las palabras que dices Nelson. ¿No te has dado cuenta que tienes a 5 personas fuertemente armadas a tu alrededor?

—Si lógicamente que los vi. Pero pueden ser 10 igual no les temo.

—¡vaya! Pero que hombrecito resulto ser el que me arrebató a mi novia.

—Ahora entiendo porque Neli te ¡dejo! Por maricon.

—Te repito que tengas cuidado con tus palabras; aunque siéndote sincero no me ofenden. Mi abuelo decía una frase que te la deberías aprender Nelson: “procura que tus palabras sean dulces y suaves, por si algún día tienes que tragártelas”.

—Jefe estoy escuchando sirenas de policías. —este vino con la policía.

—¿Llamaste a la policía Nelson? —dijo Daniel sacando una pistola 9 mm apuntando a la cabeza a Nelson

—¡Yo no llame a la policía! —afirmo Nelson bastante Nervioso.

—*Jefe ¡mátelo! y nos vamos. —sentencio uno de los matones.*

—*¡No! Sube a la camioneta Nelson, ¡ahora! ¡Súbanse todos nos vamos!*

Todos los matones y Nelson subieron a la camioneta y comenzaron a bajar el cerro copey a alta velocidad. Adentro de la camioneta había un gran alboroto:

—*Nelson cuando llegemos te voy a matar por delator. -afirmo Daniel*

—*No vaya tan rápido jefe, estas curvas son muy ¡fuertes! —dijo uno de los matones agarrándose de donde podía.*

—*No estás viendo que este cerro tiene una sola entrada y una sola salida. Estamos atrapados. Agárrense. —dijo Daniel*

—*Jefe ¡Cuidado!*

Una de las diez unidades de la comisión policial que iba subiendo el cerro a gran velocidad tratando de llegar a tiempo, tomo una curva muy abierto encontrándose de frente con la camioneta donde viajaban Nelson, y los delincuentes; Daniel quien manejaba la 4Runner tratando de no chocar a la patrulla que subía, se recostó mucho del lado derecho de la pista, y los neumáticos derechos de la camioneta mordieron el borde del asfalto, lo que ocasiono que perdieran el control de la camioneta, yéndose por el barranco volcando la camioneta hacia el lado derecho; Dieron muchas vueltas en el espeso follaje que recubre la montaña, chocando con árboles de gran tamaño hasta que cayeron en la misma pista, pero más abajo, impactando el techo de la camioneta contra el asfalto.

Resultado: 6 personas fallecidas

—Sargento García acordone el área, nadie sube, nadie baja, hasta que levantemos los 6 cadáveres y movamos esta camioneta de aquí. Revisen la montaña desde allá arriba donde se salieron de la vía hasta aquí abajo. Hay pedazos de camioneta por todos lados. Llame a los forenses que se apersonen de inmediato, y comuníquese con la grúa del destacamento para que se lleve la camioneta.

—Enseguida mi comisario.

—¡Detective!

—¡Dígame Comisario!

—Que han encontrado adentro de esa camioneta. Cuantos teléfonos celulares hay.

—Solo hemos encontrado 3 teléfonos. El de Nelson que lo tenía en el bolsillo, pero está totalmente destruido y los de 2 maleantes. Pero no podría confirmarle si alguno de esos le pertenecía a Daniel Leto. Hay que llevarlos

al departamento de electrónica para que vacíen la información.

—Alguna otra cosa, algo que me indique en donde está la señora Nely.

—Comisario los teléfonos de los maleantes deben tener activos los últimos recorridos en Google maps, allí podemos ver al menos cual ha sido la zona más visitada en los últimos 20 días. Pero eso lo determinaran los técnicos, los dos teléfonos que hemos encontrado totalmente inservibles.

—Detective continúe con su trabajo si descubre alguna otra cosa hágamelo saber.

—Entendido comisario.

El comisario, estaba ocupado en el área de los sucesos y por consiguiente se había olvidado que la señora carolina fue quien le avisó. Mientras indagaba con los detectives recibe una llamada de Carolina.

—Señora Carolina Buenas noches

—Comisario dígame que sucedió

—Señora Carolina disculpe que no le avisara antes, pero estaba esperando a recabar algunos hechos para informarle. No le puedo adelantar mucho en este momento, pero lamento informarle que el señor Nelson ha fallecido

—¿Nelson? ¿Pero qué ocurrió?

—No lo sabemos con exactitud, solo le puedo decir que Nelson venia bajando de la sierra con los delincuentes en la camioneta 4Runner negra a gran velocidad y en una curva perdieron el control del vehículo cayendo por el barranco. Todos los ocupantes de la camioneta resultaron muertos. ¿Señora Carolina sigue usted ahí?

—¡Snif! ¡snif! Si aquí sigo.

—Lamento mucho informarle por esta vía de lo ocurrido.

—Gracias Comisario.

—Hasta luego señora Carolina.

**C**omisario aquí están los datos extraídos de los teléfonos encontrados en el accidente del cerro Copey. Responden a los ciudadanos: Pedro Vásquez (25), José Vera (28), Jorge García (32) y Nelson Petro (37), faltan los teléfonos de Daniel Leto y Juan Gámez. Se peino toda la zona hasta en 5 oportunidades y no se encontró nada más.

Al hacer la revisión de las ubicaciones del GPS que utiliza Google maps en el sistema Android de los teléfonos reflejan que los tres equipos estuvieron en 2 zonas por un lapso de tiempo superior a las 3 horas, el mismo día y a la misma hora.

Comisario las zonas están claramente identificadas en este mapa que imprimimos para usted. Las zonas están plenamente identificadas. La primera zona es Los Ranchos de Chana. Estuvimos averiguando y la madre de Daniel Leto vive justo allí donde estos antisociales estaban y la otra zona es en el Sector El Guamache, donde esta este señor identificado como Daniel Leto tiene un bien registrado a nombre de una compañía donde es socio Junto Luis Mendoza y a la señora Carolina Pérez. Presumimos que la señora Neli Coba pueda estar retenida en cualquiera de estas dos zonas. Le recuerdo que el cuerpo de Luis Mendoza fue encontrado cerca del muelle del ferry a unos 3 km de ese sector el Guamache. Todo pareciera indicar que ahí donde marco la posición el GPS de Android es donde debería estar la señora Neli.

Sargento García comuníquese con el Ministerio Publico y consígame una orden de Cateo lo más expedito posible. No sabemos que nos podemos encontrar allá, posiblemente no haya nadie, pero y si hay, no podemos ir y hacer el ridículo.

El resto de los agentes preparémonos y nos movilizaremos hasta una zona cercana al punto establecido en este gran mapa. El sargento se nos unirá allá en el lugar con la orden para poder registrar el bien inmueble.

Dos horas más tarde, el Sargento García con la orden firmada se dirigió hasta la zona de seguridad donde se encontraba la comisión para dirigirse a las instalaciones de la empresa DATO C.A. donde lo estaba esperando el comisario con el resto del contingente.

Ahora si señores nos movilizamos hacia la zona, avisen a las lanchas de los guardacostas ya que esa empresa tiene muelle propio y no queremos que nos vayan a escapar por allí.

Al llegar al lugar, una enorme pared y un gran portón, no hay timbre, no

hay intercomunicador. Golpean con fuerza 3 veces la lámina del portón:

—Ton; ton; ton

Al cabo de 5 minutos un vigilante preventivo abre el portón y se consigue con el comisario y el gran contingente:

—¡Dígame! En que lo puedo ayudar.

—¿Amigo los encargados de esta empresa?

—Comisario Esta empresa es pequeña, aquí trabajan solo 20 personas y los 2 socios principales. Los Señores Luis Mendoza que hace poco lo asesinaron y el socio del señor Daniel Leto.

—Amigo vamos ahorrarnos tiempo. Yo tengo una orden de Cateo para revisar el lugar. Aquí la tengo si la quiere revisar

—Adelante Revisen aquí no hay mucho que ver. Hay 2 edificaciones. Una principal que esta que usted ve allí y una segunda que está detrás que es una pequeña casa que solo entra el señor Daniel Leto y sus amigos. Yo no tengo autorización para pasar ni cerca. Usted sabe yo solo cumplo órdenes.

—Le entiendo señor, ¡vamos a pasar!

—¡Adelante!

—Bien señores, 5 agentes por cada extremo, 5 por atrás y 10 aquí adelante, no quiero tráfico de vehículos por aquí desvíenlos hacia otra calle.

—¡Comisario todo listo! Las dos edificaciones están tomadas solo esperado su orden.

—Tienen luz verde para actuar.

—Comisario inmueble principal totalmente limpio.

—Comisario venga hacia el inmueble posterior

—¡Entendido!

—¿Qué tenemos Sargento?

—La encontramos, pero está muy nerviosa y no quiere quitarse la funda.

—Señorita Neli Coba no tema es la policía. Mi nombre es el Comisario Néstor González. Voy a acercarme a usted para desamarrarla. ¿Está bien?

—Si acérquese

—Comisario tengo desde que me secuestraron con esta funda en la cabeza. No he visto la luz desde hace mucho. Me duelen los ojos de tanta oscuridad.

—Entiendo. Le voy a alcanzar mis lentes oscuros por el hueco de la funda. ¿Le parece?

—Si está bien.

—Me le estoy acercando, cálmese no tema, ya está segura. Ya le desaté

las manos y los pies, puede tomar los lentes y colocárselos. Cuando esté lista me avisa.

—¡Ya estoy lista!

—Bien, déjeme cerrar las ventanas un poco más para que haya más oscuridad.

—Sargento cierre esa ventana.

—Perfecto ahora vamos a proceder quitarle la funda.

—¿Está bien?

—¡Si adelante! —contesto nervioso Neli.

—Ahí voy lentamente, solo falta un poco más, ¡ya está! Abra los ojos no tema. Tiene los lentes puestos que son bastante oscuros.

—Comisario ya llegaron los paramédicos

—Hágalos pasar inmediatamente Sargento.

—Comisario nosotros nos encargamos.

—Gracias a Dios que llegaron.

—Señora Neli los paramédicos la van a revisar, estaremos afuera esperándola.

—Gracias Comisario.

—Sargento acordone toda el área circundante a las dos edificaciones, vamos a tomar fotografías y levantar un plano del área para terminar este expediente y comenzar el proceso para cerrar el caso.

**2** meses habían transcurrido desde que Neli fuera rescatada con vida de un secuestro que le costó la vida a su pareja sentimental Nelson Petro. Retornar a su hogar no ha sido una tarea sencilla, ya que cada cm de su casa le recuerda a su esposo fallecido.

Está tratando de reconstruir su vida, pero son tantas las cosas que tiene por superar que en ocasiones se pierde como una persona que sufre de alzhéimer. No es una tarea sencilla, ya que sus dos hijos menores constantemente le recuerdan que también extrañan a su papa, pero ella tiene que ser fuerte y tratar de dejar todo atrás; hasta ahora solo falla en su intento.

Un sábado por la tarde llamo a su comadre que de vez en cuando la ayudaba a cuidar sus hijos, para saber si podía dejárselos ya que quería salir a despejarse un rato. Su comadre que muchas veces se había ofrecido y le animaba a que saliera no tuvo ningún problema es aceptar.

Se fue a la misma playa donde Carolina la beso por primera vez. Le recordaba momentos placenteros llenos de mucha paz y justamente eso era lo que estaba buscando.

Esa tarde el sol estaba fuerte, ya que aún era temprano. Al llegar dejo las cosas en el locker del bar donde varias veces las había dejado. Y se fue a caminar por la extensa orilla de playa. Cuando iba cerca de la mitad, se percata que viene Carolina caminando en sentido contrario pero muy lentamente, por lo que decidió sentarse a esperar que le pasara por el frente.

—¡Neli! Que sorpresota

—¿Carolina como estas? ¿Quién te dijo que podías venir a mi playa?

—Discúlpame, no sabía que te habías posesionado de este pedazo de la Isla.

—Bueno, como fuiste tu quien me mostro donde quedaba puedes venir solo 2 días a la semana.

—Jajaja gracias que considerada.

—Cuéntame Carolina ¿qué estás haciendo? No te había visto desde el día que me rescataron y que tu gentilmente te habías quedado con mis hijos.

—Hay princesa, pasaron muchas cosas dolorosas en muy poco tiempo. Cosas que me marcaron y estoy dándome un tiempo para superarlas. Mi psicólogo dice que ya pronto estaré más tranquila. Aunque mis cosas no fueron tan graves como las tuyas, pero igual es difícil. ¿Y tu cuéntame cómo te va en el psicólogo?

—Me contenta muchísimo que estés asistiendo a terapias. Ya verás que pronto superarás todo eso que te atormenta. Caro a mí me ha costado un mundo superar todo esto. Los niños no me ayudan y el negocio me quita mucho tiempo. En ocasiones creo que me voy a volver loca. ¿Cuándo nos vemos Carolina? Te ves fabulosa.

—¡Nos estamos viendo ahorita!

—Bueno ¿cuándo nos podríamos volver a ver?

—Cuando tú quieras princesa, tu siempre has sabido de mi amor por ti. Pero yo no quiero presionarte, sé que viviste momentos terribles. Tienes cosas por superar.

—¿Y para dónde vas ahorita?

—Ya venía de regreso

—¿y no te puedes devolver? Digo ¿me quieres acompañar?

—¡Me encantaría!

—¿Me ayudas? Dijo Neli extendiéndole los brazos para que la ayudara a levantarse.

—¡Carolina!

—Dime Neli

—Yo quiero pedirte disculpas porque sé que en el pasado no me comporte de la mejor manera posible. ¿Me disculpas?

—Neli te voy hacer una ¡proposición!

—A ver ¡te escucho!

—Nosotras tenemos que superar muchas cosas que nos marcaron en el pasado reciente, por eso asistimos a terapias con nuestros psicólogos. Tu y yo sabemos que nos gustamos, sabemos, que nos sentimos genial cuando estamos juntas. Que te parece si todo lo que ocurrió en el pasado. Lo dejamos en el pasado y a partir de ahora ¿comenzamos una nueva historia? Comenzamos nuestra relación cuando estemos listas. ¿Te gustaría?

—¡Si! Me encantaría.

—¡Buenísimo! Entonces tenemos un pacto.

—¿Y esa cara? ¿Que dije que no te gusto?

—¡Que no me besaste!, pacto sin beso no es pacto

—¿Quieres que te bese?

—¡Si! ¡Lo deseo!

FIN